



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

RELACIÓN ENTRE LAS ESTRATEGIAS
DE MANEJO DE CONFLICTO Y LA
SATISFACCIÓN MARITAL EN
HOMBRES Y MUJERES CASADOS.

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA
PRESENTA:
LILIAN FÁTIMA VIDAL GONZÁLEZ

DIRECTOR: DRA. SOFÍA RIVERA ARAGÓN
REVISOR: DRA. ROZZANA SANCHEZ ARAGÓN
DR. ROLANDO DÍAZ LOVING
LIC. MIRIAM CAMACHO VALLADARES
LIC. MA. ASUNCIÓN VALENZUELA COTA

MÉXICO, D. F.

2005

PROYECTO PAPIIT IN302302

m. 341277



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Autorizo a la Directora General de Bibliotecas de la
UNAM a solicitar la compra de libros e impreso el
contenido de mi trabajo recensional.

NOMBRE Lilian Fatima Vidal
Gonzalez

FECHA: 22 - Feb - 05

FIRMA: [Signature]

AGRADECIMIENTOS

A MIS PADRES, QUE REPRESENTAN LO MÁS IMPORTANTE QUE TENGO Y POR QUE GRACIAS A ELLOS ESTOY AQUÍ TRATANDO DE ALCANZAR CADA UNO DE MIS SUEÑOS. ¡GRACIAS!

A HERMANOS RAÚL, LUPITA, FRED, CÉSAR Y CARLOS; A CADA UNO DE ELLOS POR EL APOYO Y EL AMOR INCONDICIONAL QUE ME HAN BRINDADO Y POR CONSENTIRME SIEMPRE. LOS QUIERO MUCHO.

A TODOS MIS SOBRINOS, CAROL, DANIELA, FRED, DANA Y CESARÍN POR ALEGRARME LA VIDA CON SU PRESENCIA.

A LOS PRIMOS ARMANDO, XAVIER, ELISHEBA, TATO, XAN, MARITA, RODRI, DIEGO, DANIEL Y CÉSAR Y A MIS CUÑADAS MARIANA Y SUSANA POR SER MIS CÓMPLICES Y POR DIVERTIRNOS TANTO JUNTOS.

A TODOS MIS TÍOS: ARTURO, GLORIA, PINA, PONCHO, JAVIER Y FREIXAS POR QUERERME Y POR ESTAR JUNTO A MI INCONDICIONALMENTE.

A FEDERICO, POR AYUDARME A LO LARGO DE ESTOS CUATRO AÑOS A CONOCER EL AMOR, POR CAMINAR DE LA MANO CONMIGO DURANTE ESTA CARRERA, POR APOYARME EN CADA UNO DE LOS PASOS QUE DÍ Y SOBRE TODO POR QUERERME.

A IZCHEL POR SER MI MEJOR AMIGA DESDE HACE MUCHOS AÑOS, POR AYUDARME A REALIZAR CADA UNA DE MIS LOCURAS. TE QUIERO MUCHO AMIGA.

“GRACIAS A TODA MI FAMILIA POR SER LO MÁS VALIOSO QUE TENGO”

A SOFI, POR CONFIAR EN MÍ Y DARMÉ LA OPORTUNIDAD DE TRABAJAR Y APRENDER A SU LADO, POR PERMITIRME CONOCERLA.

A BLANQUITA Y A LUCECILLA AMIGUITA POR ADOPTARME Y SER MI HERMANA Y MI MAMÁ, POR DIVERTIRNOS TANTO JUNTAS. LAS QUEIRO MUCHO.

A CINTY, ANGÉLICA Y TONA POR AYUDARME EN TODO MOMENTO Y POR SU APOYO.

A ROZZ, POR CADA UNA DE SUS APORTACIONES Y POR EL APOYO QUE ME HA DADO, POR SER TAN DIVERTIDA.

AL DR. ROLANDO POR AYUDARME A CRECER PROFESIONALMENTE CON SUS CONTRIBUCIONES.

A LAS PERSONAS QUE ACEPTARON TRABAJAR EN ESTE ESTUDIO.

A LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO.

G R A C I A S !!!!!

Í N D I C E

RESUMEN	-----	1
INTRODUCCIÓN	-----	2
CAPÍTULO 1		
CONFLICTO	-----	4
DEFINICIONES	-----	5
ÁREAS DE CONFLICTO	-----	7
SUPUESTO TEÓRICOS	-----	10
MANEJO DE CONFLICTO	-----	16
MODELOS TEÓRICOS	-----	18
DIFERENCIAS INDIVIDUALES DURANTE EL CONFLICTO	-----	24
CAPÍTULO 2		
SATISFACCIÓN MARITAL	-----	29
DEFINICIONES	-----	30
MODELOS TEÓRICOS	-----	32
CURSO DE LA SATISFACCIÓN MARITAL A TRAVÉS DEL TIEMPO	-----	35
VARIABLES RELACIONADAS CON LA SATISFACCIÓN MARITAL	-----	36
CAPÍTULO 3		
RELACIÓN ENTRE LAS ESTRATEGIAS DE MANEJO DE CONFLICTO Y LA SATISFACCIÓN MARITAL	-----	42
ANTECEDENTES	-----	47

CAPÍTULO 4

MÉTODO

JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS	51
VARIABLES	52
HIPÓTESIS	54
MUESTREO Y PARTICIPANTES	55
TIPO DE ESTUDIO, DISEÑO E INSTRUMENTOS	60
ANÁLISIS DE CONFIABILIDAD DE LOS INSTRUMENTOS	65
PROCEDIMIENTO	67

CAPÍTULO 5

RESULTADOS

ANÁLISIS DE CORRELACIÓN ENTRE ESCALAS	68
RELACIÓN CON LAS VARIABLES INTERVINIENTES	
ANÁLISIS DE CORRELACIÓN CON LA ESCOLARIDAD	86
ANÁLISIS DE CORRELACIÓN CON EL TIEMPO EN LA RELACIÓN	88
DISTRIBUCIÓN DE MEDIAS POR FACTOR	91
ANÁLISIS DE DIFERENCIAS POR SEXO (T DE STUDENT)	97

CAPÍTULO 6

DISCUSIÓN	102
-----------	-----

CONCLUSIONES	117
--------------	-----

SUGERENCIAS Y LIMITACIONES	120
----------------------------	-----

REFERENCIAS	121
-------------	-----

ANEXO	129
-------	-----

R E S U M E N

El conflicto interpersonal, como lo han mencionado algunos autores (p.e. Straus, 1979) es inherente a cualquier relación humana ya que estas proveen un terreno fértil para que aparezca. La presencia de un conflicto puede en muchas ocasiones orillar a las parejas a faltar a la promesa de amor, y enfrentar finalmente a los miembros. Ciertas investigaciones en la última década han demostrado convincentemente que la forma como las parejas manejan sus desacuerdos resulta ser el mejor predictor a largo plazo del éxito de sus relaciones y resulta sorprendente que la forma como cada miembro es con el otro no es lo que hace terminar un matrimonio sino como éstos manejan el conflicto (Notarius, Lashley, Sullivan, 1997). Así a la resolución del conflicto se le concede una importancia impresionante como un factor para la calidad marital global (Peterson, 1983 en Burman, Margoli y John, 1993). Tomando en cuenta lo anterior, el presente estudio tuvo como objetivo estudiar la relación entre la forma como se maneja un desacuerdo en la pareja y la satisfacción marital que perciben los miembros. Para ello se seleccionó a un muestra de 257 participantes que reportaron vivir con su pareja y tener más de 18 años. Para evaluar esta relación se aplicó un cuestionario sociodemográfico, la Escala de Estrategias de Manejo de Conflicto de Arnaldo (2001) y del Inventario Multifactorial de Satisfacción Marital de Cañetas (2000). Los análisis de correlación muestran que las estrategias en la cuales se busca encontrar una solución al conflicto y evitar que este escale, se relacionan con una mayor satisfacción marital, mientras que aquellas que involucran una evitación permiten que los desacuerdos afecten a la relación y prevean una disminución en la satisfacción. Con respecto a los datos sociodemográficos, se encontró que el paso del tiempo en la relación se asocia con variaciones en la satisfacción marital y que la escolaridad influye tanto en la elección que se haga de una estrategia como en la satisfacción marital que se reporta. Así mismo se observan diferencias significativas en torno a estas variables entre hombres y mujeres. La discusión versa sobre el impacto que esto genera en la solución de conflictos en las relaciones de pareja desde las perspectivas de poder, género y cultura.

I N T R O D U C C I Ó N

Las relaciones interpersonales han sido por mucho tiempo un tema indispensable de abordar por su carácter crucial e integral de la vida humana (Klinetob y Smith, 1996).

A través de distintos modelos y perspectivas se han creado algunos principios característicos de las relaciones de pareja y dado que uno de los agentes socializadores más importantes del ser humano es la familia (Yela, 2000) muchas investigaciones se han encargado de estudiar los acontecimientos en torno a esta. Generalmente de una relación de pareja se desprende esta estructura básica, por lo que en los últimos 50 años (Cañetas, 2000) ha habido un acercamiento mas detallado a la relación diádica hombre-mujer.

En cualquier matrimonio, encontramos a dos individuos que tienen personalidades únicas, cada una presenta todo un abanico de creencias, valores y expectativas que determinan en gran medida la trayectoria y la dinámica que seguirá la relación de ambos a través del tiempo, en el curso de la convivencia entre los miembros y del crecimiento, cada uno de ellos cambia y no necesariamente al mismo tiempo como respuesta a presiones tanto internas como externas (Díaz-Loving, Rivera y Sánchez, 1996).

Dado que en una relación matrimonial la convivencia y el tiempo juntos es muy frecuente, los desacuerdos entre los miembros de la pareja se hacen presentes en muchas circunstancias pudiendo afectar a la relación. El conflicto interpersonal parece ser inherente a cualquier asociación humana por lo que los estudios que se han llevado a cabo en torno a este, en ciertos casos se abocan al estudio de variables que se relacionen, es así como estas investigaciones han aterrizado en la relación entre este fenómeno y la satisfacción marital.

La forma en que se maneja un desacuerdo con la pareja determina en gran medida el curso de la relación, si este es manejado de forma constructiva la enriquece y engrandece, si por el contrario la búsqueda de una solución es evitada posiblemente la relación se vea afectada y deteriorada.

Las estrategias con las cuales se maneja un conflicto y la satisfacción marital parecen ser dos vertientes separadas, sin embargo al relacionarse pueden encontrarse hallazgos interesantes que ayudan a explicar en cierta medida la dinámica de una relación de pareja. De esta forma, el principal objetivo de este trabajo es encontrar la relación entre dichas variables para que estos hallazgos aporten y ayuden a estudiar, diagnosticar, intervenir o prevenir en la interacción de pareja para finalmente mejorar la calidad de vida del ser humano que ha sido un tópico de vital importancia a lo largo del tiempo.

Mediante una revisión teórica que se presenta a lo largo de tres capítulos, se abarcan estos aspectos con diversos matices y se realiza una visión detallada de la correlación entre estas variables; se incluye un análisis que contiene además a la escolaridad y el tiempo en la relación de pareja como variables que permean tanto a la satisfacción marital como a las estrategias de manejo de conflicto. En un último apartado se analizan las diferencias que en este sentido existen entre hombres y mujeres para culminar con una discusión.

*“Sí te quiero es porque sos
mi amor mi cómplice y todo
y en la calle codo a codo
somos mucho más que dos”*

Mario Benedetti

CAPÍTULO 1

CONFLICTO

Las relaciones personales presentan muchas oportunidades para que emerja un conflicto (Canary y Messman, 2000); de tal forma que los teóricos del conflicto presentan algunas muestras de que éste es una parte inevitable de cualquier asociación humana (Straus, 1979). Es común que cuando las parejas aún se están conociendo traten de evitarlo, sin embargo cuando las actividades juntos aumentan y requieren más coordinación o el tiempo juntos se hace más frecuente, el conflicto comienza a surgir (Hatfield y Rapson, 1993).

Durante el noviazgo o cortejo, las incompatibilidades potenciales son minimizadas y las parejas muestran su mejor lado, las áreas de incompatibilidad son frecuentemente evitadas, sin embargo al incrementarse la exposición de uno al otro, al pasar más tiempo juntos en diversas circunstancias, las experiencias individuales y al convivir con familia y amigos, la exposición de incompatibilidades se hace cada vez más probable (Christensen y Walczynski, 1997).

Un número sorprendente de personas cree que la discordia no se presenta en los matrimonios con amor y que las personas que se aman están protegidas del conflicto (Stinnett, Walters y Stinnett, 1991) es decir, tendemos a idealizar la concepción del matrimonio y de la familia (Burgess, 1981). Sin embargo siempre existen diferencias de opiniones, ideas distintas sobre la familia o el trabajo, no existen dos personas iguales y sus vidas no pueden ser idénticas (Stinnett, et al. 1991) así desde que las necesidades, deseos y ambiciones de las personas involucradas en relaciones personales no se pueden sincronizar del todo, alguna forma de conflicto aparece (Fitzpatrick, 1988), vivir con otros incrementa la oportunidad de todo tipo de interacciones, especialmente las de conflicto. Cuando la pareja y los miembros de una familia se encuentran frecuentemente en ocasiones donde se violan los límites interpersonales finalmente aparece el conflicto (Canary y Messman, 2000). Éste ocurre en todas las relaciones (Stinnett, et al. 1991) y supone necesariamente interdependencia (Rodríguez, 1976 en Gutiérrez, 1997).

El concepto de conflicto se ha definido desde distintas perspectivas y abarcando variados aspectos, dado que este es inherente a cualquier relación interpersonal, ha merecido la atención de muchos autores los cuales se han enfocado tanto en la búsqueda de una definición completa como en los factores que están rodeando a este constructo.

En la siguiente sección, se hace una revisión de las definiciones que se han brindado.

DEFINICIONES

Thomas (1976 en Arnaldo, 2001) en primer lugar define al conflicto como un proceso que comienza cuando una parte percibe que el otro ha frustrado algunos intereses propios.

Straus (1979) menciona que éste es una parte ineludible de cualquier asociación humana y que supone divergencia de intereses que se debe inevitablemente a las diferencias personales.

Peterson (1983 en Hatfield y Rapson, 1993) lo define como un proceso interpersonal que ocurre cuando las acciones de una persona interfieren en las acciones de la otra.

Fitzpatrick (1988) por otra parte señala al conflicto como una interacción de personas interdependientes que perciben fines o metas incompatibles ya que éstas interfieren en el logro de las propias; en cualquier conflicto, ambas partes buscan un resultado que creen el otro no está dispuesto a dar.

Cahn (1990 en Arnaldo, 2001) define al conflicto interpersonal como la interacción entre personas que expresan intereses, puntos de vista y opiniones opuestos.

Johnson (1990 en Greeff y Bruyne, 2000) menciona que ocurre cuando una acción que realiza una persona previene, obstruye o interfiere con las acciones de otra persona es una situación en donde personas interdependientes expresan manifiestamente o de forma latente diferencias en la satisfacción sus intereses y necesidades individuales.

Christensen y Shenk (1991) señalan que el conflicto se refiere a que los esposos generalmente buscan diferentes niveles de autonomía e independencia por un lado y por otro cercanía e interdependencia.

Rubin, Pruitt y Kim (1994) dicen que el conflicto no incluye sólo acciones sino también los objetivos, planes y aspiraciones de la persona y significa una percepción de intereses divergida o una creencia de que las aspiraciones de ambas partes no pueden alcanzarse simultáneamente.

Turner y West (2002) nos dicen que el conflicto es un proceso en el cual los miembros de una familia perciben desacuerdos acerca de los fines, metas, reglas, roles y/o patrones de comunicación entre ellos. Estos autores conceptualizan en primer lugar al conflicto como un proceso dado que éste se desarrolla durante el tiempo así como una situación al azar que puede ocurrir de manera espontánea tanto en momentos oportunos como inoportunos, en segundo lugar consideran que aparece cuando los miembros de una familia perciben un desacuerdo y un tercero se centra en el potencial de variabilidad en la percepción cada uno de los miembros acerca de éste.

En general, el conflicto ocurre en donde se presenta una relación interpersonal que pone en manifiesto diferencias individuales de los miembros en cuanto a conductas, objetivos, actitudes o planes y estas diferencias interfieren en las conductas, objetivos, actitudes o planes de otro miembro. Además, el conflicto puede ser visto como un elemento que aparece continuamente en una relación, puede conservarse por algún tiempo, cambiar o incluso acrecentarse, el proceso del conflicto se acompaña también de ciertas conductas como palabras o gesticulaciones y de ciertas experiencias afectivas y cognitivas. Existen además muchas causas por las que éste puede surgir, la siguiente sección, muestra algunas de las investigaciones que se han hecho en este campo.

ÁREAS DE CONFLICTO

Diversas investigaciones han estudiado el conflicto y las causas que lo hacen surgir en una relación de pareja. Potencialmente existen una cantidad enorme de factores estructurales que pueden estar asociados con el conflicto y la disolución en una relación íntima (Amaldo, 2001).

El conflicto conyugal parece ser universal además de que suele estar influido por una multiplicidad de variables (Cusinato, 1992), aparece por diversas razones sin embargo, existen algunas causas comunes para que éste surja (Stinnett, et al. 1991).

La siguiente tabla muestra cuatro aproximaciones en las que se ejemplifican algunas de las causas o factores por los cuales se puede presentar un conflicto.

Tabla 1. Comparación entre las principales áreas de conflicto planteadas.

Curran (1990 en Gutiérrez 1997)	Madden y Janoff-Bulman (1981 en Stinnett, et al. 1991)	Jorgensen (1986 en Stinnett, et al. 1991)	Arnaldo (2001)
1. La economía, las finanzas o presupuesto	1. Gastos monetarios	1. Manejo de los ingresos monetarios	1. Personalidad
2. El comportamiento de los niños, la disciplina, las peleas entre hermanos	2. Relaciones con otras personas	2. Disciplina de los hijos	2. Actividades recreativas
3. Tiempo insuficiente con la pareja	3. Hijos (reglas, disciplina)	3. Tareas domésticas	3. Educación de los hijos
4. Carencia de distribución de la responsabilidad en la familia	4. División de trabajo doméstico y cuidado de los hijos	4. Relaciones con la familia política	4. Intereses o gustos
5. La comunicación con los hijos	5. Comunicación y honestidad	5. Tiempo lejos de la casa	5. Economía
6. Insuficiente tiempo personal	6. Localización de la residencia	6. Hábitos y personalidades	6. Familia política
7. La relación con la pareja (amistad, sexo)	7. Satisfacción sexual	7. Tiempo compartido como pareja	7. Hábitos
	8. Ocupación del esposo	8. Condición de la casa	8. Ideología
	9. Elección del lugar para recrearse	9. Planes a futuro	9. Trabajo
	10. Tener hijos	10. Afecciones y sexo	10. Religión
			11. Sexualidad
			12. Toma de decisiones
			13. Celos
			14. Comunicación
			15. Educación
			16. Tiempo juntos

Así como se observa en la *tabla 1*, hay algunas coincidencias entre las posturas, el aspecto monetario, la sexualidad y los hijos, son tres de las principales causas que aparecen en las cuatro aproximaciones y que pueden elicitar un conflicto en la pareja. Además, aspectos estructurales, funcionales y de la personalidad de los miembros, son también de los principales factores que potencializan la aparición de un conflicto.

Koren (1980 en Gutiérrez, 1997) menciona que los conflictos en las parejas, se relacionan con el estrés marital, el ciclo de desarrollo de la familia y el estatus socioeconómico. También la interacción en conflicto es vista como un ejercicio de control interpersonal, donde el conflicto marital, es un evento adverso en una relación íntima establecida.

Sin embargo, existen algunos factores estructurales que parecen estar conectados más directamente con cómo la gente piensa y se siente sobre sus relaciones: género, duración de la relación, presencia de niños y tensiones creadas por las demandas el trabajo y la familia (Arnaldo, 2001).

Zietlow (1988 en Gutiérrez, 1997) dice que es importante mencionar el ciclo vital de la familia, el cual establece diferencias en la comunicación.

Levenson (1993) reporta que los hijos son una fuente relativamente más importante para las parejas en la mitad de la vida, mientras que la recreación y la comunicación eran fuentes más importantes para las parejas de 60 años (Arnaldo, 2001).

Si bien, estas aproximaciones dan una noción de lo que provoca que surja un conflicto en la pareja, es indispensable pensar también que éste es un proceso que puede ser multifactorial y que puede escalar, por lo que no existe un factor único en una relación que lo elicite.

Los estudios en el conflicto de pareja han sido un foco de atención desde hace ya varias décadas y la realización de estos ha permitido un mayor entendimiento en esta área a través de postulados o supuestos. Algunos de estos supuestos se enuncian a continuación.

SUPUESTOS TEÓRICOS

Una exploración de la literatura muestra que la investigación del conflicto marital frecuentemente utiliza tres supuestos para guiar el proceso. El primero, que el conflicto es esencialmente "normativo" e inevitable, y éste inevitable se puede entender bajo tres conceptos que reflejan las características de las relaciones de pareja (Kelley, 1983 en Ridley, Wilhelm, y Surra, 2001) la interdependencia, la incompatibilidad en necesidades, fines e intereses y los recursos limitados. (a) la *interdependencia* es un prerrequisito fundamental para la aparición del conflicto en las relaciones en donde los individuos envueltos tienen recíprocos, frecuentes, fuertes y diversos impactos uno en el otro. Si bien, la interdependencia no elicit conflicto, sí hace la ocurrencia de éste mas probable por que los problemas surgidos son más difíciles de reparar y son por lo regular más sobresalientes. (b) La *incompatibilidad* es considerada como la causa del conflicto (Peterson, 1983 en Ridley et al. 2001). Los teóricos aciertan en el supuesto de que los intereses propios y los fines que se persiguen pueden ser diferentes a los de otros, otras ocasiones los intereses y los fines pueden ser los mismo, pero las estrategias para alcanzarlos pueden diferir. En ambos casos, el conflicto ocurre en las relaciones cercanas y es intenso e impactante y puede retar la integridad del matrimonio (Ridley et al., 2001).

El segundo supuesto admite que el conflicto no es inherentemente bueno o malo y puede resultar destructivo o constructivo. Algunos puntos de vista actuales se enfocan en los aspectos negativos del conflicto, en este sentido éste es visto como un proceso que evoca rigidez, retirada, emociones negativas y a veces hasta agresiones físicas, sin embargo más recientemente, algunas investigaciones han arrojado algunos resultados y conocimientos que sostienen las funciones constructivas del conflicto y su ayuda como señal para percibir cierto riesgo a la persona o al vínculo social establecido, para facilitar el reajuste y el cambio y así incrementar la cohesión y la intimidad (Ridley et al., 2001).

El tercero y último asume al conflicto como un proceso, (Peterson, 1983 en Ridley et al., 2001) el conflicto es un proceso interpersonal que ocurre cuando las acciones de una persona intervienen con las acciones de otra; en éste proceso, intervienen cuatro conceptos que son distintos y que sin embargo se relacionan, entre éstos se encuentran incluso las consecuencias basadas usualmente en la orientación del conflicto y las respuestas. (a) *Consecuencias del conflicto*, estas enumeran cierto número de elementos como son las herramientas usadas para la resolución, la naturaleza de la resolución y la evaluación del proceso específico del conflicto como incrementador o decrementador de la cercanía emocional con la relación. (b) *Orientación del conflicto* se refiere a las actitudes, evaluaciones, la tolerancia y la aceptación del conflicto en la relación. (c) *Conflicto de intereses*, éste existe cuando las opiniones, puntos de vista, fines e intereses son incompatibles en ambos. (d) *La Respuesta al Conflicto* incluye conductas como reacciones, métodos de resolución o vías de manejo, estrategias o tácticas. Las respuestas al conflicto, incluyen comportamientos que mantienen o resuelvan conflictos de intereses (Ridley, et al. 2001).

Modelo de los cuatro caballos del Apocalipsis. Gottman (1994 en Turner y West, 2000) aseguraba que existía la necesidad de desmitificar el conflicto por lo que este modelo puede explicar en gran parte el conflicto en el matrimonio, se basa en cuatro etapas en los cuales un miembro de la pareja saboteará cualquier intento que pueda llevar a una comunicación productiva durante el conflicto. En la descripción de cada una de las etapas, este autor afirma que esas conductas pueden estar tan enraizadas que resultan en un escalamiento de tensión en le matrimonio. Como Gottman (1994 en Turner y West, 2000) señala "Así como cada caballo llega, va preparando el terreno para el siguiente". Gottman (1994 en Ridley, et al 2001) refiere que este modelo en forma de cascada describe una secuencia que comienza con críticas por parte de algún miembro (agresión) y concluye con la indiferencia (retirada). Las cuatro etapas de este modelo son: a) Crítica, b) Desprecio, c) Defensiva e d) Indiferencia.

a) *Crítica*. Incluye ataques a la personalidad o el carácter de la otra persona, frecuentemente acompañada con burla. Este autor cree que la crítica es una parte inevitable de cualquier matrimonio. La crítica incluye la elaboración de acusaciones y se acompaña de la palabra "tú"; ésta etapa incluye además tres tipos de crítica. La primera se refiere a hacer juicios sobre la pareja, la segunda incluye el enlistar una serie de quejas durante la conversación y el tercer tipo incluye acusaciones sobre engaños o mentiras.

b) *Desprecio*. En esta etapa la pareja insulta y abusa psicológicamente del otro empleado tanto palabras como comunicación no verbal, la pareja que muestra desprecio identifica a su pareja como incompetente, flojo y algunas veces estúpido. El desprecio ocurre porque la crítica no fue resuelta el conflicto escala.

c) *Defensiva*. La conducta defensiva ocurre ninguno de los esposos está dispuesto a tomar la responsabilidad de su conducta, poniendo excusas, mostrando desacuerdos o quejándose.

d) *Indiferencia*. Esta etapa ocurre generalmente cuando la pareja está hablando, como si lo estuviera haciendo con una pared de piedra. El receptor responde al emisor generalmente con expresiones como "mmm" o "uhhh" permanece sin ningún tipo de gesticulación, evitando el contacto visual, manteniendo el cuello rígido y sin mostrar las respuestas usuales de un receptor (retirada). Gottman (1991) identificó que los hombres son más propensos a mostrarse indiferentes que las mujeres y que además reaccionan fisiológicamente más que las mujeres ante la presencia de éste.

Este modelo de Gottman es una forma de explicar y describir de alguna manera al conflicto destructivo y de ejemplificar un ciclo continuo de éste.

Modelo descriptivo de conflicto interpersonal. Este modelo es propuesto por Cupach y Canary (1997 en Turner y West, 2000). Se identifican cinco procesos y consecuencias del conflicto. A) contexto distal, b) contexto próximo, c) interacción del conflicto, d) consecuencias próximas, e) consecuencias distales.

El modelo comienza con el *contexto distal*. Éste se refiere a los antecedentes o las personalidades de los individuos e incluye éxitos o los fracasos en el manejo de conflicto anteriores.

El segundo componente es el *contexto próximo* y se refiere a las metas, objetivos, reglas y atribuciones de los individuos. En cada conflicto cada miembro trae consigo varias reglas y objetivos y éstos puede ser formulados o priorizados de diferente manera en cada uno.

La *interacción del conflicto* se refiere a las estrategias, tácticas y patrones de comunicación usadas en el conflicto.

Las *consecuencias próximas* se refieren a el resultado inmediato o a las consecuencias de un episodio de conflicto; estas consecuencias también se desarrollan durante el episodio.

Las *consecuencias distales* son los resultados del conflicto que son removidos o retrasados. Los efectos del conflicto no son aparentes rápidamente y pueden incluir crecimiento personal y desarrollo o renegociación de las reglas familiares. Estas consecuencias no siempre son claros porque el conflicto tiene efectos latentes.

Por otro lado Díaz-Loving y Sánchez (2000) contextualizan el establecimiento, desarrollo, mantenimiento y disolución de una relación interpersonal en términos de un patrón de Acercamiento-Alejamiento, la propuesta teórica de este patrón permite, establecer y categorizar el tipo de relación e información que los miembros de una pareja están procesando desde la percepción hasta la interpretación del otro como un estímulo. Dependiendo del grado de Acercamiento – Alejamiento en que se encuentra la relación, cada miembro evalúa tanto cognoscitiva como emocionalmente, tanto a la persona estímulo como al contexto en el que se presenta ésta (Sánchez y Díaz-Loving, 1998). Cada miembro de la pareja puede pasar con un orden distinto a través de las partes del ciclo, algunas personas llegan a una etapa y no necesariamente continúan a etapas posteriores, así como hay otras personas que revierten o brincan de una etapa a otra no contigua (Díaz-Loving, 1996 en Arnaldo, 2001).

Dentro de las etapas por las que las parejas pasan en el patrón de Acercamiento-Alejamiento, se encuentra la etapa de conflicto, que se caracteriza porque los miembros de la pareja no pueden llegar a un acuerdo o no pueden conciliar sus intereses, dada ésta situación los miembros de la pareja no desean estar con la otra persona, no hay interés en ella, incluso se trata de lastimarlo. En esta parte del ciclo, se presentan un gran número de emociones, cogniciones y conductas.

Christensen y Walczynski (1997) plantean que para entender y estudiar al conflicto en primer lugar se deben de tener claras las *estructuras* y el *proceso* del conflicto. Por *estructura* plantean el conflicto de intereses entre los miembros, es decir la incompatibilidad de necesidades y deseos que caracterizan una pelea en particular. Mientras que por *proceso* se refieren a la interacción actual que toma lugar entre los pares alrededor de un conflicto de intereses.

Resulta difícil en ciertas ocasiones poner de manifiesto todo lo que ocurre en torno a un suceso, el conflicto no es la excepción y si bien los modelos expuestos anteriormente de ninguna manera captan todas las tonalidades del conflicto en la familia, ilustran en gran medida la complejidad y la diversidad del proceso de conflicto.

Al estudiar las formas de interacción entre una pareja, es indispensable tomar en cuenta los desacuerdos que surgen entre los miembros pero sin duda algo aún más significativo en cuanto a las implicaciones directas sobre la relación es la forma como los miembros de la pareja intentan resolver éstos.

Basado en los datos arriba descritos, se puede llegar a la conclusión de que el conflicto es un aspecto inevitable de cualquier asociación, y que la relación de pareja no se encuentra exenta de éste; por otro lado, el conflicto, sigue un curso, en el cual se envuelven factores que lo desencadenan, lo incrementan o lo decrementan, así como diversas consecuencias que surgen a partir éste. En vista de que las aportaciones anteriores son en su mayoría extranjeras, para este estudio, se utilizó el modelo basado en población mexicana establecido por Arnaldo (2001) el cual supone siete estrategias para manejarlo. La siguiente sección de este capítulo, enumera algunas de las aproximaciones que han surgido al estudiar la forma en que se maneja el conflicto.

1.1 MANEJO DE CONFLICTO

Dado que el conflicto se ha ubicado como un aspecto que aparece en toda relación cercana, diversas investigaciones han puesto atención en la forma cómo se resuelve éste más que en los factores que lo propician (Kurdek, 1994).

Un gran número de investigaciones se han enfocado en como las personas responden al conflicto; muchas de éstas revelan ciertos estilos y tácticas interpersonales para manejarlo. Los estilos son las respuestas habituales o un patrón establecido de estas, mientras que las tácticas son movimientos pequeños e individuales mediante los cuales la gente representa sus estilos (Turner y West, 2002)

Una vez que el conflicto inicia, la pareja toma una decisión en cuanto a la forma de manejarlo (Christensen y Heavey, 1990); en una situación de conflicto, ambas partes involucran toda una serie de movimientos, o caminos para seguir el conflicto, y enfrentarlo, los movimientos, tácticas o cambios constituyen estrategias de resolución de conflictos (Fitzpatrick, 1988). A las respuestas que emite una pareja ante una situación de tensión externa de la vida que sirven para prevenir, evitar o controlar el estrés emocional (Pearlin y Schooler, 1978 en Díaz-Loving y Sánchez, 2000) se les ha llamado afrontamiento.

Los estilos de afrontamiento se definen como los medios por los cuales el individuo concilia con los motivos de estrés y hace uso de las oportunidades que se le presentan con propósitos adaptativos (Maslow, 1954, en Díaz-Loving y Sánchez, 2000). Díaz-Loving y Sánchez (2000) plantean que el afrontamiento es una conducta multidimensional, que funciona a varios niveles mediante la expresión de conductas, cogniciones y percepciones, vinculadas principalmente a la personalidad del individuo y a su pertenencia en un grupo socio-cultural específico.

Ridley, et al. (2001) conceptualiza bajo el nombre de respuestas al conflicto a la amplia gama de reacciones conductuales ante el surgimiento de éste, también a los métodos de resolución o los caminos ante los cuales el individuo puede manejar el conflicto de intereses, y se refiere a este concepto como todo lo que otros investigadores engloban generalmente bajo el rubro de manejo de conflicto, las tácticas o las estrategias de conflicto. Las respuestas al conflicto incluyen conductas que pueden mantener, escalar o resolver el conflicto.

Las parejas generalmente difieren en la manera como argumentan, reaccionan y actúan ante la presencia de un conflicto por lo regular tienden a adherirse o a preferir ciertos estilos de manejo, que generalmente aprenden en la niñez (Johnson, 1990 en Greeff y Bruyne, 2000) y que tienen que ver con algunas características tanto intelectuales como de la personalidad de los individuos (Sternberg y Soriano, 1984). Los estilos utilizados se puede ver como (a) una característica de la persona mas que un estilo de personalidad (b) categorías de conducta y (c) orientaciones comunicativas que la persona adopta durante el conflicto (Greeff y Bruyne, 2000).

Ciertas situaciones pueden afectar la elección de una estrategia de manejo (Hocker y Wilmot, 1982 en Greeff y Bruyne, 2000). El estilo puede también variar de acuerdo a la naturaleza del conflicto, el éxito previo que se haya o no obtenido en situaciones similares y los apropiado de éste en una situación específica (Greeff y Bruyne, 2000).

Ante el surgimiento de una situación de conflicto en el hombre, éste emite una serie de respuestas que de alguna forma ayudan a manejar las circunstancias dados los objetivos que se tienen establecidos; así las estrategias que la persona despliega ante dichas condiciones son el resultado de muchos procesos, como pueden ser la socialización, el aprendizaje, la percepción o simplemente la dinámica de la relación de pareja. Enseguida se muestran algunas de las investigaciones que han brindado de alguna forma una aportación para la comprensión en este rubro.

MODELOS TEÓRICOS

Se han establecido en los últimos años ciertos esquemas para clasificar las formas de manejar el conflicto; sin duda existen muchas aproximaciones encaminadas al estudio de las estrategias que los individuos utilizan ante la emergencia de un conflicto.

En la década de los 60's emergido de investigación conductual Blake y Mouton (1964 en Kilmann y Thomas, 1975) introdujeron un esquema que planteaba cinco categorías para clasificar las formas de manejar un conflicto; posteriormente Kilmann y Thomas (1975) lo reinterpretaron basándose en la teoría de Jung y propusieron que la gente posee estilos característicos para manejar el conflicto interpersonal.

Esta aproximación establece cinco estrategias principales, las cuales reflejan las dimensiones básicas de conducta durante el conflicto. El esquema se basa en dos dimensiones de conducta durante el conflicto analíticamente independientes: Asertividad (tratar de alcanzar o satisfacer los objetivos propios) y Cooperatividad (tratar de satisfacer los objetivos del otro). Estas dimensiones fundamentan las cinco estrategias descritas a continuación.

- ❖ **Acomodación:** esta estrategia es alta en preocupación por el otro y baja en la preocupación por el yo. Incluye sacrificar las metas propias para satisfacer las necesidades del otro y protege las relaciones mediante el dar al otro, quien alcanza sus propios beneficios a expensas de quien se acomoda. Es una estrategia no asertiva pero es cooperativa.

- ❖ **Evitación:** en esta estrategia hay una baja preocupación tanto por el yo como por el otro. Al afrontar el conflicto, el individuo permite que dicha situación se deje sin resolver o permite que la otra persona tome la responsabilidad para resolver el problema. No es asertiva, ni cooperativa.

- ❖ **Contender o competir:** se presenta una amplia preocupación por el yo, pero baja por el otro. La gente procura maximizar sus beneficios, mientras que esto provoca altos costos para el otro. Las situaciones de afrontamiento se ven como situaciones en donde se tiene que ganar o perder; una vez que se ha reconocido la situación por enfrentar, el colaborador tratará de integrar las necesidades mutuas en una solución que maximizará los intereses de los interlocutores. Es una estrategia asertiva y no cooperativa.
- ❖ **Colaboración:** ambas partes ganan, ya que es una estrategia alta en preocupación por el yo y por el otro; es alta en asertividad y cooperatividad.
- ❖ **Acuerdo:** se colabora con la otra persona llegando a un acuerdo mutuo de una forma creativa, creando una solución novedosa y conjunta, es intermedia en cooperatividad y en asertividad.

Levinger y Pietromonaco (1989 en Díaz-Loving y Sánchez, 2000) operacionalizaron la propuesta de Thomas (1976) y establecen que las estrategias de los individuos están determinadas por su preocupación en sus propios beneficios y por su preocupación en los beneficios del otro. Combinado las dos dimensiones de modelo, se llega a cinco estrategias básicas en el afrontamiento a situaciones interpersonales: acomodación, colaboración, compromiso, evitación y competencia.

Straus (1979) menciona que existen una variedad infinita de técnicas que los miembros de una familia pueden emplear en un conflicto, sin embargo, en su Escala de Tácticas de Conflicto enfatiza tres principales.

- ◆ Razonamiento: el uso de discusiones, argumentos y razonamientos racionales.
- ◆ Agresión verbal: el uso de actos verbales y no verbales que hieren o lastiman al otro así como tratos.
- ◆ Violencia: incluye el uso de la fuerza física contra el otro como medio de resolución.

Fitzpatrick (1988) clasifica las estrategias de manejo de conflicto en:

- ◆ Asertividad: definida como conductas encaminadas a satisfacer intereses propios.
- ◆ Cooperatividad: definida como conductas encaminadas a satisfacer los intereses de la pareja.

Estos dos componentes definen cuatro estrategias; la autora plantea que esta tipología puede ser establecida de acuerdo a la cantidad de interdependencia que tienen los miembros de la pareja. La elección de una estrategia de manejo de conflicto en los distintos tipos de matrimonios depende de los niveles de interdependencia entre los miembros de la pareja y de la viabilidad de la estrategia.

Fitzpatrick (1988) menciona que las parejas difieren en los caminos cualitativos de cómo interactúan e identificó cuatro tipos:

- Tradicionales: mantienen actitudes convencionales de acuerdo a los roles de sexo, disfrutan la interdependencia, y presumen del valor de su bienestar como relación por encima de sus metas individuales. Estos matrimonios, generalmente evitan el conflicto a menos que sean aspectos muy importantes (Lamanna y Riedmann, 1997).

- Independientes: se adhieren a una ideología equitativa, desean tanto autonomía como interdependencia y negocian para alcanzar sus objetivos personales, los miembros de esta pareja, son abiertos a la negociación durante el conflicto y suelen ser asertivos (Lamanna y Riedmann, 1997).
- Separados: presentan una ideología convencional, a pesar de que desean mantener una autonomía en cuanto a la conexión emocional y el conflicto, evitan el conflicto y cualquier modo positivo de manejarlo (Lamanna y Riedmann, 1997).
- Mixtas: presentan una mezcla de dos tipos, las más comunes son esposas tradicionales y esposo separados.

Las cuatro estrategias fundamentales que emergen de las dimensiones básicas planteadas por la autora son:

- Evitación. Estrategia baja en asertividad y en cooperatividad.
- Acomodación. Es baja en asertividad y alta en cooperatividad.
- Colaboración o Solución de Problemas. Es una estrategia alta en asertividad y cooperación.
- Competencia. Es alta en asertividad y baja en cooperatividad.

Como se observa, estas estrategias planteadas por Fitzpatrick (1988) son particularmente parecidas las de Kilman y Thomas (1975) ya que enfatizan la existencia de dos dimensiones y la conjugación de estas para dar pauta a las topologías planteadas.

Putnam y Wilson (1982 en Turner y West, 2002) encontraron tres dimensiones básicas fundamentando los estilos y las tácticas de conflicto: no concentración, orientación a la solución y control.

- No confrontación. Incluye evitación, demanda/retirada, Roloff y Cloven (1990 en Turner y West, 2002) postulan el “efecto enfriador” que ocurre cuando algún miembro de la familia evitan el conflicto por miedo a que éste pueda provocar reacciones negativas de cualquier tipo.
- Orientación a la solución. Incluye tácticas como el razonamiento, compromiso y la expresión de mutuo acuerdo, estos autores plantean ésta aproximación tiene muchas ventajas, pero sin embargo requiere de la inversión de tiempo y energía.
- El control incluye tácticas como la crítica, culpa, bromas hostiles y burlas. Esta dimensión puede ser vista como negativa.

Por otra parte, Sternberg (1994) sugiere siete formas de resolver el conflicto las cuales son:

- ◆ Acción física: en la cual alguna de las partes ejerce fuerza física o actos coercitivos hacia la otra.
- ◆ Acción económica: alguna de las partes ejerce cierta presión económica sobre la otra.
- ◆ Espera: los miembros deciden esperar y ver si las cosas mejoran.
- ◆ Aceptar la situación: los miembros deciden aceptar la situación como es y hacer lo mejor de ésta.
- ◆ Calmarse: el propósito de ambas partes neutralizar el conflicto reduciendo las demandas.
- ◆ Intervención de un tercero: se busca la intervención de alguien externo para mediar el conflicto.

- ♦ Minimizar la opinión: En la cual una parte busca ignorar o hacer menos la opinión en la que se funda la otra para hacer que se reconsidere la situación.

El *patrón demanda-retirada*, es uno de los patrones de conflicto que han sido descubiertos a través de diversas e interesantes investigaciones, éste representa un modelo asimétrico en las parejas; ocurre cuando una persona se aproxima a su pareja acerca de un problema y la pareja responde evitando o alejándose el tema (Canary y Messman, 2000) durante la presencia de éste, un miembro de la pareja intenta incluir al otro en la discusión de algo, criticando, quejándose o sugiriendo algún cambio, mientras la otra parte trata de terminar la discusión o evitarla cambiando de tema, guardando silencio o alejándose (Klinetob y Smith, 1996) .

Los reportes de estudios observacionales revelan que el patrón demanda-retirada representa un miembro insatisfecho que busca un cambio en la pareja en un tema especial, el miembro que se beneficia del *status quo* generalmente es quien evita al otro.

La dimensión y aparición de este patrón se correlaciona directamente con la satisfacción marital, diversos estudios de interacción marital han mostrado que conductas similares a las que se presentan en este patrón son típicas de parejas insatisfechas (p.e Notarius y Pellegrin en Heavey, Layne y Christensen, 1993) y que la tendencia de alguno de los esposos a usar este provoca un crecimiento polarizado a través del tiempo, llevando al deterioro y después a la disolución de la relación marital (Heavey, Layne y Christensen, 1993).

Entre algunas de las conclusiones a las que ha llegado Christensen que ha sido uno de los autores más interesados en el estudio de éste patrón se encuentra que: (a) las parejas si pueden en algunas ocasiones llegar a un acuerdo ante la presencia de éste, (b) que la frecuencia de la interacción demanda/retirada está altamente asociada con la insatisfacción marital y (c) que las mujeres tienden a

asumir el rol de demandar mientras que los hombres a evitar (Heavey, Layne y Christensen, 1993).

Se han encontrado en algunas investigaciones que las diferencias de sexo influyen éste patrón. En muchos casos, la mujer demanda y el hombre evita (Christensen y Heavey, 1990, Christensen y Shenk, 1991, Canary y Messman, 2000). Christensen y Heavey (1990) reportan que si bien algunos estudios revelan que los efectos del género en el uso de estos patrones también, es de relevancia hacer notar que cuando se presenta un conflicto ambos tanto la mujer como el hombre demandan cuando el motivo o el cambio es requerido por ellos, mientras que cuando la causa es requerida por el otro evitan (Christensen y Shenk, 1991).

DIFERENCIAS INDIVIDUALES EN EL CONFLICTO.

Ante la presencia de cualquier interacción humana se pueden observar diferencias individuales, inevitablemente el conflicto interpersonal y el marital refleja diferencias entre las perspectivas de los miembros de una relación (Sillars, et al., 2000) ya que como Margolin (1988 en Burman, Margolin y John, 1993) señala, el conflicto no es una dimensión unitaria y las parejas no difieren únicamente en la forma como usan el conflicto ya sea constructiva o destructivamente sino también en la manera como argumentan y responden a éste durante el despliegue de las estrategias que eligen. Diversos estudios han reportado la existencia de estas diferencias y de ciertas causas y consecuencias que conllevan. Klinetob y Smith (1996) mencionan que las teorías que existen acerca de las diferencias entre individuos durante una situación de conflicto se cimientan en tres estructuras principales; aquellas que enfatizan los aspectos biológicos, las que lo hacen con aspectos individuales y aquellas que acentúan los sociales como los principales determinantes de las diferencias. A continuación se enumeran algunos de estas investigaciones.

Gottman y Levenson (1986 en Heavey, Layne y Christensen, 1993) reportan que los hombres experimentan una activación fisiológica mayor que las mujeres durante el conflicto, y argumentan que la mayor reactividad de éstos puede provocar a que traten de minimizar o evitar el conflicto para así escapar del arousal negativo, mientras que las mujeres al tener una reactividad menor no son obligadas a evitarlo.

Heavey, Layne y Christensen (1993) señalan que otra explicación de diferencias individuales recae en la teoría de que las mujeres generalmente son socializadas para ser más orientadas a las relaciones cercanas o a buscar cercanía e intimidad mientras que los hombres son socializados para ser más independientes. Estas diferencias de socialización presumiblemente permiten a las mujeres manejar las discusiones de solución de problemas en su búsqueda de intimidad y a los hombres a evitar estas discusiones en su afán de buscar independencia.

Christensen (1987 en Heavey, Layne y Christensen, 1993) encontró que generalmente las mujeres buscan más cercanía mientras que los hombres quieren más independencia y que el grado de desigualdad entre los deseos de la pareja de independencia contra cercanía está asociada positivamente en la aparición del patrón de interacción demanda/retirada en su relación; la parte que quiere más cercanía tiene a asumir el rol de demandador, y la parte que busca independencia el rol de evitante.

Christensen y Shenk (1991) encontraron que el grado de discrepancia entre los deseos de cercanía contra los deseos de independencia en una pareja son mayores en parejas que buscan ayuda clínica y en las que se encuentran en proceso de divorcio que en las insatisfechas.

La explicación de la estructura del conflicto en contraste sugiere que los roles que toman hombres y mujeres durante el conflicto son determinados por la estructura del conflicto. Peplau y Gordon (1985, en Heavey, Layne y Christensen, 1993) mencionan que son los hombres los que generalmente tienen más poder en la relación y que tal vez no ganen nada discutiendo los problemas con su pareja y

puede ser se beneficien de la evitación, mientras que las mujeres tienen menos poder y por lo tanto pueden ver a la confrontación como el único camino para proteger o engrandecer su posición. Así, los hombres como el grupo con mayor poder en la sociedad son vistos como los que estructuran la relación a su gusto y así tienen poco o nulo interés en involucrarse en una discusión acerca del cambio del status quo (Christensen 1988 en Heavey, Layne y Christensen, 1993), mientras que las mujeres al tener menos poder suelen estar menos satisfechas con el status quo y perciben la participación en discusiones sobre algún cambio en la relación como propias de sus deseos.

Napier (1978 en Christensen y Shenk, 1991) sugiere que el rol de género es un condicionante en la elección de una estrategia de manejo, ya que las mujeres generalmente son socializadas para ser afiliativas por lo que es más probable que busquen cercanía y que teman al rechazo y al abandono en las relaciones, mientras que los hombres son socializados para ser independientes y es más probable que busquen distancia y que le teman a la intrusión y al involucramiento total en una relación.

Wall (1976 en Duane, 1989) sugiere que las mujeres suelen ser conciliadoras y menos agresivas o competitivas que los hombres en situaciones de conflicto, así como que los hombres son más conformes con el manejo que se le da al conflicto que las mujeres. Christensen y Shenk (1991) apuntan a que estas diferencias de sexo en el deseo de cercanía o no hacen que los esposos jueguen un rol como los mencionados anteriormente en el patrón de demanda/retirada.

En un estudio llevado a cabo por Duane (1979) se encontró que las mujeres se inclinan menos a la evitación, sin embargo suelen ser más competitivas que los hombres; por otro lado, los hombres son más propensos a usar la estrategia de acomodación y que no hay diferencias significativas en cuanto a las estrategias de colaboración y compromiso.

Amaldo (2001) encontró que los hombres tienden a utilizar más las estrategias conocidas como automodificación y la acomodación dado que en ocasiones éstos hacen lo que la pareja les pide, aceptan culpas o modifican algunas de sus conductas con el objeto de evitar que el conflicto se intensifique.

Díaz-Loving y Sánchez (2000) enfatizan la importancia de tomar en cuenta que una misma persona puede mostrar distintas formas de actuar dependiendo de la situación que se le presenta, de variables situacionales, tales como su estado de ánimo, las características de la pareja, el momento de la relación o el medio ambiente en que se encuentran ya que esta parte debe incorporarse para entender la forma en que la persona toma la negociación a través de la vida de pareja.

Ridley et al., (2001) menciona por una lado que los individuos poseen una amplia gama de respuestas ante el conflicto y que al aparecer un conflicto en el matrimonio, las estrategias o respuestas utilizadas reflejan el expediente de cada uno sin embargo, parece ser que dentro de cada cultura existen normas sobre cuales son las respuestas adecuadas a diversas situaciones dentro de las interacciones sociales, y la respuesta que se da ante un conflicto parece depender de los objetivos que se persiguen (Amaldo, 2001). Kirchemeyer y Cohen (1992 en Greeff y Bruyne, 2000) puntualizan que los estilos de manejo de conflicto están influenciados por el trasfondo cultural de cada persona y que si bien está relacionado al género también varía de cultura en cultura. Ohbuchi y Takahashi (1994) dicen que un estilo de negociación que resulta deseable en una cultura puede ser inaceptable en otra (Greeff y Bruyne, 2000); Hoppe, Kagan y Zahn (1977) indican que además de variar de cultura en cultura, lo hace también en función del estilo cognitivo y de la diferenciación de roles.

Con base en lo expuesto anteriormente es necesario al llevar a cabo estudios orientados a la investigación en las estrategias de manejo de conflicto tomar en cuenta tanto aspectos individuales como son la estructura de la personalidad y los procesos cognitivos de cada persona como aspectos sociales como son los roles de género que desempeña en su medio, los agentes socializadores y en general toda la cultura que se encuentra permeando y rodeando al individuo, para así lograr un estudio que integre todas las pautas necesarias.

El conflicto y la forma cómo manejan o afrontan éste las personas es un factor relevante para la relación de pareja, ya que se ha encontrado que la satisfacción marital percibida por los miembros de una pareja puede estar influida en gran medida por la habilidad con que se resuelven las diferencias en la pareja, y algunos autores (p.e. Sagestrano, 1999) han demostrado que ciertos patrones o estrategias negativas son un predictor importante para que se presente tanto el divorcio como la violencia.

*“y por tu rostro sincero
y tu paso vagabundo
y tu llanto por el mundo
porque sos pueblo te quiero”*

Mario Benedetti

CAPÍTULO 2

SATISFACCIÓN MARITAL

Las relaciones interpersonales son relaciones que incluyen cualquier asociación característica entre dos o más personas que involucre cierta interacción y que pueda tener diversos fines, ya sea solo un encuentro casual, amistad, matrimonio, etc. (Sánchez, 1995, en Cañetas, 2000). El matrimonio formal entre hombres y mujeres existe en todas las culturas alrededor de mundo que son conocidas (Brown, 1991 en Shackelford y Buss 1997) más del 90% de la población mundial estará casada por lo menos una vez en su vida (Buss, 1985 en Shackelford y Buss 1997) y a pesar de numerosas predicciones la institución del matrimonio ha sobrevivido considerablemente a través de la última década del siglo veinte (Cate y Lloyd, 1992). En México, según el INEGI, en el año 2000 el 30% de la población total está casada bajo la ley; Klinetob y Smith (1996) sostienen que para la mayoría de la gente las relaciones románticas proveen algunas de las experiencias más significativas de sus vidas, ya que son fuente de las más intensas alegrías y júbilo; sin embargo también para algunos en ciertos casos de dolor y pena; la relación marital es en muchos casos única en las relaciones humanas, el matrimonio implica procesos y expectativas que no se presentan en ninguna otra relación como son la fidelidad y la exclusividad romántica y emocional (Cate y Lloyd, 1992).

La relación conyugal contemporánea ha adquirido un significado especial para cada uno de los miembros de la pareja, ya que representa un vínculo interpersonal de conductas, afectos, emociones y dinámicas que en virtud de su presencia caracterizan y describen a cada uno de los integrantes de la pareja y a la relación que forma. Su creación representa un compromiso de formar una díada estable en la que cada uno de los integrantes se sienta satisfecho con su matrimonio, puesto que la satisfacción marital es considerada como uno de los

más importantes indicadores de estabilidad y felicidad de la pareja (Hicks y Platt, 1970; Rivera, 1992 en Martínez, y Valdez, 1998) ya que la mayoría de la gente que se casa lo hace bajo la consigna de "hasta que la muerte nos separe" y "fueron felices para siempre" (Cate y Lloyd, 1992). El estudio científico de la satisfacción marital ha atraído la atención de muchos estudiosos que representan tanto diversas orientaciones teóricas como fines (Bradbury y Beach, 2000).

Dado que algunos autores (p.e. Berscheid y Lopes, 1997, Kurdek, 2002) plantean que las personas felices tienden a ser aquellas que están satisfechas con sus relaciones personales es de suma importancia realizar estudios e investigaciones en este campo que se orienten a la calidad de vida del individuo. La necesidad de encontrar definiciones integrales de la satisfacción marital resulta indispensable para seguir estudiándola. A continuación se mencionan algunas de estas definiciones que se han planteado en los últimos años.

DEFINICIONES

La satisfacción marital es un concepto multidimensional que generalmente incluye conceptos a nivel individual, tales como ajuste y felicidad, así como niveles diádicos como la cohesión y el consenso entre la pareja (Rodríguez y Sabrina, 1998). Las definiciones operacionales de la satisfacción marital corren por una amplia gama que va desde éxito marital, ajuste, felicidad y calidad marital (Weinman, 1979). A continuación se presentan algunas de las definiciones más significativas que se ha planteado.

Para Burgess y Locke (1944, en Cañetas, 2000) la satisfacción marital es el resultado de la correspondencia entre la relación actual y la esperada. Para autores como Bloode y Wolfe, (Beltrán, Flores y Díaz-Loving, 2000), Hawkins (1968 en Cañetas, 2000) y Hicks y Platt (1970 en Cañetas, 2000), ésta es una evaluación global y subjetiva del cónyuge y de la relación propia además, es un indicador de estabilidad y felicidad en una relación de pareja. Berger y Keller (1970

en Beltrán, Flores y Díaz-Loving, 2000) dicen que es una realidad construida por los miembros de la díada marital y que en realidad no es lo que sucede en el matrimonio, sino como lo definen los miembros.

Burr et. al. (1979 en Spanier y Lewis, 1980) y Spanier (1976) definen a este concepto como la reacción subjetiva experimentada

Una relación de pareja satisfactoria significa la relación franca entre dos personas, entraña un compromiso verbal, intelectual y emocional de respetar. Se puede definir como una relación no manipulativa entre dos miembros. Su unión se fortalece y enriquece a través de un principio dinámico (Sánchez, 1976, en Rodríguez y Sabrina, 1998).

La satisfacción marital ha sido conceptualizada por un lado, en términos de la evaluación global y subjetiva que se hace del cónyuge (Preciado y Lemor, 1990 en Rodríguez y Sabrina, 1998) y por otro, en base a la evaluación de aspectos específicos de la vida marital; entre ellos, factores sociales como son la similitud de la pareja en cuanto a nivel socioeconómico, la adecuación de funciones y los roles familiares, el consenso en la pareja en cuanto a expectativas de la familia y su función así como la congruencia entre las expectativas de a pareja sobre su relación (Rodríguez y Sabrina, 1998).

Así mismo, este concepto, está definido en México como la actitud hacia la interacción marital y los aspectos del cónyuge (Pick y Andrade, 1986) e incluye satisfacción con las reacciones emocionales de la pareja, la relación en sí y los aspectos estructurales como son la forma de organización, de establecimiento y cumplimiento de las reglas en la pareja (Cortes, Reyes, Díaz-Loving, Rivera y Manjaraz, 1994 en Martínez y Valdez, 1998) además del gusto que se experimenta en lo que se refiere a aspectos integrales de ésta. La satisfacción marital además está vinculada a todos los sentimientos que surgen de la interacción cotidiana con la persona amada; las expresiones físicas y no físicas del amor, la tolerancia, intimidad sexual y emocional, apoyo y ayuda (Sánchez, 1995 en Díaz-Loving, Rivera y Sánchez, 1996).

La satisfacción marital al ser definida como una actitud (Pick y Andrade, 1988) incluye evaluaciones cognoscitivas, conductuales y afectivas hacia la interacción marital, a la estructura de la relación, a la organización y a la dinámica de la vida en pareja, además de ciertos aspectos propios de la pareja como son los aspectos emocionales.

Si bien existen distintos puntos de vista al describir la satisfacción marital, es importante mencionar que es un concepto multidimensional en el cual se encuentran adscritos distintos aspectos que la están permeando y no se puede hablar definitivamente de una satisfacción o insatisfacción total ya que la interacción diaria, los cambios que puedan ocurrir a lo largo del tiempo, las experiencias y otros factores influyen en la percepción de ésta y por lo tanto no es definitiva, es dinámica. Para poder explicar la satisfacción marital, se han desarrollado múltiples modelos teóricos, cada uno de éstos aborda y considera aspectos y variables que se relacionan con la satisfacción marital; de ahí que a continuación se describan algunos de ellos.

MODELOS TEÓRICOS

Dado que la satisfacción marital tiene un amplio impacto en la relación de pareja se han realizado muchas investigaciones en éste campo, los estudio realizados sobre la satisfacción marital se dividen en tres modelos psicológicos: el bipolar, el cual establece a la satisfacción en el matrimonio como una balance entre aspectos positivos y negativos; el modelo separado, que plantea que la satisfacción o insatisfacción son dimensiones independientes y el unipolar, el cual está en función de la frecuencia de aspectos satisfactorios en el matrimonio (Mc Namara y Bhar, 1980 en Beltrán, Flores y Díaz-Loving, 2000).

Hicks y Platt (1970 en Mejía, 1999) caen dentro del modelo bipolar, ya que evalúan a la satisfacción marital como algo integral, que se mide por el balance entre ciertos elementos negativos como soledad, quejas y contemplaciones del divorcio y elementos positivos como el afecto, intereses comunes, adaptación, etc.

Lewis y Spanier (1979 en Feeney, Solier y Ward, 1997) desarrollaron un modelo de calidad marital que parte del modelo unipolar y enfatiza tres principales variables como predictores de la satisfacción en el matrimonio, este modelo a partir de sus componentes engloba en gran medida los aspectos que muchos autores consideran como variables que se relacionan directamente con la satisfacción marital, los predictores que estos autores plantean son:

- Ψ Recursos personales y sociales, que son con los que cada individuo llega al matrimonio como la autoestima, las habilidades y la salud mental y física del individuo.
- Ψ Satisfacción con el estilo de vida que incluye la satisfacción con la organización y composición del hogar, la satisfacción con el trabajo de la esposa y el soporte que se recibe de los amigos y conocidos.
- Ψ Recompensas de la interacción de pareja vista como la efectividad de la comunicación, la cantidad de interacción y los roles.

Miller, Nunally y Walkman (1975) establecen seis antecedentes para la satisfacción marital: socialización, roles de transición en la familia, número de hijos, años de casados, frecuencia y duración de la convivencia, nivel socioeconómico y espacio para los niños; concluyen que la transición de roles y la duración de la convivencia entre la pareja afectan directamente a la percepción de satisfacción dentro de la relación (Díaz-Loving, et. al., 1996).

Para Weiss, Hill y Patterson (1974 en Lignan, Avelarde, Sánchez, Díaz-Loving y Rivera, 1996) la satisfacción depende, del significado que tiene para cada uno de los miembros el concepto de satisfacción marital, afirmado que para los hombres las conductas instrumentales son más importantes y para las mujeres las conductas afectivas.

Bradbury y Finchman (1991 en Cañetas, 2000) plantean un modelo contextual en el cual con un enfoque integral se intenta enfatizar los factores que pueden aclarar la asociación entre conducta y satisfacción. Sus componentes son: conducta, etapa de procesamiento (atención, percepción e interpretación), contexto proximal y contexto distal que considera el conocimiento de las características psicológicas estables y continuas del otro miembro de la pareja, las variables preexistentes en la relación y las variables que surgen en el curso de ésta.

Tzeng (1992) habla de una cultura objetiva en la cual entran variables de tipo demográfico como la edad, nivel socioeconómico, empleo y una cultura subjetiva con variables como las características de personalidad que permean la manifestación de afectos tanto positivos como negativos, las expectativas, disposición a la interacción y las formas de interacción entre los miembros de la pareja.

De acuerdo a las teorías del intercambio social, el intercambio de recompensas y castigos es la esencia de la interacción social y constituye una dinámica indispensable de cualquier relación (Berscheid y Lopes, 1997). Generalmente una persona se siente satisfecha con la relación de acuerdo a las recompensas o consecuencias que la relación pueda brindar, si las consecuencias son altas, los costos percibidos son bajos esto se basa principalmente en la teoría de la interdependencia (Kelley y Thibaut, 1978 en Kurdek, 1994).

Teóricos conductistas han sugerido que la satisfacción en las relaciones decrece en el tiempo por una erosión en el reforzamiento, debido a la repetición, los reforzadores puede perder su poder, si el reforzamiento es basando en la similaridad o complementariedad, este se desvanecerá a través del tiempo, ya que algunas similaridades y diferencias entre pares que fueron razón de la atracción inicial pueden resultar eventualmente incompatibles entre ellos. Las bases de la atracción inicial pueden ser la razón de conflicto y disolución posteriores (Christensen y Walczynski, 1997).

CURSO DE LA SATISFACCIÓN MARITAL A TRAVÉS DEL TIEMPO.

De acuerdo con Sternberg (1998) existen evidencias que sugieren que la satisfacción marital tiende a declinar a través del tiempo. Estos hallazgos han planteado que la disminución en la satisfacción marital se debe principalmente a dos factores: la caída de la pasión que caracteriza a la relación premarital y el inevitable descenso en la intimidad y compatibilidad entre los miembros de la pareja. De acuerdo con este autor, la pasión y la intimidad son dos componentes principales del amor, y dado que con el tiempo estos aspectos disminuyen, el tercer componente (compromiso) decae también rápidamente afectando a la relación de pareja.

Se han encontrado dos patrones en cuanto al curso que sigue la satisfacción marital, uno establece que hay un mayor nivel al principio, disminuye con el nacimiento del primer hijo, se mantiene estable durante ciertas etapas y aumenta al final de la relación marital, es decir, en forma de "U" (p.e. Burr, 1970 en Díaz-Loving et. al. 1996, Sternberg, 1998); una razón para este patrón puede deberse a aspectos relacionados con los hijos, ya que se ha encontrado que el nacimiento de éstos se relaciona con el decremento en la satisfacción marital, el crecimiento de estos y el eventual abandono pueden provocar un crecimiento en la relación de pareja. En el otro aparece un decremento lineal de la satisfacción (p.e. Pick y Andrade, 1986 y Pineo, 1961 en Díaz-Loving et. al. 1996); este proceso de desencanto se manifiesta como consecuencia del romanticismo que se presenta durante la selección de pareja que provoca una idealización que decae con el curso del matrimonio (Pineo, 1961 en Nina, 1985).

Lee y Casebier (1971 en Díaz-Loving, Rivera y Sánchez, 1996) reportan que con el paso del tiempo tanto la satisfacción sexual como la marital se ven afectadas y disminuyen tal vez debido a que se adquieren más compromisos con la familia y no solo con el matrimonio o a la aparición de factores como celos e infidelidad (Reidl, 1994 en Díaz-Loving, Rivera y Sánchez, 1996). Elú de Leñero (1972 en Nina, 1985) encontró en estudios con familias mexicanas que la satisfacción marital tiende a disminuir a través de los años de casados; ya que a

medida que avanza el tiempo, las circunstancias de la vida matrimonial hacen más difícil el mantenimiento de las características con que se inició la relación.

Weinman (1979) al analizar los patrones anteriores que se han presentado de satisfacción marital encuentra que por un lado, existen los que son mayoría y plantean que la satisfacción marital decrece después del nacimiento del primer hijo, sin embargo, la intensidad y la velocidad con que este decremento ocurre varía de un estudio a otro, y los otros modelos son lo que plantean un esquema curvilíneo en donde al surgir el síndrome del nido vacío se puede presentar un estado posparental de libertad. Al hablar de estos hallazgos, esta autora plantea una nueva perspectiva en donde se tomen en cuenta aspectos como el ciclo de vida de la pareja, los roles de género, el tiempo de la relación, las tareas estructurales y organizacionales del hogar y la socialización.

VARIABLES RELACIONADAS CON LA SATISFACCIÓN MARITAL

Dentro de los estudios de satisfacción marital que se han realizado, se encontró que existen muchos factores que hacen perdurar una relación de pareja como satisfactoria o insatisfactoria (Mejía, 1999) y ha surgido un amplio interés en identificar que variables influyen en la insatisfacción marital (Kurdek, 2002).

Diversos factores sociodemográficos y culturales han sido estudiados en relación con la satisfacción marital, entre ellos, la edad al casarse, la duración de la relación prematrimonial, el nivel educativo. La relación entre la edad de los miembros de la pareja y la satisfacción marital es consistente, Burr (1973 en Cate y Lloyd, 1992) señala que si los miembros de la pareja fluctúan en los 20 años, los niveles de satisfacción marital que se reportan son menores que si las personas se casan después de los 30 años.

Rollins y Cannon (1974) y Rollins y Galligan (1978 en Díaz-Loving et al. 1996) mencionan que la satisfacción marital depende principalmente de la presencia, el número y edad de los hijos; Pick y Andrade (1985, en Lignan y Díaz-Loving, 1998) plantean que la ausencia o presencia de éstos son determinantes en la satisfacción con la relación, el hecho de que las parejas con mayor número

de hijos se sientan menos satisfechos puede deberse a que el tiempo de dedicación a los hijos disminuye la interacción en pareja en cuanto a tiempos, atención, interés organización, gastos, etc. lo que da lugar a situaciones de intranquilidad, inseguridad, frustración e infelicidad.

Lewis y Spanier (1979, en Cate y Lloyd, 1992) señalan que la duración del noviazgo también es una variable que se relaciona con el ajuste y el éxito marital, Burgess (1953 en Cate y Lloyd, 1992) y Spanier (1971 en Cate y Lloyd, 1992) analizan esta relación en función de que si se presenta un noviazgo o una relación prematrimonial por periodos largos de tiempo, los reportes de satisfacción marital son más altos ya que se cree que éste tiempo permite a la pareja probar su compatibilidad y recabar información importante acerca del otro.

Bentler y Newcomb (1978) plantean por un lado en una investigación longitudinal que los rasgos de personalidad son amplios predictores de la satisfacción y el éxito marital, y que la similaridad de estos rasgos en los miembros de la pareja correlaciona altamente con el éxito a lo largo del tiempo y por el otro lado encontraron también que la cohabitación antes de matrimonio no tiene un efecto aparente con las consecuencias del matrimonio, situación que se contrapone a lo reportado por Burgess y Spanier quienes mencionan a la relación prematrimonial como un amplio predictor del éxito y ajuste marital.

Kelley y Conley (1987 en Kurdek, 2002) encontraron en un estudio longitudinal que los esposos tanto en matrimonios insatisfechos como en proceso de divorcio son más altos en neuroticismo que los que se encuentran en matrimonios reportados como satisfechos.

Rhyme (1981 en Mejía, 1999) encontró que los hombres y las mujeres evalúan de diferente forma sus matrimonios, las mujeres tienden a estar más satisfechas si son llenadas sus necesidades sexuales, si existe franca y abierta y compañerismo, mientras que los hombres están satisfechos si la mujer realiza eficientemente las actividades del hogar, si mantiene bien a sus hijos y si mantiene además una buena amistad con ellas, por lo tanto, los hombres suelen estar más

satisfechos con su matrimonio que las mujeres (Rhyne, 1981 en Lignan, et al. 1996).

Weiss, Hill y Patterson (1974 en Lignan, et al. 1996) afirman que para lo hombres, las conductas instrumentales son más importantes y para las mujeres las conductas afectivas.

Pick y Andrade (1986) encontraron que los hombres generalmente están más satisfechos que las mujeres con la interacción marital y los aspectos estructurales del cónyuge.

Martínez y Valdez (1998) encontraron que los hombres tienden a sentirse más satisfechos ya que perciben un mayor nivel de ayuda y atención afectiva por parte de su pareja. Mientras que las mujeres por otra parte se sienten más satisfechas cuando la pareja cubre sus necesidades sexuales y les dan muestras de compañerismo.

Estos autores, han encontrado que el nivel de escolaridad tiene efectos directos y positivos sobre la satisfacción marital; la pareja de profesionistas procura formar parte de una dualidad, intentando dejar a un lado los roles tradiciones de dominador y dominado, proponiendo que al base principal de la armonía y satisfacción conyugal está en el apoyo que cada uno manifiesta dentro de la relación. Sin embargo, los resultados de investigaciones respecto a este factor son contradictorios (Martínez y Valdez, 1998; Mejía, 1999) ya que hay algunas que muestran que las esposas menos satisfechas son las profesionistas (Campbell, Converse y Rodgers, 1976 en Mejía, 1999).

Pick y Andrade (1986) reportan que la variable de escolaridad si es importante en la satisfacción marital, las personas con nivel secundaria están menos satisfechas que las que tienen una profesión y que el tener tres o más hijos afecta la satisfacción marital, ya que el menor grado de satisfacción se encuentra en las parejas con estas características.

Por otra parte, Mejía (1999) encontró que existen solo diferencias en algunos factores que inciden en la satisfacción marital entre las parejas en donde ambos trabajan y en donde solo un miembro trabaja. Su estudio reporta que las

mujeres que tienen un trabajo remunerado se sienten más satisfechas en el funcionamiento y organización de la pareja, en relación a las que no lo tienen, existe una mayor satisfacción con la intimidad y afecto en la pareja cuando solo uno trabaja; cuando la mujer trabaja, las parejas reportan estar más insatisfechas con el grado de atención que les presta su compañero, encuentran desinterés por parte de la pareja hacia la relación y reportan estar insatisfechos con la interacción entre los dos.

La contribución del hombre en las tareas del hogar generalmente es relegada a la mujer y la percepción de éstas inequidades impacta en la satisfacción marital de las mujeres principalmente sin embargo, en los hombres no se ha encontrado que sea una variable que se relacione, esto se puede manifestar en conflictos maritales en las parejas consideradas como tradicionales (Lavee y Katz, 2002).

Lignan et al. (1996) reportan que tanto factores emotivos (amor, amistad, celos e interés) como factores demográficos (empleo, nivel socioeconómico) y la personalidad tiene que ver con la satisfacción en la relación, encuentran que las parejas que mejor se llevan son las que tiene pocos años en la relación.

Por otro lado, Levenson y Gottman (1985) puntualizan que ciertas medidas tanto fisiológicas como afectivas pueden ser amplios predictores del nivel de satisfacción marital de los miembros de la pareja.

Helms-Erikson (2001) menciona que variables como la edad que los miembros tienen al momento del matrimonio y del nacimiento del primer hijo son variables que influyen en la satisfacción ya que el hecho de casarse o de tener un hijo en los últimos años de los 20's o principios de los 30's da a los miembros de la pareja una trayectoria totalmente diferente ya que les permite o les da la posibilidad de desenvolverse tanto académica, laboralmente y personalmente de manera individual antes de vivir en pareja y provee además de una visión más amplia de los roles dentro del hogar por lo que las tareas que se necesiten llevar a cabo para el óptimo funcionamiento y desempeño de la casa son divididas de

manera más equitativa y menos tradicional y además esta es una variable relacionada también con la satisfacción.

Sánchez (1995) propone una división del ciclo vital por el que atraviesa una pareja a través de seis etapas en donde se toman en cuenta aspectos como el tiempo en la relación y la presencia o ausencia de hijos, así como etapas del noviazgo y que son variables centrales en el estudio de la satisfacción marital que no se habían abordado antes:

- ★ Noviazgo (de 0 a 6 meses): inicia con la atracción y el conocimiento mutuo.
- ★ Noviazgo (de 6 meses hasta el matrimonio): la pareja se va estabilizando ambos miembros poseen un conocimiento mutuo mayor, se da la pauta para la posible formalización de la relación a partir la negociación de diferencias y la aceptación de similitudes.
- ★ Matrimonio (sin hijos con 0 a 3 años de relación): se caracteriza por la vida conjunta de la pareja, es un momento de adaptación, hay entrenamiento y cumplimiento de responsabilidades y reglas acordadas sobre su dinámica de interacción.
- ★ Matrimonio (con hijos con 3 a 7 años de relación): se empiezan a afirmar los roles de padre y madre, la pareja se enfrenta a un nuevo ajuste y negociación de responsabilidades u obligaciones en torno a la paternidad. Se empieza a limitar la posibilidad de interacción entre la pareja.
- ★ Matrimonio (con hijos con 7 a 14 años de relación): se consolida la pareja, buscando un equilibrio entre aspiraciones y logros individuales en consecuencia de la pareja. La relación con los hijos ya ha sido establecida y negociada por la pareja.
- ★ Matrimonio (con hijos con 14 años o más años en la relación): se da una confrontación entre la pareja y los hijos adolescentes lo cual provoca un ajuste con la pareja; así la pareja va poco a poco enfrentándose a los cambios que surgen ante la posible separación o salida de los hijos del hogar. Se vuelve a dar un ajuste intrapareja ya que en este tiempo es

cuando más tiempo tienen para ellos mismos, lo que lo lleva a redefinir su relación y así reencontrarse.

Factores como los mencionados anteriormente suponen diferencias entre los miembros de la pareja que bien pueden desembocar en la aparición del conflicto, y por lo tanto incidir directamente en la percepción y la dinámica que se tiene en la relación, si ésta es valorada como satisfactoria o insatisfactoria por cada uno de ellos; dadas las estrategias que utilizan para el manejo de la situación. En el siguiente capítulo, se hace una revisión a la literatura y algunas aproximaciones acerca de la relación de estas variables, ya que se ha encontrado que la aparición de un conflicto, no parece ser tan significativo para la evaluación que se hace de la relación, sin embargo, el manejo constructivo o destructivo que la persona haga de éste, si incide directamente en cómo se percibe ésta.

*“y porque amor no es aureola
ni cándida moraleja
y porque somos pareja
que sabe que no está sola”*

Mario Benedetti

CAPÍTULO 3

RELACIÓN ENTRE LAS ESTRATEGIAS DE MANEJO DE CONFLICTO Y SATISFACCIÓN MARITAL

En los últimos 15 años, la búsqueda de los principales componentes de la satisfacción marital ha brindado la posibilidad de realizar investigaciones en muchas direcciones; tanto investigadores sociales como clínicos han estado por un largo tiempo estudiando la relación que existe entre la percepción que cada uno de los miembros tiene de su matrimonio y la forma en como piensan y actúan ante un conflicto marital, quizá uno de los aspectos más intrigantes en la investigación que intenta ligar el conflicto con la calidad marital es el amplio conjunto de respuestas que el individuo emplea ante la aparición de éste a fin de manejar y mantener a largo plazo la calidad de la relación marital (Christensen y Heavey, 1999 Christensen, 1988 en Ridley, Wilhelm, y Surra, 2001).

Tal vez la transformación más significativa que un adulto experimenta en sus vidas es la transición del enamoramiento, de la relación romántica al rompimiento. Muchos adultos experimentan a lo largo del tiempo alguna relación romántica que termina, el terminar con el novio (a), los planes de boda y la separación o divorcio. Esta transición mueve a las personas de un estado de intenso amor y satisfacción en cual pueden existir fantasías y la lealtad de vivir juntos "hasta que la muerte nos separe" a un estado de enojo e insatisfacción en el cual la persona podría desear nunca haber conocido al otro (Christensen y Walczynski, 1997).

La investigación psicológica ha examinado las posibles razones de esta transformación. Muchos factores de personalidad han estado implicados en esta, como son las tendencias atributivas en una pareja (Bradbury y Finchman, 1990 en Christensen y Walczynski, 1997) y las habilidades de comunicación y de resolución de un conflicto. Pasley, Kerpelman y Guilbert (2001) plantean que dado que los porcentajes estimados de matrimonios que terminan en divorcio es del

30% en México (INEGI), los estudios se han enfocado a buscar y encontrar las causas que predicen la probabilidad de que ocurra un divorcio en una relación y por lo tanto son investigaciones que han resultado ser tópicos sobresalientes en la investigación sobre la familia, entre estas causas que los autores mencionan se encuentra el manejo de conflicto ya que se ha encontrado que es uno de los principales determinantes en la satisfacción marital. Y como Gottamn y Krokoff (1989) plantean tal vez una de las preguntas más antiguas en la investigación en el matrimonio es ¿qué distingue a un matrimonio feliz de uno que no lo es?

Las relaciones interpersonales proveen un terreno fértil para que surja un conflicto, que finalmente puede orillar a las parejas a faltar a la promesa de amor, El conflicto y la satisfacción marital, son dos términos que aunque parecen opuestos muchas veces se vinculan en términos de la negociación que se le da a este (Rivera, Díaz-Loving, Cruz y Vidal, 2004) por lo que ciertas investigaciones en la última década han demostrado convincentemente que la forma como las parejas manejan sus desacuerdos es el mejor predictor a largo plazo del éxito de sus relaciones y resulta sorprendente que la forma como cada miembro es con el otro no es lo que hace terminar un matrimonio sino como éstos manejan el conflicto (Notarius, Lashley, Sullivan, 1997). Así a la resolución del conflicto se le concede una importancia impresionante como un factor para la calidad marital global (Peterson, 1983 en Burman, Margoli y John, 1993).

Algunos estudios han demostrado que existen fuertes asociaciones entre las conductas de interacción de la pareja por un lado y por otro la estabilidad y satisfacción marital. De los diversos procesos interaccionales que pueden ser usados para caracterizar una relación marital, hay un consenso general de que la resolución de un conflicto es particularmente importante para el éxito y la satisfacción marital (Knudson, 1980). Christensen y Walczynski (1997) plantean que si las parejas tienen pobres habilidades para manejar el conflicto e intentan resolverlo, probablemente fallarán permitiendo el escalamiento del conflicto, pero si las habilidades de resolución son sofisticadas, tal vez sea probable que las incompatibilidades puedan manejarse y resolverse.

Diversas investigaciones se han encaminado a detallar las diferencias en las conductas de solución de problemas en parejas satisfechas e insatisfechas (p.e. Greeff y Bruyne, 2000; Heavey, Layne y Christensen, 1993; Ridley, Wilhelm, y Surra, 2001) ya que un objetivo frecuentemente articulado en la literatura de interacción marital es la identificación de patrones de interacción que diferencian entre estilos de comunicación positivos y negativos (Margolin y Wampold, 1981). Dado que se ha encontrado que existen pocos aspectos en el matrimonio que influyen en el sentimiento de bienestar en la pareja más que la habilidad para manejar un conflicto (Van der Brouke, en Greeff y Bruyne, 2000) la frecuencia con la que aparece un conflicto parece ser menos importante para la relación que el manejo que se hace de éste durante la interacción; al estudiar las formas de interacción entre una pareja, una premisa común es que la calidad marital está determinada tanto por la presencia de desacuerdos entre los miembros como por la manera en que intentan resolverlos (Canary y Messman, 2000). Straus (1979) menciona que la clave para diferenciar a una familia altamente conflictiva de una que no lo es, no es la existencia del conflicto *per se*, si no el manejo o la resolución inadecuada o insatisfactoria de éste.

La relación entre el conflicto marital y la satisfacción ha sido estudiada en múltiples investigaciones (Russell-Chapin, Chapin y Sattler, 2001) ya que el manejo de éste es uno de los determinantes mas importantes del bienestar de la relación y la satisfacción marital (Greeff y Bruyne, 2000). Yela (2000) menciona que efectivamente ya muchos autores han señalado que la satisfacción en la relación depende esencialmente de la capacidad de la pareja para solventar adecuada y conjuntamente los múltiples problemas que generan la convivencia y que la comunicación es una condición indispensables para el éxito de la relación y señala la importancia de establecer una comunicación abierta con la pareja, encaminada a llevar una conversación directa, sincera, asertiva, franca y sin reservas y que esto supone un aval para afrontar satisfactoriamente los contratiempos que pudiera presentar una relación.

Algunos teóricos conductistas enfatizan que un déficit en las habilidades de comunicación particularmente en las habilidades necesarias para resolver problemas es una gran causa para la insatisfacción marital; si las parejas no pueden mantener un manejo de conflicto constructivo en las diferencias inevitables de cualquier relación, la insatisfacción aparecerá y se ha encontrado que las parejas que acuden a terapia clínica o que se encuentran en proceso de divorcio muestran mayor discrepancia en sus deseos de cercanía o independencia que las parejas satisfechas, además de que a mayor discrepancia en los deseos de cercanía/independencia, mayor es la probabilidad de que se presenten patrones negativos de comunicación como son la evitación y demanda/retirada y menor es la probabilidad de que se presenten patrones constructivos de comunicación, la comunicación efectiva y las estrategias positivas de resolución pueden minimizar la incompatibilidad de los miembros y reforzar habilidades positivas (Christensen y Shenk, 1991).

El divorcio y el conflicto marital no siempre son vistos como negativos, la presencia y el mal manejo de éstos puede repercutir directamente en el sentimiento de bienestar de algunos miembros de la familia; así como en la aparición de ciertos problemas conductuales, emocionales e incluso el desencadenamiento de conductas agresivas y síntomas de ansiedad y depresión; asimismo pueden presentarse también percances y alteraciones en la salud física de éstos (Bray y Jouriles, 1995).

Gottman (1991) y Gottman y Krokoff (1989) señalan por un lado que existen ciertos patrones de conflicto marital que son benéficos al matrimonio a lo largo del tiempo, sin embargo cuando sólo las esposas son agradables y complacientes, el matrimonio tiende a deteriorarse a través del tiempo; y la aparición del patrón conocido como la "indiferencia" predice de igual forma el deterioro y la insatisfacción con la relación. Por otro lado, la satisfacción marital de las esposas mejora a través del tiempo si éstas expresan enojo y desprecio durante un conflicto más que si expresan tristeza o miedo, mientras que en los esposos sólo el lloriqueo y las quejas predicen algún cambio en la satisfacción a través del

tiempo en ambos miembros. De acuerdo a los resultados obtenidos en sus investigaciones Gottman y Krokoff (1989) recomiendan o sugieren que las esposas deben confrontar los desacuerdos y no ser complacientes, miedosas ni mostrar tristeza, pero si deben mostrar enojo y desprecio, mientras que los esposos no deben ser evitativos y obstinados, ya que esto si puede predecir un cambio o alteración en la satisfacción marital. El deterioro en la satisfacción marital no predice necesariamente la separación o el divorcio, ya que muchas parejas aún bajo estas circunstancias permanecen casadas y cohabitando sin embargo es necesario tomar en cuenta que la ocurrencia de estos fenómenos puede acarrear consigo incluso aspectos que pueden influir en la salud de la persona y finalmente dañarla.

Gottman (1993 en Pasley, Kerpelman y Guilbert, 2001) a través de estudios empíricos ha adicionado a la literatura el postulado de que la negatividad y las conductas de distanciamiento durante el manejo de conflicto pueden llevar a la pareja al aumento de una inestabilidad marital y en algunos casos la disolución.

La resolución de un conflicto es una tarea ardua y la satisfacción marital puede estar influida por la habilidad de los miembros de la pareja para resolver sus diferencias (Burgess, 1981). Muchos estudios apoyan este argumento; diversos estudios observacionales de interacción marital han identificado patrones generales de conducta que distinguen a parejas satisfechas de insatisfechas (Burman, Margolin y John, 1993). La investigación en los estilos de manejo de conflicto y la satisfacción marital ha brindado diversos resultados.

ANTECEDENTES

Schaap (1988 en Greeff y Bruyne, 2000) encontró que todas las estrategias de manejo de conflicto correlacionan negativamente con la satisfacción marital con excepción de la colaboración que parece ser la estrategia característica de los matrimonios satisfechos.

Buman et al., (1993) plantean que las parejas tienden a usar tres estilos principalmente en el manejo de un conflicto o ante la aparición de una diferencia entre los miembros: la agresión física, agresión verbal y la retirada y que las parejas que usan éstas carecen de habilidades para solucionar problemas, por lo que su satisfacción marital decrementa.

Margolin y Wampold (1991) encontraron como resultado de su investigación que las parejas satisfechas emiten índices positivos más altos en resolución de problemas, verbales y no verbales así como conductas neutrales que las parejas insatisfechas.

Dean (1966 en Burgess, 1981) comparó matrimonios felices, contra matrimonios infelices encontrando correlaciones de bajas a moderadas entre la felicidad y los índices de personalidad. En contraste Navran (1967 en Burgess, 1981) encontró que la satisfacción marital se relaciona con las formas como la pareja comunica sus diferencias de opinión y las resuelve; las parejas satisfechas hablan o se comunican más entre ellos.

Okun, (1991 en Russell-Chapin, et al., 2001) observó que las parejas que tenían mejores habilidades de comunicación reportaban mayor satisfacción marital mientras que las que no las presentaban, reportaban insatisfacción.

Rands, Levinger y Mellinger (1981 en Greeff y Bruyne, 2000) puntualizan que la satisfacción es menor cuando los esposos escalan el conflicto o lo evitan. Sin embargo, estos autores también plantean que no siempre contrariamente a lo especificado, el afrontar el conflicto se asocia necesariamente con la satisfacción marital alta, ni la agresividad necesariamente es asociada a la baja satisfacción.

Hindman (2002) exploró como el manejo de conflicto marital afecta la percepción de ambos miembros de la pareja sobre el nivel de satisfacción marital de cada uno. Los resultados muestran que el estilo comprensivo y el evitativo, se relacionan significativamente con el ajuste diádico, positivamente en el primer caso y negativamente en el segundo.

Kirchler y Wagner (1987) realizaron una investigación con 79 parejas austriacas que reportaron su índice de bienestar así como la frecuencia con que lo sintieron ante una situación imaginaria de conflicto. Los resultados mostraron que entre más satisfactoria sea la relación, las parejas muestran más sentimientos de bienestar, hay más concesión de ambos ante los deseos del otro y el reporte de conflicto entre ellos es menor.

Greeff y Bruyne (2001) encontraron en su investigación que la estrategia de colaboración se correlaciona tanto en hombres y mujeres con los mayores niveles de satisfacción marital y que se puede deber a que se alcanzan acuerdos satisfactorios para ambos, el uso de esta estrategia requiere una igualdad de poder entre la pareja y un clima de verdad, el uso de ésta produce según los autores mutua lealtad, responsabilidad y da a la relación un clima de verdad y apertura. En contraste reportan que en parejas donde uno o ambos usan la competencia como estrategia de manejo, hay un menor nivel de satisfacción marital reportada, lo que provoca sentimiento des resentimiento, una percepción de desigualdad y un escalamiento del conflicto, la evitación al igual que la anterior se relaciona con niveles muy bajos de satisfacción, la acomodación se asocia con sentimiento de búsqueda de armonía.

Pape (2001) aplicó a una muestra de 60 parejas casadas con hijos y viviendo juntas, un cuestionario para evaluar satisfacción marital y la solución de conflictos a través de 16 factores. Los resultados mostraron que las parejas satisfechas tienden a variar las estrategias que utilizan para manejar el conflicto y que un alto nivel de satisfacción en la resolución de conflictos se asoció con altos niveles de satisfacción marital.

Moore, Florsheim y Albert (2004) al llevar a cabo una investigación en parejas jóvenes embarazadas encontraron que el patrón de demanda – retirada está asociado con una baja satisfacción marital y éstas interacciones discriminan entre parejas satisfechas e insatisfechas, por otra parte encontraron que las expresiones cordiales de control y autonomía se asociaron con una satisfacción marital alta.

En una investigación llevada a cabo en México por Rivera, et., al (2004), se encontró que los estilos de negociación positivos como el llegar a un acuerdo ante un conflicto incrementan la satisfacción marital, mientras que los considerados negativos como la competencia la decremantan.

Investigaciones que se llevan a cabo en los últimos años demuestran que las habilidades de comunicación se relacionan de forma positiva con la satisfacción en parejas satisfechas, sin embargo, en las que reportan insatisfacción estas correlaciones no se presentan (Burluson y Denton, 1997 en Russell-Chapin et al. 2001) ya que las habilidades de comunicación para las parejas satisfechas e insatisfechas no son significativamente diferentes se debe tomar en consideración que existen muchos aspectos más que están permeando y que por lo tanto permitan explicar los cambios que ocurren en la satisfacción marital (Russell-Chapin et al. 2001) .

Uno de los primeros indicadores de que el conflicto en el matrimonio ha sido manejado constructivamente o no, es que la pareja se muestre satisfecha con sus sentimientos acerca de la relación y la consecuencia del conflicto (Wilkinson, 1983 en Greeff y Bruyne, 2000) así, un requerimiento para el mantenimiento del matrimonio incluye la habilidad para hacer un uso creativo del conflicto (Crohan, 1992, Newman y Newman, 1987 en Greeff y Bruyne, 2000) si el conflicto es manejado constructivamente, engrandece y enriquece la relación si es manejado destructivamente debilita y prevé insatisfacción (Greeff y Bruyne, 2000). El manejo de conflicto constructivo en una relación es caracterizado por flexibilidad, interés por aprender, aumento de autoestima y un intento de proteger al otro. Un manejo destructivo se caracteriza por la manipulación, la coerción, evitación, inflexibilidad,

venganza, rigidez y competitividad; así como dominio-subordinación (Greeff y Bruyne, 2000).

Dado que el conflicto es casi inevitable, las parejas deben encontrar maneras creativas de resolverlos efectivamente y que proporcionarán aspectos benéficos a la relación (Stinnett, et al. 1991). Gee, et al. (2002) plantean que proveyendo a la pareja de información acerca de la asociación de patrones negativos como el de demanda-retirada y la insatisfacción marital se puede incrementar la motivación de mejorar la comunicación y de buscar alternativas para solucionar sus conflictos. Ellos encontraron a través de una investigación, que el afecto positivo es un buen predictor longitudinal de la satisfacción de la relación, es decir, el afecto que las personas pueden mostrar en una situación de conflicto es un amplio predictor de la satisfacción años después.

Gottman y Krokoff (1989) señalan que el hecho de que algunas estrategias de manejo sean funcionales para el matrimonio a largo plazo y que algunas como la evitación y ser defensivo resulten ser disfuncionales, tiene implicaciones terapéuticas ya que se podría buscar el desarrollo de diseños de intervención con parejas insatisfechas fomentando las habilidades positivas de manejo del conflicto.

El conflicto interpersonal es inevitable en cualquier situación donde se presenta una relación humana y el manejo que se hace de éste determina en gran medida el curso que seguirá la relación, así como se ha planteado a lo largo de estos capítulos la importancia que representa la satisfacción con las relaciones personales a través de la vida de un individuo es muy grande y si a esto se aúna que la institución del matrimonio sigue en pie, resulta necesario estudiar los aspectos que influyen en el sentimiento de bienestar de la pareja, considerando que el conflicto es algo con lo que se lidia día con día y que las relaciones de pareja no están exentas de éste, sino que por el contrario presentan muchas áreas que pueden desencadenarlo es indispensable estudiar las formas en que éste se maneja y las repercusiones que tiene en la satisfacción marital y en aspectos propios del individuo.

*“te quiero en mi paraíso
es decir que en mi país
la gente viva feliz
aunque no tenga permiso”*

Mario Benedetti

CAPÍTULO 4

MÉTODO

JUSTIFICACIÓN

Con el paso del tiempo se ha puesto atención en aspectos dentro de la relación de pareja como: el amor, la satisfacción, la comunicación, la sexualidad y la misma interacción dentro de la relación (Lignan, Avelarde, Sánchez, Díaz-Loving, Rivera, 1996). Tanto investigadores como clínicos han mostrado un gran interés en las relaciones entre la percepción de los miembros de la pareja acerca de la calidad de su relación y el camino o la forma que utilizan o reaccionan ante un conflicto (Ridley et al., 2001). Esto debido a que la calidad marital está determinada tanto por la presencia de desacuerdos entre sus miembros como por la manera en que intentan resolver estos desacuerdos. Basado en estas propuestas, se plantea la siguiente pregunta de investigación:

¿Se relacionan las estrategias de manejo de conflicto que usa una persona con la satisfacción marital que percibe de su relación?

OBJETIVO

Identificar en hombres y mujeres casados la relación entre las estrategias que utilizan para manejar un conflicto y la satisfacción marital que reportan.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- A. Identificar si existe relación entre las estrategias de manejo de conflicto y la satisfacción marital en hombres y mujeres.
- B. Conocer la relación entre las estrategias de manejo de conflicto y la escolaridad de los participantes.

-
-
- C. Determinar la relación entre las diferentes estrategias de manejo de conflicto y el tiempo que llevan en su relación actual de pareja los participantes.
 - D. Identificar la correlación entre la satisfacción marital y la escolaridad de hombres y mujeres.
 - E. Conocer si hay una relación entre la satisfacción marital y el tiempo en la relación de pareja.
 - F. Determinar cuáles estrategias de manejo de conflicto utilizan con más frecuencia hombres y mujeres casados.
 - G. Conocer las áreas maritales en las que se muestran más satisfechos los participantes.
 - H. Determinar si existen diferencias significativas en las estrategias de manejo de conflicto entre hombres y mujeres.
 - I. Conocer si existen diferencias significativas en la satisfacción marital entre hombres y mujeres.

VARIABLES

VARIABLES CORRELACIONADAS:

- φ Estrategias de manejo de conflicto
- φ Nivel de satisfacción marital

VARIABLES DE CLASIFICACIÓN:

- φ Sexo

VARIABLES INTERVINIENTES:

- φ Tiempo en la relación de pareja
- φ Escolaridad

DEFINICIÓN CONCEPTUAL DE VARIABLES DEPENDIENTES:

- φ Estrategias de manejo de conflicto: medios por los cuales cada uno de los miembros de la pareja responden cuando no pueden llegar a un acuerdo o tienen dificultad para conciliar sus intereses personales o existe una falta de entendimiento entre éstos (Sánchez, 2000).
- φ Satisfacción marital: se define como la actitud hacia la interacción marital y los aspectos de cónyuge (Pick y Andrade, 1986). La cual incluye satisfacción con las reacciones emocionales de la pareja, la relación en sí y los aspectos estructurales como son la forma de organización, de establecimiento y cumplimiento de las reglas en la pareja (Cortes, Reyes, Díaz-Loving, Rivera y Manjaraz, 1994 en Martínez y Valdez, 1998)

DEFINICIÓN CONCEPTUAL DE VARIABLES DE CLASIFICACIÓN:

- φ Sexo: diferencia física y constitutiva del hombre y de la mujer, del macho y de la hembra (Diccionario enciclopédico Larousse, 1976).

DEFINICIÓN CONCEPTUAL DE VARIABLES INTERVINIENTES:

- φ Tiempo en la relación de pareja: Lapso transcurrido desde que los individuos se encuentran unidos a sus parejas (Ramírez y Patiño, 1997 en Cienfuegos, 2004).
- φ Escolaridad: conjunto de los cursos que un estudiante sigue en la escuela (Diccionario enciclopédico Larousse, 1976).

DEFINICIÓN OPERACIONAL DE LAS VARIABLES:

- φ Estrategias de manejo de conflicto: resulta de los puntajes que los individuos obtengan en el instrumento de estrategias de manejo de conflicto de Arnaldo (2001).
- φ Satisfacción marital: el puntaje obtenido por las personas en el inventario multifactorial de satisfacción marital de Cañetas (2000).

- φ Sexo: condición de hombre o mujer según lo reportan los participantes.
- φ Tiempo en la relación de pareja: dado por los años de cohabitar con la pareja y que reportan en el apartado de variables sociodemográficas.
- φ Escolaridad: nivel de estudios reportado por las personas, primaria, secundaria, preparatoria, licenciatura y posgrado.

HIPÓTESIS

HIPÓTESIS DE TRABAJO.

- A. Las estrategias de manejo de conflicto positivas se relacionan con la satisfacción marital en hombres y mujeres casados.
- B. Las estrategias de manejo de conflicto negativas se asocian con insatisfacción marital en hombres y mujeres casados.
- C. La escolaridad de los miembros de la pareja se relaciona con las estrategias que utilizan ante la aparición de un conflicto.
- D. El tiempo de duración de la relación de pareja se relaciona con las estrategias utilizadas para manejar un conflicto en parejas.
- E. Existe una relación entre la escolaridad de los miembros de la pareja y la satisfacción marital que perciben.
- F. El tiempo de duración de la relación de pareja se relaciona con la satisfacción marital reportada por hombres y mujeres casados.
- G. Hay diferencias entre las estrategias de manejo de conflicto que usan hombres y mujeres.
- H. Existen diferencias en las en las áreas en que se muestran más satisfechos con su relación hombres y mujeres.

HIPÓTESIS ESTADÍSTICAS.

- A. El uso de estrategias de manejo de conflicto positivas se relaciona significativamente con una mayor satisfacción marital en hombres y mujeres casados.
- B. Un mayor uso de estrategias de manejo de conflicto negativas se relaciona significativamente con baja satisfacción marital en hombres y mujeres casados.
- C. Existe una relación estadísticamente significativa entre la escolaridad y las estrategias de manejo de conflicto en hombres y mujeres casados.
- D. Hay una relación estadísticamente significativa entre el tiempo en la relación de pareja y las estrategias de manejo de conflicto en hombres y mujeres casados.
- E. Existe una relación estadísticamente significativa entre la escolaridad y la satisfacción marital en hombres y mujeres casados.
- F. Hay una relación estadísticamente significativa entre el tiempo en la relación de pareja y la satisfacción marital en hombres y mujeres casados.
- G. Hay diferencias estadísticamente significativas en las estrategias de manejo de conflicto que usan hombres y mujeres casados.
- H. Existen diferencias estadísticamente significativas en las áreas de satisfacción marital que perciben hombres y mujeres.

MUESTREO. Se llevó a cabo un muestreo de tipo no probabilístico por cuota (Pick y López, 1986).

PARTICIPANTES. Se trabajó con 257 personas teniendo como criterio de inclusión una edad mayor de 18 años y tener una relación de pareja mínima de un año. Las características de la muestra son las siguientes:

En cuanto al sexo, el 48.6% de los participantes fueron hombres y el 51.4% mujeres (ver tabla 1).

TABLA 1. DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA POR SEXO:

HOMBRES		MUJERES	
FRECUENCIA	PORCENTAJE	FRECUENCIA	PORCENTAJE
125	48.6%	132	51.4%

Con respecto a la edad, ésta osciló en un rango de 17 a 68 años, los rangos se elaboraron tomando en cuenta el 25% para cada intervalo (ver tabla 2).

TABLA 2. EDAD DE LOS PARTICIPANTES:

RANGO	FRECUENCIA	PORCENTAJE	MEDIA	MODA	DESVIACIÓN ESTÁNDAR
17-32 años	68	26.77%	39.5 AÑOS	34 AÑOS	11.17 AÑOS
33-39 años	64	25.19%			
40-47 años	59	23.22%			
48-68 años	63	24.80%			

* 3 participantes no contestaron

En cuanto al estado civil las personas incluidas en la muestra, se distribuyeron a lo largo de cuatro categorías (tabla 3). El porcentaje mas alto se observa en la categoría de casados con el 75.1%.

TABLA 3. ESTADO CIVIL DE LA MUESTRA:

	FRECUENCIA	PORCENTAJE
CASADO	193	75.1%
UNIÓN LIBRE	57	22.2%
DIVORCIADO	3	1.2%
OTRO	4	1.6%

De acuerdo a la escolaridad, la tercera parte de la muestra tiene una escolaridad de bachillerato (33.1%) y otra tercera parte reportó tener un nivel de licenciatura (30.4%) ver tabla 4.

TABLA 4. DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA POR ESCOLARIDAD:

	FRECUENCIA	PORCENTAJE
PRIMARIA	14	6.69%
SECUNDARIA	47	19.10%
PREPARATORIA O CARRERA TÉCNICA	85	34.55%
LICENCIATURA	78	31.70%
POSGRADO	22	8.94%

* 1 persona no contestó

La tabla 5 muestra el caso de las personas que cuentan con un trabajo remunerado, se observa que el 80.4% de la población trabaja.

TABLA 5. DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA QUE TRABAJA:

	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	206	80.4%
NO	51	19.53%

* 1 persona no contestó

La figura 1 muestra los porcentajes que se obtuvieron de las categorías de la ocupación de los participantes. Las respuestas se englobaron dentro de ocho categorías. La mayoría reportaron ser empleados.

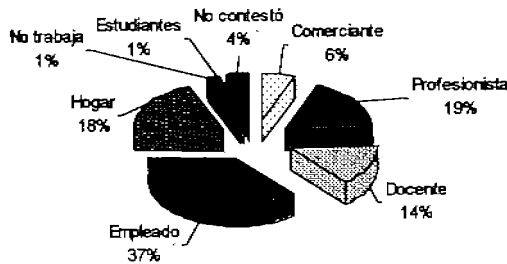


FIGURA 1. OCUPACIÓN DE LOS PARTICIPANTES.

El rango de duración de la relación de pareja, fue de 1 a 36 años con una media de 15 años (ver tabla 6).

TABLA 6. TIEMPO EN LA RELACIÓN ACTUAL DE PAREJA EN AÑOS:

RANGO	FRECUENCIA	PORCENTAJE	MEDIA	MODA	DESVIACIÓN ESTÁNDAR
1-6 ½ AÑOS	62	25.10%	15 AÑOS	7 AÑOS	11.99 AÑOS
7-13 AÑOS	68	27.53%			
14-22 AÑOS	59	23.88%			
23-36 AÑOS	58	23.48%			

* 10 participantes no contestaron

La tabla 7 muestra que de acuerdo al número de hijos que reportaron las personas, se encuentra que la mayoría tiene de 2 hijos.

TABLA 7. DESCRIPCIÓN DEL NÚMERO DE HIJOS DE LOS PARTICIPANTES.

NÚMERO DE HIJOS	FRECUENCIA	PORCENTAJE	MEDIA	DESVIACIÓN ESTÁNDAR
1	59	24.48%	2 HIJOS	2 HIJOS
2	109	45.22%		
3	58	24.06%		
4	8	3.31%		
5	6	2.48%		
7	1	.41%		

*16 personas no tienen hijos

Por último, en la siguiente tabla, se observa que los salarios percibidos por los participantes son muy variados.

TABLA 8. PERCEPCIÓN SALARIAL DE LA MUESTRA.

PESOS	PORCENTAJE	MEDIA	DESVIACIÓN ESTÁNDAR
NO PERCIBE	25%	\$5671	\$6538
200-4000	25%		
4040-8000	29.2%		
9000-48000	20.8%		

TIPO DE ESTUDIO. Se manejó un estudio evaluativo de campo, debido a que solo se midió y se llevo a cabo en un escenario natural (Lee y Kerlinger, 2003).

TIPO DE DISEÑO. Se realizó un diseño de tipo correlacional con el objeto de conocer la relación entre las estrategias de manejo de conflicto y la satisfacción marital, así como la relación con las variables intervinientes. Así mismo con el objeto de conocer las diferencias entre hombres y mujeres en la variables mencionadas se utilizó un diseño de dos muestras independientes (Pick y López, 1986).

INSTRUMENTOS. Se aplicaron dos escalas y un cuestionario de datos sociodemográficos. La primera escala fue el Instrumento Multifactorial de Satisfacción Marital (IMUSMA) de Cañetas (2000) y la segunda fue la Escala de Estrategias de Conflicto de Amaido (2001). En ambos instrumentos se utilizaron las versiones cortas (ver Anexo) es decir, están formados por los reactivos con peso factorial más alto de cada factor que compone a ambos instrumentos.

INSTRUMENTO MULTIFACTORIAL DE SATISFACCIÓN MARITAL (IMUSMA).

La validez de constructo del IMUSMA (Cañetas, 2000) se obtuvo mediante un análisis factorial de componentes principales con rotación ortogonal de tipo varimax, de acuerdo a las tres formas diferentes de respuestas se identificaron tres dimensiones teóricas distintas, así los análisis de estas dimensiones dieron a conocer los factores del instrumento por cada subescala. La siguiente tabla muestra las subescalas que lo componen con su definición y el Alpha de Cronbach de cada factor.

INSTRUMENTO MULTIFACTORIAL DE SATISFACCIÓN MARITAL (IMUSMA)

FACTORES	DEFINICIÓN	α
<i>SUBESCALA DE ACTITUD</i>		
A1. Satisfacción con la relación	Este factor se refiere a la percepción favorable con respecto a la relación en sí y su interacción (tiempo, comunicación, atención, comprensión, valoración, etc.)	.92
A2. Insatisfacción con la relación	Este factor es puesto al anterior y hace alusión a la percepción desfavorable con respecto a la relación en sí y su interacción (tiempo, comunicación, atención, valoración, respeto, etc.).	.88
A3. Satisfacción con la intimidad y afecto de la pareja	Hace alusión a la cercanía, vínculo y conexión en la relación por parte de la pareja, además de la forma en que se expresa dicho apego.	.77
A4. Insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja	Se refiere al grado de desacuerdo por parte de la pareja hacia los suegros y al círculo de relaciones amistosas.	.69
A5. Satisfacción con el atractivo físico y sexual	Se refiere a la aceptación de la apariencia física de la pareja y la importancia que tiene para la relación.	.71
A6. Insatisfacción con las características de la pareja y la interacción	Se alude a las características personales, es decir, la forma de ser de la pareja, tales como su temperamento y personalidad, ante la interacción dentro de la relación.	.58
A7. Satisfacción afecto	Se refiere a aquellas expresiones por parte de la pareja que impliquen muestras de cariño, atención y comprensión.	.73

SUBESCALA DE GUSTO		
G1. Satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja	Este factor se refiere al gusto por hacer cosas juntos, complacer, platicar, pasar tiempo juntos, etc.	.92
G2. Insatisfacción con las características de la relación	Se hace alusión al grado de desacuerdo respecto a las características en que se da la interacción en la relación.	.91
G3. Satisfacción con la comprensión y atención	Se refiere al agrado percibido con respecto al conocimiento y valoración por parte de la pareja hacia las necesidades de uno.	.89
G4. Insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja	Este factor se refiere al grado de disgusto percibido en cuanto al acercamiento y la valoración de la pareja.	.84
G5. Satisfacción con la valoración	Este factor alude al agrado existente por el interés e importancia que la pareja concede a la relación y hacia uno como parte de ella.	.83
G6. Satisfacción con el trato hacia los hijos	Se refiere al agrado existente en la relación por el trato que ambos cónyuges proporcionan a los hijos.	.85

SUBESCALA DE FRECUENCIA		
F1. Satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de pareja	Se refiere a los modos y cantidades en que se da la interacción en la relación (tiempo, atención, comunicación, apoyo, comprensión, etc.).	.96
F2. Satisfacción físico-sexual.	Se refiere a la forma y frecuencia de expresiones tales como besos, caricias, abrazos y relaciones sexuales.	.95
F3. Satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos	Se refiere a la forma en que la pareja plantea y realiza el trato, la atención y la educación hacia los hijos.	.97
F4. Satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar	Se refiere, como su nombre lo indica, a la forma y frecuencia en que se distribuyen, participan y realizan las tareas domésticas.	.85
F5. Satisfacción con las características de organización y funcionamiento	Este factor nos indica la percepción favorable en cuanto a aspectos estructurales, instrumentales, de toma de decisiones y de solución de problemas en la pareja.	.89

ESCALA DE ESTRATEGIAS DE MANEJO DE CONFLICTO

Para la conformación de la Escala de Estrategias de Manejo de Conflicto (Arnaldo, 2001) se aplicó un análisis factorial de componentes principales con rotación ortogonal, este análisis arrojó los siete factores que componen el instrumento y que explican el 49.45% de la varianza. Esta escala tiene un Alpha de Cronbach $\alpha = .56$. La siguiente tabla muestra los factores, su definición y el alpha de cada uno.

FACTORES	DEFINICIÓN	α
F.1 Negociación/ Comunicación	Este factor incluye el entablar un diálogo, el buscar y alcanzar una solución, diciendo lo que se piensa y siente, tratando de aumentar la comunicación, no sólo discutiendo los aspectos problemáticos, sino escuchando a la pareja.	.9426
F.2 Automodificación	Este factor se llama así, ya que la persona despliega autocontrol al ser prudente, paciente, y cambia las conductas que pudieran provocar los problemas, aceptando los errores propios, se es empático y se trata de evitar el estar a la defensiva.	.8388
F.3 Afecto	Es otra estrategia que se emplea para manejar el conflicto, se es cariñoso, amoroso con la pareja y se le acaricia, haciéndole sentir que se le ama.	.8895
F.4 Evitación	Esta estrategia incluye el dejar pasar tiempo, el alejarse, no hablarle a la pareja, mostrarse indiferente e ignorarle.	.8233
F.5 Racional Reflexivo	Este factor abarca conductas tales como buscar las causas de las discusiones, analizar y reflexionar las razones que cada quien tuvo, proporcionar explicaciones de la conducta propia y reflexionar sobre lo que pasó.	.7321
F.6 Acomodación	Es una estrategia en la que se acepta que se cometieron errores, de hecho se asume la culpa del problema y se hace lo que la pareja quiere, cediendo a lo que pide.	.7221
F.7 Separación	Este factor, incluye el esperarse a que las cosas se calmen, el no discutir inmediatamente, sino pedir tiempo, para esperar el momento oportuno para hablar.	.6265

ANÁLISIS DE CONSISTENCIA INTERNA PARA ESTE ESTUDIO.

Para conocer si las escalas aplicadas son confiables en la muestra de esta investigación, debido a que presentan características diferentes con los estudios originales, se aplicó un coeficiente de consistencia interna, alpha de Cronbach. Como se puede observar en la tabla 9, la escala de estrategias de manejo de conflicto presenta valores que van de moderados a altos que refieren una consistencia entre los reactivos por factor y que implican una confiabilidad robusta entre ellos.

TABLA 9. ANÁLISIS DE CONSISTENCIA INTERNA PARA LA ESCALA DE ESTRATEGIAS DE MANEJO DE CONFLICTO.

FACTOR	NUMERO DE REACTIVOS	ALPHA DE CRONBACH
F.1 Negociación/ Comunicación	5	.8283
F.2 Automodificación	5	.7412
F.3 Afecto	5	.9110
F.4 Evitación	5	.8343
F.5 Racional Reflexivo	5	.6800
F.6 Acomodación	5	.7190
F.7 Separación	5	.6340

En las tablas 10, 11 y 12 se muestran los valores de alpha de Cronbach obtenidos en el Instrumento Multifactorial de Satisfacción Marital en las tres subescalas, se observan valores que van de moderados a altos en la mayoría de los factores de satisfacción con las actitudes, el gusto y la frecuencia; cabe mencionar que en los factores A. 6 insatisfacción con las características de la pareja y la interacción y G. 4 insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja, los valores encontrados son bajos (.5001 y .5449, respectivamente).

TABLA 10. ANÁLISIS DE CONSISTENCIA INTERNA PARA EL INSTRUMENTO MULTIFACTORIAL DE SATISFACCIÓN MARITAL;
SUBESCALA DE ACTITUD.

FACTOR	NUMERO DE REACTIVOS	ALPHA DE CRONBACH
A1. Satisfacción con la relación	5	.8275
A2. Insatisfacción con la relación	5	.7430
A3. Satisfacción con la intimidad y afecto de la pareja	5	.7230
A4. Insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja	5	.7443
A5. Satisfacción con el atractivo físico y sexual	5	.7663
A6. Insatisfacción con las características de la pareja y la interacción	5	.5001
A7. Satisfacción afecto	3	.7627

TABLA 11. ANÁLISIS DE CONSISTENCIA INTERNA PARA EL INSTRUMENTO MULTIFACTORIAL DE SATISFACCIÓN MARITAL;
SUBESCALA DE GUSTO.

FACTOR	NUMERO DE REACTIVOS	ALPHA DE CRONBACH
G1. Satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja	5	.8632
G2. Insatisfacción con las características de la relación	5	.6891
G3. Satisfacción con la comprensión y atención	5	.7291
G4. Insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja	5	.5449
G5. Satisfacción con la valoración	5	.8221
G6. Satisfacción con el trato hacia los hijos	4	.6801

TABLA 12. ANÁLISIS DE CONSISTENCIA INTERNA PARA EL INSTRUMENTO MULTIFACTORIAL DE SATISFACCIÓN MARITAL; SUBESCALA DE FRECUENCIA.

FACTOR	NUMERO DE REACTIVOS	ALPHA DE CRONBACH
F1. Satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de pareja	5	.9412
F2. Satisfacción físico-sexual.	5	.9150
F3. Satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos	5	.9347
F4. Satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar	5	.8600
F5. Satisfacción con las características de organización y funcionamiento	5	.8963

PROCEDIMIENTO

Para llevar a cabo el estudio, se aplicaron ambos instrumentos y un cuestionario de variables sociodemográficas a personas que cumplieron con los criterios de inclusión establecidos. Los participantes fueron contactados en sus lugares de trabajo y en sus hogares principalmente ubicados en el Distrito Federal. Se le pidió a las personas contestar con la mayor veracidad posible, asegurándoles que la información recabada sería confidencial y que no afectaría de ninguna manera su vida personal ni de pareja y que los datos serían tratados estadísticamente.

*“tus ojos son mi conjuro
contra la mala jornada
te quiero por tu mirada
que mira y siembra futuro”*

Mario Benedetti

CAPÍTULO 5

RESULTADOS

ANÁLISIS DE CORRELACIÓN ENTRE ESCALAS.

Con el fin de conocer la relación existente entre las estrategias de manejo de un conflicto y la satisfacción marital se llevó a cabo un análisis de correlación producto-momento de Pearson.

La siguiente tabla muestra los resultados obtenidos en las correlaciones de la Escala de Estrategias de Manejo de Conflicto y la Subescala de Actitud en el caso de los hombres. Encontrando en primer lugar que la estrategia denominada *negociación/comunicación* se relaciona significativamente con todas las áreas de satisfacción que se incluyen en la subescala de actitud y negativamente con las áreas de insatisfacción. Esto significa que los *hombres* al utilizar ésta estrategia que se encamina a entablar un diálogo y llegar a una solución con la pareja, se muestran más satisfechos con la relación en sí, con la cercanía, el vínculo y la conexión que experimentan en la relación y con la forma en que se expresa dicho apego así como con la aceptación de la apariencia física de la pareja.

En su caso, la *automodificación* no se relacionó significativamente con ninguna de las áreas de la satisfacción. El ser empático, prudente y desplegar autocontrol no es una estrategia que se relacione con ninguna área de actitud en la satisfacción marital.

Por su parte, los hombres que se muestran cariñosos y amorosos con la pareja ante el surgimiento de un conflicto (*afecto*) reportan estar satisfechos con su relación y con áreas como la intimidad, el afecto y el atractivo físico y sexual de la pareja. El área denominada insatisfacción con amigos y familia extendida de la pareja se relaciona de forma negativa con esta estrategia.

Por otra parte, la estrategia de *evitación* de un conflicto se relacionó negativamente de manera significativa con la mayoría de las áreas de la

satisfacción marital, es decir, el alejarse, evitar hablar con la pareja y dejar pasar un tiempo para buscar una solución repercute de forma negativa en la satisfacción reportada por los sujetos en la intimidad, el afecto, el atractivo sexual y físico de la pareja. Cabe mencionar que ésta estrategia se relacionó positivamente con la insatisfacción en la relación y con insatisfacción la familia extendida y amigos de la pareja.

La estrategia denominada *racional-reflexivo* que implica buscar las causas que pudieran originar las discusiones y reflexionar sobre la situación se asoció significativamente con todas las áreas de actitud encontrando correlaciones positivas con las áreas de satisfacción y negativas con las áreas de insatisfacción. Estos resultados indican que el utilizar este estilo al manejar un conflicto es una forma positiva de afrontarlo reflejándose en la satisfacción con la relación, con la intimidad y afecto y el atractivo físico y sexual de la pareja. Por el contrario, las relaciones negativas con los factores de insatisfacción con la relación, con las características de la pareja y de la relación y con la familia y amigos de la pareja muestra que al manejar un conflicto con esta estrategia la insatisfacción disminuirá.

Con respecto a la *acomodación*, los resultados muestran que ésta no es una estrategia significativa que se correlacione con las actitudes hacia la satisfacción marital; únicamente, se encontró una relación positiva de manera significativa con el área de satisfacción con la intimidad y afecto, el aceptar la culpa y ceder es una forma de manejar el conflicto que se relaciona con la satisfacción marital.

Finalmente, el esperarse a que las cosas se calmen y dar un tiempo es una forma de manejar que se relaciona con la satisfacción con la intimidad, el afecto y la cercanía con la pareja y al utilizarla para manejar un conflicto, la insatisfacción con la familia y amigos de la pareja es menor (ver tabla 13).

TABLA 13. ANÁLISIS DE CORRELACIÓN ENTRE LAS ESTRATEGIAS DE MANEJO DE CONFLICTO Y LA SUBESCALA DE ACTITUD EN HOMBRES.

INSTRUMENTO MULTIFACTORIAL DE SATISFACCION MARITAL (MUSMA) SUBESCALA DE ACTITUD		ESCALA DE ESTRATEGIAS DE MANEJO DE CONFLICTO						
		F.1 NEGOCIACIÓN/ COMUNICACIÓN	F.2 AUTOMODIFICACIÓN	F.3 AFECTO	F.4 EVITACIÓN	F.5 RACIONAL REFLEXIVO	F.6 ACOMODACIÓN	F.7 SEPARACIÓN
A1. SATISFACCIÓN CON LA RELACIÓN	.375**	.036	.310**	-.395**	.284**	.116	.176	
A2. INSATISFACCIÓN CON LA RELACIÓN	-.263*	-.054	-.174	.311**	-.261**	-.045	-.094	
A3. SATISFACCIÓN CON LA INTIMIDAD Y AFECTO DE LA PAREJA	.393**	.186	.392**	-.485**	.322*	.228*	.246**	
A4. INSATISFACCIÓN CON LA FAMILIA EXTENDIDA Y AMIGOS DE LA PAREJA	-.307**	-.0136	-.204*	.312**	-.242*	-.100	-.207*	
A5. SATISFACCIÓN CON EL ATRACTIVO FÍSICO Y SEXUAL	.327**	.055	.232*	-.327**	.279**	.138	.185	
A6. INSATISFACCIÓN CON LAS CARACTERÍSTICAS DE LA PAREJA Y LA INTERACCIÓN	-.286**	-.143	-.170	.185	-.293**	-.141	-.072	
A7. SATISFACCIÓN AFECTO	.351**	.182	.294**	-.373**	.273**	.140	.306**	

*p≤.05 **p≤.01

La tabla que se muestra a continuación (tabla 14) contiene los resultados obtenidos en las correlaciones entre la Escala de Estrategias de Manejo de Conflicto y la Subescala de Gusto en *hombres*, estos muestran al igual que los presentados anteriormente que la estrategia de *negociación/comunicación* sigue siendo una forma positiva de manejar el conflicto por lo que se relacionó positivamente en todos los casos con los factores de satisfacción que incluyen el gusto por la interacción de la relación, por la valoración e importancia que da la pareja así como con el agrado que se percibe ante la relación que llevan ambos cónyuges con los hijos, también se correlacionó negativamente con los factores de insatisfacción con las características de la relación y con la comprensión y afecto de la pareja.

Por otra parte, la *automodificación* se relacionó de manera significativa con el agrado que existe por el interés y la importancia que la pareja concede a la relación y el gusto por el trato que ambos cónyuges proporcionan a los hijos y de forma negativa con el factor que hace alusión al grado de desacuerdo respecto a las características en que se da la interacción en la relación.

La estrategia de *afecto* se asoció positivamente de manera significativa con todos los factores de gusto, el hacerle sentir a la pareja que se le ama es una forma positiva de manejar el conflicto y se refleja en la satisfacción marital, ya que esta aumenta en áreas como son; el agrado por hacer cosas juntos, el gusto por el conocimiento y la valoración por parte de la pareja hacia las necesidades de uno, el interés y la importancia que se le concede tanto a la relación como a uno mismo y al trato hacia los hijos. El afecto además se relacionó negativamente con el factor de insatisfacción con la interacción en la relación.

En el caso de la estrategia de *evitación* los resultados muestran que se relaciona positivamente con los factores de insatisfacción, es decir, el utilizarla prevé insatisfacción con las características de la relación y con la valoración y el acercamiento de la pareja; así como una disminución con la satisfacción con

la forma e interacción por parte de la pareja, con la atención, el interés y la valoración que presta y el trato hacia los hijos.

El que los hombres busquen, reflexionen y analicen las causas de las discusiones (*racional-reflexivo*) se asocia positivamente con el agrado por hacer cosas juntos, la valoración que da la pareja a uno mismo y por el trato hacia los hijos. Esta estrategia además se asoció negativamente con la insatisfacción con las características de la relación, el utilizarla para tratar un desacuerdo se refleja en las relaciones negativas con los factores de insatisfacción, ya que indica una disminución en estos.

La estrategia de *acomodación* únicamente se relacionó significativamente con dos factores de esta subescala, con la satisfacción con el conocimiento y la valoración que da la pareja hacia las necesidades de uno y con la valoración y el interés y la importancia que la pareja concede a la relación y a uno mismo.

Por último los resultados muestran que el darse un tiempo para arreglar la situación y pensar las cosas (*separación*) en los hombres se relaciona positivamente con todas las áreas de la satisfacción, al contrario, se asocia negativamente con un área de insatisfacción, específicamente con el factor de insatisfacción con las características de la relación.

TABLA 14. ANÁLISIS DE CORRELACIÓN ENTRE LAS ESTRATEGIAS DE MANEJO DE CONFLICTO Y LA SUBESCALA DE GUSTO EN HOMBRES.

INSTRUMENTO MULTIFACTORIAL DE SATISFACCIÓN MARITAL (MUSMA) SUBESCALA DE FRECUENCIA		ESCALA DE ESTRATEGIAS DE MANEJO DE CONFLICTO							
		F.1 NEGOCIACIÓN/ COMUNICACIÓN	F.2 AUTOMODIFICACIÓN	F.3 AFECTO	F.4 EVITACIÓN	F.5 RACIONAL REFLEXIVO	F.6 ACOMODACIÓN	F.7 SEPARACIÓN	
G1. SATISFACCIÓN CON LA FORMA DE INTERACCIÓN Y APRECIO POR PARTE DE LA PAREJA	.429**	.176	.392**	-.404**	.318**	.128	.270**		
G2. INSATISFACCIÓN CON LAS CARACTERÍSTICAS DE LA RELACIÓN	-.439**	-.221*	-.295**	.368**	-.316**	-.187	-.339**		
G3. SATISFACCIÓN CON LA COMPRENSIÓN Y ATENCIÓN	.384**	.155	.346**	-.377**	.316**	.191*	.216*		
G4. INSATISFACCIÓN CON LA COMPRENSIÓN Y AFECTO DE LA PAREJA	-.221*	-.100	-.163	.261**	-.179	-.102	-.129		
G5. SATISFACCIÓN CON LA VALORACIÓN	.491**	.191*	.481**	-.337**	.400**	.307**	.342**		
G6. SATISFACCIÓN CON EL TRATO HACIA LOS HIJOS	.298**	.229*	.394**	-.290**	.241*	.144	.297**		

*p<.05 **p<.01

La tabla 15 expone los valores obtenidos en las correlaciones que se llevaron a cabo entre la Estrategia de Manejo de Conflicto y la Subescala de Frecuencia, estos muestran que la estrategia de *negociación/comunicación* es una forma de manejar el conflicto que al igual que en las subescalas anteriores se relaciona positivamente con la mayoría de las áreas de satisfacción; con los modos y las cantidades de interacción en pareja, la forma y frecuencia de las expresiones como besos, caricias, abrazos y relaciones sexuales, así como con la satisfacción que se tiene con la forma en que se distribuyen las tareas de hogar y los aspectos estructurales e instrumentales en la solución de problemas, es decir, en el caso de los hombres el buscar una solución mediante el diálogo y la exposición de los puntos de vista ante un conflicto, resulta ser una estrategia que se asocia positivamente en la satisfacción marital que reportan.

El que los hombres sean prudentes y pacientes ante la aparición de un conflicto con su pareja, es decir que utilicen la estrategia de *automodificación*, se relaciona únicamente con el área de satisfacción que incluye la forma en que se distribuyen, participan y se realizan las tareas domésticas.

En cuanto a la estrategia denominada *afecto*, que implica ser cariñoso y amoroso con la pareja se encontró que esta estrategia se relaciona significativamente de manera positiva con cuatro de las cinco áreas de esta subescala que son satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción, la satisfacción físico-sexual, satisfacción con el trato hacia los hijos, la satisfacción con la participación y distribución con las tareas del hogar y con la satisfacción con las características de organización y funcionamiento del hogar.

Al igual que en los resultados anteriores, las correlaciones entre la estrategia de *evitación* y los factores de satisfacción muestran que ésta es una forma negativa de manejar un conflicto y esto se ve reflejado en los datos obtenidos ya que exponen relaciones negativas entre las áreas de satisfacción que se miden en esta escala que son de satisfacción.

En este caso, el utilizar el razonamiento (*racional-reflexivo*) ante la aparición de diferencias con la pareja, en los hombres, es una forma positiva de

tratarlas, ya que se encontró en los resultados, que ésta es una estrategia que se relaciona positivamente con la satisfacción marital en las áreas de satisfacción con el modo y cantidad de interacción de pareja, con el tiempo, la comunicación y el apoyo, la frecuencia de expresiones como besos, caricias o relaciones sexuales, la forma en que se distribuyen y se participa en las tareas domésticas y la percepción favorable de aspectos estructurales e instrumentales en la toma de decisiones y de solución de problemas.

En cuanto a la *acomodación*, que se refiere al ceder y aceptar culpas por parte de alguno de los miembros resulta ser una forma positiva de actuar, y se ve reflejado en la relación positiva con la satisfacción en la participación y distribución de los quehaceres domésticos así como con las características de organización y funcionamiento de la pareja.

Por último se observan los resultados de las correlaciones con la estrategia de *separación*, que supone la utilización de un tiempo fuera para que las cosas se calmen y se pueda llegar a un acuerdo después, esta es una forma de manejar positivamente el conflicto y se refleja de la misma en el aumento en la satisfacción que reportan en este caso los hombres en áreas como son la satisfacción físico sexual, con las tareas domésticas y con la organización y funcionamiento de la relación.

TABLA 15. ANÁLISIS DE CORRELACIÓN ENTRE LAS ESTRATEGIAS DE MANEJO DE CONFLICTO Y LA SUBESCALA DE FRECUENCIA EN HOMBRES.

INSTRUMENTO MULTIFACTORIAL DE SATISFACCIÓN MARTAL (MUSMA) SUBESCALA DE FRECUENCIA		ESCALA DE ESTRATEGIAS DE MANEJO DE CONFLICTO						
		F.1 NEGOCIACIÓN/ COMUNICACIÓN	F.2 AUTOMODIFICACIÓN	F.3 AFECTO	F.4 EVITACIÓN	F.5 RACIONAL REFLEXIVO	F.6 ACOMODACIÓN	F.7 SEPARACIÓN
F1. SATISFACCIÓN CON LA FORMA Y FRECUENCIA DE LA INTERACCIÓN DE PAREJA	.298**	.076	.309**	-.380**	.202*	.089	.168	
F2. SATISFACCIÓN FÍSICO- SEXUAL.	.364**	.114	.262**	-.333**	.214*	.170	.232*	
F3. SATISFACCIÓN CON EL TRATO QUE LA PAREJA DA HACIA LOS HIJOS	.093	.005	.106	-.238*	.033	.098	.158	
F4. SATISFACCIÓN CON LA PARTICIPACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE LAS TAREAS DEL HOGAR	.277**	.188*	.276**	-.272**	.260**	.238*	.324**	
F5. SATISFACCIÓN CON LAS CARACTERÍSTICAS DE ORGANIZACIÓN Y FUNCIONAMIENTO	.362**	.169	.349**	-.358**	.290**	.224*	.275**	

* p≤.05 **p≤.01

A continuación en la tabla 16 se muestran los resultados que se obtuvieron al correlacionar la Escala de Estrategias de Manejo de Conflicto y la Subescala de Actitud en el caso de las *mujeres*, en primer lugar, se observa que al igual que en los tres casos de las correlaciones en hombres, el negociar y buscar las causas de los problemas se relaciona positivamente de manera significativa con la mayoría de los factores que componen esta escala, lo cual indica que si las mujeres entablan un diálogo y se proponen escuchar a la pareja ante la aparición de ciertas diferencias, van a reportar satisfacción marital en áreas como la comunicación, la atención, la comprensión, la valoración, la cercanía y el vínculo que se establece en la pareja, así como con la apariencia física de la pareja y las muestras de cariño y afecto que esta exprese. Las correlaciones negativas que se observan con el factor que indica percepción desfavorable con respecto a la relación en sí, reitera lo expuesto anteriormente.

El que las mujeres en este caso, se muestren prudentes, desplieguen autocontrol, que no se hagan cosas que moleste a la pareja, sean pacientes, acepten errores y mantengan la calma ante un conflicto, se relaciona con satisfacción significativa en muchas áreas de actitud que se refieren entre otras; al respeto, la conexión, la expresión de atención de la pareja hacia uno mismo, las muestras de cariño, el tiempo juntos y la satisfacción con la apariencia física de la pareja, y se observa además que ésta forma de tratar un conflicto no se relaciona con áreas de insatisfacción.

Al obtener estas asociaciones encontramos que también el mostrarse cariñoso y amoroso con la pareja cuando surge un desacuerdo, es una forma favorable de manejarlo y se relaciona positivamente con todos los factores de esta subescala, lo que indica que si se despliegan estas conductas, la satisfacción reportada por los sujetos tenderá a ser positiva en muchas áreas de actitud como son la interacción, el vínculo, la aceptación de la apariencia física y el afecto.

Estos resultados, replican los obtenidos en el caso de los hombres en cuanto a la estrategia de *evitación*, ya que indican que el alejarse y no buscar

una solución o dejar de hablarle a la pareja, afecta de forma negativa en la satisfacción que perciben las personas. En este caso, esta estrategia se relacionó negativamente y de manera significativa con los cuatro factores de actitud con la relación, con la intimidad, el atractivo físico y sexual de la pareja y las expresiones de cariño y afecto del otro, mientras que la relación negativa con el factor de insatisfacción con las características de la relación pone de manifiesto que al utilizar esta estrategia para solucionar un conflicto la satisfacción decrecerá.

El proporcionar explicaciones sobre conductas propias y de la pareja (*racional-reflexivo*), es en las mujeres, un modo de manejar el desacuerdo que se relaciona positivamente con la satisfacción con la comunicación, la comprensión, la atención que presta la pareja, con el apoyo y el interés percibido, la expresión del afecto, la atracción física que se percibe de la pareja y con el afecto entre ambos. Por otra parte, se relacionó negativamente con los factores que demuestran insatisfacción, lo que sugiere que el utilizar esta estrategia es una forma positiva de dirigir el conflicto.

Con respecto a la estrategia de *acomodación* (ceder en algunas ocasiones, aceptar culpas y hacer lo que la pareja quiere), se encontró que se relaciona significativamente de manera positiva con la relación en sí, con el vínculo, la conexión y las muestras de cariño que da la pareja y el atractivo físico y sexual que se percibe del otro. Por el contrario, no se encontraron correlaciones con los factores que aluden a insatisfacción con la familia y amigos de la pareja, con la relación en sí, y con las características de interacción de la relación.

La estrategia de *separación*, se relacionó únicamente con tres factores, positivamente por un lado con el factor que implica satisfacción con la relación y su interacción es decir, con el tiempo, la comunicación y la comprensión en pareja, y por el otro con la forma como se expresa la intimidad y el afecto; la separación además se relacionó negativamente con el factor de insatisfacción con la relación.

TABLA 16. ANÁLISIS DE CORRELACIÓN ENTRE LAS ESTRATEGIAS DE MANEJO DE CONFLICTO Y LA SUBESCALA DE ACTITUD EN MUJERES.

		ESCALA DE ESTRATEGIAS DE MANEJO DE CONFLICTO						
(INUSMA) SUBESCALA DE ACTITUD		F.1	F.2	F.3	F.4	F.5	F.6	F.7
INSTRUMENTO MULTIFACTORIAL DE SATISFACCION MARITAL		NEGOCIACIÓN/ COMUNICACIÓN	AUTOMODIFICACIÓN	AFECTO	EVITACIÓN	RACIONAL REFLEXIVO	ACOMODACIÓN	SEPARACIÓN
A1. SATISFACCIÓN CON LA RELACIÓN		.494**	.210*	.465**	-.332**	.306**	.209*	.342**
A2.INSATISFACCIÓN CON LA RELACIÓN		-.343**	-.148	-.362**	.261**	-.234*	.051	-.270**
A3. SATISFACCIÓN CON LA INTIMIDAD Y AFECTO DE LA PAREJA		.381**	.201*	.331**	-.291**	.264**	.338**	.276**
A4.INSATISFACCIÓN CON LA FAMILIA EXTENDIDA Y AMIGOS DE LA PAREJA		-.142	-.154	-.025	.111	-.197*	.116	-.050
A5. SATISFACCIÓN CON EL ATRACTIVO FÍSICO Y SEXUAL		.277**	.242*	.484**	-.336**	.260**	.239*	.179
A6.INSATISFACCIÓN CON LAS CARACTERÍSTICAS DE LA PAREJA Y LA INTERACCIÓN		-.231*	.029	-.108	.126	-.079	.025	-.104
A7. SATISFACCIÓN AFECTO		.352**	.207*	.387**	-.249**	.300**	.247**	.135

* p≤.05 **p≤.01

La tabla 17 muestra los resultados obtenidos en las correlaciones entre la Subescala de Gusto y la Escala de estrategias de Manejo de Conflicto en mujeres, en primer lugar, se observa, al igual que en resultados previos, que el hablar las cosas abiertamente y buscar llegar a una solución del conflicto, es una manera positiva de negociar y se ve reflejado en la satisfacción que perciben y reportan las mujeres en este caso, en las áreas que componen esta subescala como son el gusto por hacer cosas juntos, el interés, la importancia y la valoración que muestra la pareja a las necesidades de uno mismo, y el agrado por el trato de ambos a los hijos. Los factores que suponen insatisfacción con aspectos como la interacción y el afecto se relacionaron de forma negativa con la negociación/comunicación.

Por otra parte, la estrategia de *automodificación* (desplegar autocontrol, ser prudente, paciente, y cambiar las conductas que pudieran provocar los problemas) se asoció positivamente con las áreas de satisfacción que implican el gusto por la interacción de la relación, por la valoración que da la pareja, así como con el agrado que se percibe ante la relación que llevan ambos cónyuges con los hijos, la relación negativa con el factor de insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja indica que ésta es una forma favorable de manejar un conflicto en el caso de las mujeres.

Cuando surge un conflicto, y las mujeres lo solucionan mediante caricias y besos o mostrándose cariñosas o amorosas con la pareja (*afecto*), se encuentra una relación positiva con la satisfacción que reportan en áreas de interacción, comprensión, valoración y atención que da el cónyuge así como satisfacción en el trato que dan ambos a los hijos. Las expresiones de cariño resultan ser una estrategia que disminuye la insatisfacción con la comprensión y el afecto de la pareja.

El no hablarle a la pareja, alejarse y mostrarse indiferente (*evitación*) resulta ser una estrategia negativa que se relaciona de esta misma forma con la satisfacción que perciben las mujeres en esta área, es decir, el evitar llegar a una solución ante el surgimiento de un conflicto es una forma negativa de manejarlo, y la repercusión de esto se ve reflejada en la satisfacción que

reportan en todas las áreas de esta subescala, con la satisfacción en la interacción de pareja, con el trato hacia los hijos, con la valoración y el afecto que expresa la pareja; así esta estrategia se relaciona positivamente con los factores de insatisfacción con las características de la relación y con la comprensión y afecto de la pareja a uno mismo.

La estrategia denominada *racional-reflexivo* implica dar explicaciones, buscar culpas y razones así como reflexionar sobre el conflicto se relacionó en este caso, con la satisfacción en todas las áreas de la subescala de gusto, así, el desplegar estas conductas al manejar un problema o un desacuerdo con la pareja se relaciona con la satisfacción en la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja, la comprensión, atención a los intereses propios por parte de la pareja y el trato de ambos a los hijos.

El aceptar los errores, asumir la culpa y hacer lo que la pareja quiere es una estrategia que se relaciona únicamente con la satisfacción con el trato hacia los hijos, con la valoración, la comprensión y la atención de la pareja.

Cuando al surgir un conflicto, la persona espera a que las cosas se calmen para no discutir inmediatamente y pedir un tiempo se está utilizando la estrategia de separación, y los resultados muestran que el utilizar ésta, es una forma de manejar el conflicto positivamente, que se relaciona con la satisfacción en todos los casos con las áreas que componen la subescala de gusto y negativamente por lo tanto con el factor de insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja.

TABLA 17. ANÁLISIS DE CORRELACIÓN ENTRE LAS ESTRATEGIAS DE MANEJO DE CONFLICTO Y LA SUBESCALA DE GUSTO EN MUJERES.

INSTRUMENTO MULTIFACTORIAL DE SATISFACCIÓN MARITAL (MUSMA) SUBESCALA DE GUSTO	ESCALA DE ESTRATEGIAS DE MANEJO DE CONFLICTO						
	F.1 NEGOCIACIÓN/ COMUNICACIÓN	F.2 AUTOMODIFICACIÓN	F.3 AFECTO	F.4 EVITACIÓN	F.5 RACIONAL REFLEXIVO	F.6 ACOMODACIÓN	F.7 SEPARACIÓN
G1. SATISFACCIÓN CON LA FORMA DE INTERACCIÓN Y APRECIO POR PARTE DE LA PAREJA	.494**	.272**	.425**	-.335**	.247**	.103	.284**
G2. INSATISFACCIÓN CON LAS CARACTERÍSTICAS DE LA RELACIÓN	-.445**	-.022	-.158	.228*	-.272**	.008	-.184
G3. SATISFACCIÓN CON LA COMPRENSIÓN Y ATENCIÓN	.397**	.184*	.514**	-.316**	.314**	.357**	.297**
G4. INSATISFACCIÓN CON LA COMPRENSIÓN Y AFECTO DE LA PAREJA	-.318**	-.249**	-.398**	.223*	-.225**	-.148	-.194*
G5. SATISFACCIÓN CON LA VALORACIÓN	.461**	.320**	.589**	-.389**	.405**	.337**	.299**
G6. SATISFACCIÓN CON EL TRATO HACIA LOS HIJOS	.320**	.396**	.514**	-.375**	.326**	.201*	.308**

* p<.05 **p<.01

La tabla 18 muestra los resultados que se obtuvieron en el análisis de correlación con la Subescala de Frecuencia en mujeres, se observan en general correlaciones significativas, en cuanto a la estrategia de negociación/comunicación, se encontró que existe una relación positiva con todas las áreas de frecuencia que son factores de satisfacción con los modos y cantidades de interacción, con la forma y frecuencia de la expresión del afecto, con el trato hacia los hijos, la distribución de las tareas domésticas y los aspectos estructurales e instrumentales.

La estrategia de *automodificación* (despliegue de autocontrol, ser prudente, paciente, y cambiar las conductas que pudieran provocar los problemas, aceptar los errores propios) se relacionó con los factores de satisfacción con aspectos como forma y frecuencia de expresiones como besos, caricias, abrazos y relaciones sexuales, el trato hacia los hijos, la participación y distribución de las tareas del hogar y con las características de organización y funcionamiento.

El *afecto* como estrategia que utiliza ciertas expresiones de cariño y amor a la pareja, se relacionó positivamente al igual que los anteriores con la satisfacción marital en las áreas frecuencia con la interacción, con la frecuencia de las expresiones afectivas, con el trato a los hijos, la participación y distribución de los quehaceres del hogar y con la organización y funcionamiento.

La *evitación* es, en este caso también una estrategia negativa para manejar el conflicto y se ve reflejado en las correlaciones negativas con los factores de satisfacción de esta subescala, el utilizar esta estrategia repercute negativamente en la satisfacción que se ve disminuida.

El buscar las causas de discusiones, analizar y reflexionar sobre los desacuerdos, se encontró que es una forma de dirigir el desacuerdo para las mujeres que es positiva y se relaciona con la satisfacción marital en cuanto a la interacción, el trato que se da a los hijos, la expresión de afecto mediante caricias, besos o relaciones sexuales y la satisfacción con la distribución de las tareas domésticas.

El aceptar que se cometieron errores o asumir la culpa del problema y hacer lo que la pareja quiere (*acomodación*) se relaciona significativamente con la satisfacción en los factores de frecuencia con la interacción de pareja, con las expresiones de cariño, con la educación, el trato y la atención que se da a los hijos, con la distribución de las tareas del hogar y con la toma de decisiones y solución de problemas en pareja.

Por último, el utilizar un tiempo fuera (*separación*) para manejar un conflicto se relaciona positivamente con la satisfacción marital en general ya que correlacionó en todos los casos con las áreas que la componen en esta subescala es decir es una forma positiva de tratar un problema o desacuerdo marital y la satisfacción marital aumenta de igual forma en las áreas de satisfacción con los modos y cantidades de interacción, con la forma y frecuencia de la expresión de afecto, con el trato hacia los hijos, con la distribución de las tareas domésticas y los aspectos estructurales e instrumentales de la relación.

TABLA 18. ANÁLISIS DE CORRELACIÓN ENTRE LAS ESTRATEGIAS DE MANEJO DE CONFLICTO Y LA SUBESCALA DE FRECUENCIA EN MUJERES.

INSTRUMENTO MULTIFACTORIAL DE SATISFACCIÓN MATRITAL (MUSMA) SUBESCALA DE FRECUENCIA		ESCALA DE ESTRATEGIAS DE MANEJO DE CONFLICTO						
	F.1 NEGOCIACIÓN/ COMUNICACIÓN	F.2 AUTOMODIFICACIÓN	F.3 AFECTO	F.4 EVITACIÓN	F.5 RACIONAL REFLEXIVO	F.6 ACOMODACIÓN	F.7 SEPARACIÓN	
F1. SATISFACCIÓN CON LA FORMA Y FRECUENCIA DE LA INTERACCIÓN DE PAREJA	.527**	.156	.503**	-.418**	.326**	.201*	.308**	
F2. SATISFACCIÓN FÍSICO-SEXUAL.	.410**	.128*	.564**	-.304**	.316**	.209*	.105*	
F3. SATISFACCIÓN CON EL TRATO QUE LA PAREJA DA HACIA LOS HIJOS	.402**	.260**	.514**	-.356**	.354**	.245*	.304**	
F4. SATISFACCIÓN CON LA PARTICIPACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE LAS TAREAS DEL HOGAR	.451**	.245**	.587**	-.381**	.339**	.198*	.414**	
F5. SATISFACCIÓN CON LAS CARACTERÍSTICAS DE ORGANIZACIÓN Y FUNCIONAMIENTO	.428**	.327**	.587**	-.288**	.389**	.285**	.376**	

* p < .05 ** p < .01

RELACIÓN CON LAS VARIABLES INTERVINIENTES

Se realizó un análisis de correlación producto-momento de Pearson entre las variables dependientes y las variables intervinientes de escolaridad y tiempo en la relación. Los datos obtenidos se muestran en esta sección.

A. ANÁLISIS DE CORRELACIÓN CON LA ESCOLARIDAD

Como se observa en la tabla 19, entre las estrategias de manejo de conflicto y la escolaridad, únicamente se encontraron dos correlaciones significativas. En primer lugar, las mujeres al tener un menor nivel de escolaridad, utilizan más la acomodación para solucionar un problema, mientras que los hombres lo hacen mediante la expresión afectiva, los besos y las caricias.

TABLA 19. ANÁLISIS DE CORRELACIÓN DE LA ESCALA DE MANEJO DE CONFLICTO Y LA ESCOLARIDAD EN HOMBRES Y MUJERES.

	Negociación/ comunicación	Automodificación	Afecto	Evitación	Racional- reflexivo	Acomodación	Separación
Mujeres	.098	-.079	.014	-.003	-.005	-.292**	-.306
Hombres	-.099	-.073	-.227*	.039	.008	-.009	-.114

* $p \leq .05$ ** $p \leq .01$

En cuanto a la correlación entre la subescala de actitud y la escolaridad, únicamente se presenta una correlación significativa, esta supone que cuando existe un nivel bajo de escolaridad en las mujeres, se presenta una mayor insatisfacción con la interacción de pareja.

TABLA 20. ANÁLISIS DE CORRELACIÓN DE LA SUBESCALA DE ACTITUD Y LA ESCOLARIDAD EN HOMBRES Y MUJERES.

	A1. Satisfacción con la relación	A2. Insatisfacción con la relación	A3. Satisfacción con la intimidad y afecto de la pareja	A4. Insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja	A5. Satisfacción con el atractivo físico y sexual	A6. Insatisfacción con las características de la pareja y la interacción	A7. Satisfacción afecto
Mujeres	.070	-.089	-.076	-.070	.043	-.274**	-.008
Hombres	-.164	-.118	-.095	-.061	-.040	-.047	-.163

*p≤.05 **p≤.01

Tanto en hombre como en mujeres, las correlaciones entre la subescala de gusto y la escolaridad no son significativas (ver tabla 21).

TABLA 21. ANÁLISIS DE CORRELACIÓN DE LA SUBESCALA DE GUSTO Y LA ESCOLARIDAD EN HOMBRES Y MUJERES.

	G.1 Satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja	G2. Insatisfacción con las características de la relación	G3. Satisfacción con la comprensión y atención	G4. Insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja	G5. Satisfacción con la valoración	G6. Satisfacción con el trato hacia los hijos
Mujeres	-.009	.020	.003	.005	.024	-.101
Hombres	-.068	.137	-.098	-.004	-.112	-.121

*p≤.05 **p≤.01

Como se ha observado en las tres tablas anteriores, la escolaridad no es una variable que se relacione de manera significativa ni con las estrategias de manejo de conflicto ni con la satisfacción marital. En la tabla 22 se observa que no se relaciona con la subescala de frecuencia.

TABLA 22. ANÁLISIS DE CORRELACIÓN DE LA SUBESCALA DE FRECUENCIA Y LA ESCOLARIDAD EN HOMBRES Y MUJERES.

	F.1 Satisfacción con la forma y frecuencia de interacción de pareja	F2. Satisfacción físico-sexual.	F3. Satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos	F4. Satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar	F5. Satisfacción con las características de organización y funcionamiento
Mujeres	-.049	.047	-.052	-.062	-.125
Hombres	-.098	-.049	-.081	-.113	-.122

* $p \leq .05$ ** $p \leq .01$

B. CORRELACIÓN CON EL TIEMPO EN LA RELACIÓN

En la tabla 23, se observan dos relaciones significativas, en primer lugar, en las mujeres se encontró que al tener un mayor tiempo con su pareja, utilizan más el afecto, es decir, expresar palabras o conductas de cariño. Por el contrario, bajo las mismas circunstancias los hombres tienden a utilizar más la evitación como estrategia para manejar un conflicto.

TABLA 23. ANÁLISIS DE CORRELACIÓN DE LA ESCALA DE MANEJO DE CONFLICTO Y EL TIEMPO EN LA RELACIÓN EN HOMBRES Y MUJERES.

	Negociación/ comunicación	Automodificación	Afecto	Evitación	Racional- reflexivo	Acomodación	Separación
Mujeres	-.118	.020	.182*	.089	.005	.059	.091
Hombres	.149	.070	.144	.190*	.112	.128	.180

* $p \leq .05$ ** $p \leq .01$

En el caso de la subescala de actitud, únicamente se encuentran correlaciones significativas en las mujeres, al llevar un largo tiempo en la relación de pareja, se muestra un decremento en la satisfacción con la relación, con la cercanía y el vínculo con la pareja, así como con el atractivo físico de ésta. La correlación positiva con el factor A2 muestra que al transcurrir el tiempo en la relación, se presenta una mayor insatisfacción con ella (ver tabla 24).

TABLA 24. ANÁLISIS DE CORRELACIÓN DE LA SUBESCALA DE ACTITUD Y EL TIEMPO EN LA RELACIÓN EN HOMBRÉS Y MUJERES.

	A.1 Satisfacción con la relación	A2. Insatisfacción con la relación	A3. Satisfacción con la intimidad y afecto de la pareja	A4. Insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja	A5. Satisfacción con el atractivo físico y sexual	A6. Insatisfacción con las características de la pareja y la interacción	A7. Satisfacción afecto
Mujeres	-.207*	.223*	-.183*	.080	-.249**	.023	-.266**
Hombres	.018	-.012	.110	-.157	.002	.026	.005

* p≤.05 **p≤.01

En la siguiente tabla, solamente se encuentran correlaciones significativas en las mujeres, en la satisfacción con la comprensión y atención de la pareja y con la valoración, esto indica que cuanto mayor tiempo lleva una persona en una relación, menor satisfacción percibe en cuanto a la atención y la valoración que brinda el otro.

TABLA 25. ANÁLISIS DE CORRELACIÓN DE LA SUBESCALA DE GUSTO Y EL TIEMPO EN LA RELACIÓN DE PAREJA EN HOMBRES Y MUJERES.

	G.1 Satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja	G2. Insatisfacción con las características de la relación	G3. Satisfacción con la comprensión y atención	G4. Insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja	G5. Satisfacción con la valoración	G6. Satisfacción con el trato hacia los hijos
Mujeres	-.117	-.051	-.278**	.105	-.346**	-.057
Hombres	.067	-.121	.027	-.106	.103	.156

* $p \leq .05$ ** $p \leq .01$

Por último, en la correlación con la subescala de frecuencia, se encuentran correlaciones significativas en las mujeres, estas indican que con el transcurso del tiempo de relación de la pareja, la satisfacción con la forma y frecuencia de interacción, la satisfacción física y sexual y la que se presenta con la participación de la pareja en las tareas del hogar disminuye, presentándose insatisfacción en estas áreas.

TABLA 26. ANÁLISIS DE CORRELACIÓN DE LA SUBESCALA DE FRECUENCIA Y EL TIEMPO EN LA RELACIÓN DE PAREJA EN HOMBRES Y MUJERES.

	F. 1 Satisfacción con la forma y frecuencia de interacción de pareja	F.2 Satisfacción físico-sexual	F.3 Satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos	F.4 Satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar	F.5 Satisfacción con las características de organización y funcionamiento
Mujeres	-.176*	-.328**	-.176	-.212*	-.099
Hombres	.034	.057	.079	.127	.081

* $p \leq .05$ ** $p \leq .01$

DISTRIBUCIÓN DE MEDIAS POR FACTOR.

Se llevó a cabo un análisis de distribución por factor para determinar la media y desviación estándar muestral de los factores por sexo en las escalas utilizadas. En general, los factores tanto de la escala de estrategias de manejo de conflicto como del instrumento multifactorial de satisfacción marital, obtuvieron puntajes mayores a la media teórica, sin embargo, la estrategia de evitación y las áreas insatisfacción tienen valores ligeramente inferiores a ésta. En las siguientes tablas se encuentran detalladas las medias de cada uno de los factores y su desviación estándar.

En la tabla 27 y 28 se presentan las medias obtenidas en las estrategias de manejo de conflicto en hombres y mujeres respectivamente. Se observa que la negociación es la estrategia con una media más alta en ambos casos, el utilizar el diálogo y buscar una solución la estrategia más utilizada, por otra parte, el evitar un afrontamiento del conflicto (evitación) es la estrategia que menos utilizan tanto hombres como mujeres. Las diferencias entre sexos, se encuentran en la distribución en las cinco estrategias restantes.

TABLA 27. DISTRIBUCIÓN DE MEDIAS POR FACTOR DE LA ESCALA DE ESTRATEGIAS DE MANEJO DE CONFLICTO EN HOMBRES.

FACTOR	MEDIA MUESTRAL	DESVIACIÓN ESTÁNDAR	RANGO MUESTRAL
Negociación	3.9463	.78722	1.40-5.00
Afecto	3.8000	.89443	1.40-5.00
Racional reflexivo	3.6667	.62914	1.00-5.00
Automodificación	3.5927	.54255	1.40-5.00
Separación	3.5194	.66315	1.00-5.00
Acomodación	3.3286	.68365	1.40-5.00
Evitación	2.4015	.83999	1.00-4.80

TABLA 28. DISTRIBUCIÓN DE MEDIAS POR FACTOR DE LA ESCALA DE ESTRATEGIAS DE MANEJO DE CONFLICTO EN MUJERES.

FACTOR	MEDIA MUESTRAL	DESVIACIÓN ESTÁNDAR	RANGO MUESTRAL
Negociación	3.9720	.82312	1.40-5.00
Racional reflexivo	3.4886	.57862	1.60-5.00
Separación	3.4272	.65319	1.60-5.00
Afecto	3.4187	1.07450	1.40-5.00
Automodificación	3.3129	.54500	1.00-5.00
Acomodación	3.0884	.64325	1.40-5.00
Evitación	2.6770	.94316	1.00-5.00

En cuanto a la subescala de actitud, los resultados muestran similitud entre hombres y mujeres en cinco factores de satisfacción (A.7, A.5, A.3, A.1 y A.2); la expresión de cariño o amor que da la pareja, es el factor con una media más alta en ambos casos, la satisfacción con la apariencia física de la pareja, con la cercanía que se vive y con la interacción de la relación son los factores en los cuales se encontraron coincidencias respectivamente. Por otro lado, la insatisfacción con la relación y la interacción de pareja es el área más baja.

TABLA 29. DISTRIBUCIÓN DE MEDIAS POR FACTOR DE LA SUBESCALA DE ACTITUD EN HOMBRES.

FACTOR	MEDIA MUESTRAL	DESVIACIÓN ESTÁNDAR	RANGO MUESTRAL
A. 7 Satisfacción afecto	4.3077	.64891	1.33-5.00
A.5 Satisfacción con el atractivo físico y sexual	4.2394	.65567	1.80-5.00
A. 3 Satisfacción con la intimidad y afecto de la pareja	3.9343	.70085	1.60-5.00
A. 1 Satisfacción con la relación	3.8569	.85093	1.00-5.00

A. 6 Insatisfacción con las características de la pareja y la interacción	2.4507	.79746	1.00-4.80
A. 4 Insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja	2.3742	.91047	1.00-4.80
A. 2 Insatisfacción con la relación	2.1415	.93359	1.00-5.00

TABLA 30. DISTRIBUCIÓN DE MEDIAS POR FACTOR DE LA SUBESCALA DE ACTITUD EN MUJERES.

FACTOR	MEDIA MUESTRAL	DESVIACIÓN ESTÁNDAR	RANGO MUESTRAL
A. 7 Satisfacción afecto	4.2749	.81216	1.00-5.00
A.5 Satisfacción con el atractivo físico y sexual	4.0706	.72055	1.80-5.00
A. 3 Satisfacción con la intimidad y afecto de la pareja	3.8105	.78700	1.00-5.00
A. 1 Satisfacción con la relación	3.7686	.79443	1.00-5.00
A. 4 Insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja	2.3718	.92533	1.00-5.00
A. 6 Insatisfacción con las características de la pareja y la interacción	2.3312	.68751	1.00-4.00
A. 2 Insatisfacción con la relación	2.0197	.84720	1.00-4.60

En cuanto a la subescala de gusto en hombres y mujeres la distribución de los factores se dio de igual forma en los dos casos el agrado percibido con respecto al conocimiento y valoración por parte de la pareja hacia las necesidades de uno (G. 3) es el área con un valor más alto, mientras que el

grado de desacuerdo respecto a las características en que se da la interacción en la relación fue el más bajo (G.2).

TABLA 30. DISTRIBUCIÓN DE MEDIAS POR FACTOR DE LA SUBESCALA DE GUSTO EN HOMBRES.

FACTOR	MEDIA MUESTRAL	DESVIACIÓN ESTÁNDAR	RANGO MUESTRAL
G. 3 Satisfacción con la comprensión y afecto	4.2515	.69666	1.60-5.00
G. 5 Satisfacción con la valoración	4.1358	.79185	1.20-5.00
G. 1 Satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja	3.9353	.97339	1.00-5.00
G. 6 Satisfacción con el trato hacia los hijos	3.4799	.73518	1.40-5.00
G. 4 Insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja	2.0105	.70895	1.00-4.60
G. 2 Insatisfacción con las características de la relación	1.8290	.70694	1.00-4.60

TABLA 31. DISTRIBUCIÓN DE MEDIAS POR FACTOR DE LA SUBESCALA DE GUSTO EN MUJERES.

FACTOR	MEDIA MUESTRAL	DESVIACIÓN ESTÁNDAR	RANGO MUESTRAL
G. 3 Satisfacción con la comprensión y afecto	4.1806	.76133	1.40-5.00
G. 5 Satisfacción con la valoración	4.0487	.91140	1.00-5.00
G. 1 Satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja	3.7569	.93863	2.00-5.00
G. 6 Satisfacción con el trato hacia	3.4283	.65919	1.00-5.00

los hijos			
G. 4 Insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja	2.0458	.64112	1.00-4.00
G. 2 Insatisfacción con las características de la relación	1.7907	.65224	1.00-4.40

En la subescala de frecuencia se observan múltiples diferencias, en primer lugar en los hombres la satisfacción con el trato que la pareja da a los hijos es el factor más alto mientras que en las mujeres la forma y frecuencia de expresiones tales como besos, caricias, abrazos y relaciones sexuales (F. 2) tuvo el primer lugar. En ambos casos, la forma y frecuencia en que se distribuyen, participan y realizan las tareas domésticas resultó ser el último factor en la distribución.

TABLA 32. DISTRIBUCIÓN DE MEDIAS POR FACTOR DE LA SUBESCALA DE FRECUENCIA EN HOMBRES.

FACTOR	MEDIA MUESTRAL	DESVIACIÓN ESTÁNDAR	RANGO MUESTRAL
F. 3 Satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos	4.2571	.80046	1.00-5.00
F. 2 Satisfacción físico-sexual	4.1812	.76105	1.00-5.00
F. 1 Satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de pareja	4.1458	.88348	1.00-5.00
F. 5 Satisfacción con las características de organización y funcionamiento	3.9737	.81451	1.00-5.00
F. 4 Satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar	3.9261	.76838	1.00-5.00

TABLA 33. DISTRIBUCIÓN DE MEDIAS POR FACTOR DE LA SUBESCALA DE FRECUENCIA EN MUJERES.

FACTOR	MEDIA MUESTRAL	DESVIACIÓN ESTÁNDAR	RANGO MUESTRAL
F.2 Satisfacción físico-sexual	4.0897	.81067	1.00-5.00
F.1 Satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de pareja	3.9694	.95761	1.00-5.00
F.3 Satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos	3.8844	.98089	1.00-5.00
F.5 Satisfacción con las características de organización y funcionamiento	3.8711	.86382	1.00-5.00
F. 4 Satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar	3.6106	.86032	1.20-5.00

ANÁLISIS DE DIFERENCIAS POR SEXO A TRAVÉS DE T DE STUDENT.

Luego de realizar el análisis de correlación y de distribución, el propósito fue discriminar aquellas áreas en donde las diferencias son significativas entre hombres y mujeres, dado tal fin, se llevó a cabo una prueba t de student para dos muestras independientes, las tablas que se muestran en la siguiente sección contienen los puntajes t obtenidos, la significancia y la media.

En la tabla 34, se encuentran los valores de t obtenidos en la escala de estrategias de manejo de conflicto y en ésta encontramos únicamente tres diferencias significativas, en la estrategia de acomodación, siendo los hombres los que tienden a utilizarla más, en la evitación, en donde la diferencia versa en una mayor utilización por parte de las mujeres, y finalmente en la acomodación en la cual los datos muestran una mayor tendencia de los hombres a utilizarla. El afecto en este caso se tomó como marginal ya que la significancia tuvo un valor de .052. En la tabla se observa además que únicamente la media del factor de evitación se encuentra por debajo de la teórica aunque no muy alejado de ésta, no es una estrategia muy utilizada para manejar un desacuerdo en la pareja (ver gráfica 1).

TABLA 34. MUESTRA LAS DIFERENCIAS OBTENIDAS EN HOMBRES Y MUJERES EN LAS ESTRATEGIAS DE MANEJO DE CONFLICTO.

FACTOR	t	SIGNIFICANCIA	SEXO	MEDIA	MEDIA TEÓRICA
Negociación	-683	.495	Hombre	3.93	3
			Mujer	4.01	
Automodificación	3.459	.001**	Hombre	3.57	3
			Mujer	3.32	
Afecto	1.955	.052 ^M	Hombre	3.70	3
			Mujer	3.42	

Evitación	-2.38	.018**	Hombre	2.39	3
			Mujer	2.67	
Racional- Reflexivo	1.47	.142	Hombre	3.64	3
			Mujer	3.53	
Acomodación	1.98	.048*	Hombre	3.30	3
			Mujer	3.13	
Separación	.470	.638	Hombre	3.50	3
			Mujer	3.46	

* $p \leq .05$ ** $p \leq .01$ M=marginal

En la tabla siguiente, se observa únicamente una diferencia significativa, en el factor de satisfacción con el atractivo físico y sexual de la pareja, esto nos señala que los hombres se encuentran más satisfechos con el atractivo de su pareja que las mujeres, en los demás factores no se encontraron diferencias. Los factores de insatisfacción con la relación, insatisfacción con los suegros y el círculo de amigos de la pareja, el de insatisfacción con las características de la pareja y la interacción y el factor de satisfacción con expresiones por parte de la pareja que impliquen muestras de cariño, atención y comprensión presentan valores por debajo de la media teórica, lo que indica poca presencia en los participantes de los componentes de estos factores.

TABLA 35. DIFERENCIAS OBTENIDAS EN HOMBRES Y MUJERES EN LA SUBESCALA DE ACTITUD.

FACTOR	t	SIGNIFICANCIA	SEXO	MEDIA	MEDIA TEÓRICA
A. 1 Satisfacción con la relación	.965	.335	Hombre	3.82	3
			Mujer	3.72	
A. 2 Insatisfacción con la relación	1.07	.284	Hombre	2.16	3
			Mujer	2.03	
A.3 Satisfacción con la intimidad y afecto	.903	.367	Hombre	3.86	3
			Mujer	3.78	

de la pareja					
A.4 Insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja	-.168	.867	Hombre Mujer	2.41 2.43	3
A.5 Satisfacción con el atractivo físico y sexual	1.97	.049*	Hombre Mujer	4.20 4.02	3
A. 6 Insatisfacción con las características de la pareja y la interacción	1.14	.252	Hombre Mujer	2.45 2.35	3
A. 7 Satisfacción afecto	0.88	.930	Hombre Mujer	2.55 2.54	3

*p≤.05

En cuanto a la subescala de gusto, no se encontraron diferencias significativas en los factores que la componen, no hay diferencias entre ambos en cuanto a la satisfacción que reportaron en el gusto. La tabla 36 contiene los resultados obtenidos y se observan únicamente diferencias no significativas; el factor que alude al grado de desacuerdo respecto a las características en que se da la interacción en la relación y el que refiere el grado de disgusto percibido en cuanto al acercamiento y la valoración de la pareja obtuvieron medias por debajo de la teórica, mientras que los demás factores tienen cifras por arriba.

TABLA 36. VALORES DE T DE STUDENT OBTENIDOS EN HOMBRES Y MUJERES EN LA SUBESCALA DE GUSTO.

FACTOR	t	SIGNIFICANCIA	SEXO	MEDIA	MEDIA TEÓRICA
G.1 Satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja	1.54	.123	Hombre Mujer	3.91 3.72	3
G.2 Insatisfacción con las características de la relación	.389	.697	Hombre Mujer	1.85 1.81	3
G. 3 Satisfacción con la comprensión y atención	.721	.472	Hombre Mujer	4.23 4.16	3
G.4 Insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja	.089	.929	Hombre Mujer	2.02 2.02	3
G. 5 Satisfacción con la valoración	.651	.515	Hombre Mujer	4.09 4.02	3
G. 6 Satisfacción con el trato hacia los hijos	.646	.519	Hombre Mujer	2.80 2.75	3

Por último, en la tabla 37 están los datos que arrojaron los análisis de diferencias y se encuentra que los hombres se muestran más satisfechos que las mujeres con el trato que la pareja da a los hijos, incluyendo aspectos como la educación y la atención, por otra parte, éstos también reportaron más satisfacción en la forma como se distribuyen y asignan las tareas y quehaceres domésticos. Únicamente se encontraron dos diferencias significativas en ésta áreas de frecuencia. Los resultados además se encuentran a diferencia de los anteriores en su mayoría más alejados de la media teórica.

TABLA 37. MUESTRA LAS DIFERENCIAS OBTENIDAS EN HOMBRES Y MUJERES EN LA SUBESCALA DE FRECUENCIA.

FACTOR	t	SIGNIFICANCIA	SEXO	MEDIA	MEDIA TEÓRICA
Satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de pareja	1.67	.095	Hombre Mujer	4.11 3.91	3
Satisfacción físico-sexual.	.846	.398	Hombre Mujer	4.12 4.04	3
Satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos	2.69	.007**	Hombre Mujer	4.20 3.88	3
Satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar	3.072	.002**	Hombre Mujer	3.90 3.57	3
Satisfacción con las características de organización y funcionamiento	.920	.359	Hombre Mujer	3.95 3.85	3

** $p \leq .01$

*“si te quiero es porque sos
mi amor mi cómplice y todo
y en la calle codo a codo
somos mucho más que dos”*

Mario Benedetti

6. DISCUSIÓN

Desde que el hombre se volvió un objeto de estudio han surgido numerosas investigaciones en torno a él, la calidad de vida y el bienestar son tópicos que tomaron mucha importancia en investigaciones que se han llevado a cabo últimamente, la mejora de estos aspectos en la vida del ser humano resultan ser una prioridad.

En México en el año 2000, según el INEGI, las personas que deciden formar con su pareja un matrimonio regido por la ley ascienden al 30% de la población total, sin embargo la tercera parte de este porcentaje termina en divorcio. Dentro del matrimonio los miembros de éste generalmente esperan llevar una buena relación con su pareja y mostrarse satisfechos, y dado que no todas las parejas que se expresan insatisfechas deciden divorciarse han surgido diversos estudios que se proponen encontrar los aspectos que se relacionan con la calidad marital ya que definitivamente influyen en el sentimiento de bienestar general del individuo; la pareja, la familia y los hijos los cuales son algunos de los principales componentes del bienestar subjetivo (Murrieta, 2004).

De esta forma se ha concluido que la satisfacción marital se encuentra influenciada por múltiples causas, la resolución de un conflicto es una de ellas, si bien en cualquier asociación humana se puede desencadenar un desacuerdo, en el matrimonio las condiciones de convivencia engrandecen estas posibilidades y es así como se presenta este. A la resolución del conflicto se le ha brindado una importancia impresionante, ya que como se ha venido manejando y así como se encontró a lo largo del presente, ésta es una pauta íntimamente relacionada con la satisfacción marital y como Christensen y Heavey (1999) plantean las respuestas apropiadas que se dan ante un conflicto ayudan a manejar y mantener a largo plazo la calidad de la relación conyugal.

A continuación se presentará la discusión de los resultados de cada una de las fases cubiertas en el presente estudio.

CORRELACIONES ENTRE EL MANEJO DE CONFLICTO Y SATISFACCIÓN MARITAL

A partir de los resultados encontrados en general se corroboran hallazgos que ya habían sido planteados por otros autores; en primer lugar, que existe una relación entre la forma como se maneja un conflicto y la satisfacción marital (p.e. Burgess, 1981) y en segundo que las estrategias de negociación negativas o destructivas la disminuyen mientras que las que son consideradas positivas la aumentan y enriquecen (p.e. Greeff y Bruyne, 2001; Hindman, 2002; Moore, Florsheim y Albert, 2004; Pape, 2001; Okun, 1991; Rands, Levinger y Mellinger, 1981; Russell-Chapin et al. 2001).

De manera específica las estrategias consideradas como positivas incrementan la satisfacción; en el primer caso, la estrategia que presupone la utilización del diálogo o la conversación para manejar la situación se encuentra en su mayoría ligada con las áreas de satisfacción que se midieron con esta escala, tanto en hombres como en mujeres, el uso de la negociación/comunicación para afrontar un conflicto aumenta la satisfacción marital en las áreas de actitud, gusto y frecuencia en ambos casos; estos hallazgos concuerdan con lo reportado ya en otras investigaciones (Burleson y Denton, 1997, Christensen y Shenk, 1991, Navran, 1967, Okun, 1991 y Yela, 2000) donde la negociación/comunicación es la mejor forma de manejar un conflicto y la comunicación es indispensable en la pareja para el éxito de la relación, las parejas que reportan estar más satisfechas hablan más entre ellas, esta estrategia puede ser considerada como una forma directa de negociar, ya que mediante el diálogo entre los miembros se buscan las causas que pudieron originar los problemas, se dice lo que se piensa y se siente y juntos se busca alcanzar una solución evitando un escalamiento del conflicto lo que implica no dejar de lado ningún aspecto y de esta forma engrandecer y enriquecer la satisfacción marital.

Por otra parte al utilizar esta forma de negociar, según Killman y Thomas (1975) se demuestra una alta preocupación por el yo y por el otro; así como un amplio interés en satisfacer los intereses propios y de la pareja como dice Fitzpatrick (1988); por lo tanto la búsqueda por conservar una relación mediada

tanto por "lo que yo quiero" como por "lo que tu quieres" es indispensable, hay un balance de poder entre los miembros y se busca un ajuste en la relación que beneficia a ambos. Esto se refleja en la satisfacción marital elevada cuando se utiliza esta estrategia tanto en hombres como en mujeres.

Por otra parte, la estrategia denominada evitación resultó ser una forma negativa de manejar el conflicto, ya que incluye conductas como cambiar de tema o huir y el conflicto no se resuelve, lo cual se refleja en la satisfacción marital que perciben los miembros de la pareja; esto concuerda con lo establecido por autores como Burman et al., (1993), Gottman, (1993), Greeff y Bruyne (2001), Hindman (2002), Moore, Florsheim y Albert (2004) y Rands, Lvinger y Mellinger (1981). Estos autores plantean que la satisfacción marital disminuye al no alcanzar una solución pertinente a los desacuerdos, donde el o los miembro(s) que evitan parece ser que brindan poca importancia a los problemas propios de la relación, no dando interés a la solución de éstos.

Kilmann y Thomas (1975) y Fitzpatrick (1988) al respecto mencionan que existe una baja preocupación tanto por el yo como por el otro, no se busca satisfacer los intereses propios ni los de la pareja, por lo que la resolución de un conflicto no es importante y el miembro que afronta de esta manera deja sin resolverlo o simplemente delega la responsabilidad de hacerlo a la otra persona así, ésta puede percibir que el otro le ignora, que existe en la otra parte una negatividad por negociar y un distanciamiento, lo que finalmente lleva a la persona a mostrarse insatisfecha con su relación e incluso buscar una disolución.

De la misma forma, autores como Heavey, Layne y Christensen (1993) y Moore, Florsheim y Albert (2004) plantean que la evitación se encuentra ligada al patrón de demanda-retirada, generalmente, la evitación o retirada en este caso se vincula a la insatisfacción marital, el miembro que la lleva a cabo muestra poco o nulo interés en resolver el conflicto, evita o se aleja del tema de la discusión, la dimensión y presencia de este patrón en las relaciones de igual forma resulta ser dañino ya que la insatisfacción se presenta de igual forma que cuando se utiliza la evitación.

En la estrategia de automodificación, se impide que el conflicto escale, se es prudente y paciente por lo que el conflicto puede ser manejado armónicamente ya que la persona evita estar a la defensiva y cambia las conductas que pudieran acrecentar el desacuerdo y mientras tanto llegar a una solución para los problemas; por lo que se esperaría que se relacionara positivamente con la satisfacción marital, sin embargo en este estudio no se correlacionó significativamente en la mayoría de los casos en los hombres, únicamente las relaciones se encontraron con la satisfacción en la participación y la distribución de las tareas del hogar y con el trato que la pareja da a los hijos. El mostrarse satisfechos con estos aspectos de su relación se debe a que se muestran prudentes y pacientes cuando surge un conflicto, si se toma en cuenta que en la sociedad actual tanto las actividades del hogar como el cuidado de los hijos son asumidos por las mujeres mientras que al hombre se le da el papel de proveedor (Torres, 1998) pueden tener coherencia estos hallazgos, ya que los hombres al no realizar estas actividades utilizan la automodificación y se muestran satisfechos en estas áreas.

En el caso de las mujeres la automodificación si se relacionó con la mayoría de las áreas de satisfacción, lo que indica que el que utilicen esta forma de negociación repercute positivamente en el sentimiento de bienestar con su relación, el poder patriarcal y la toma de decisiones se ha vinculado la mayoría de las veces al hombre lo que puede determinar que las mujeres desde muy pequeñas tomen el papel de sumisas ante una negociación, la paciencia es la mejor forma de esperar a que la pareja decida, aunque finalmente se muestran satisfechas con la relación.

A partir de los resultados obtenidos se observa que tanto en hombres como en mujeres el utilizar el afecto para manejar un conflicto se refleja en un aumento en la satisfacción con la relación. Al usar esta estrategia la persona busca una forma de manejar los desacuerdos que si bien no influye directamente en buscar una solución, si ayuda mediante expresiones de amor a suavizar la situación y enfriarla por unos instantes, la preocupación por mejorar la situación de una manera sutil sin permitir que el conflicto escale y se incrementa permite a la pareja manifestarse satisfecha con su relación en todas

las áreas, con aspectos funcionales, estructurales y afectuosos. El hecho de que a la relación de pareja se le haya vinculado con la necesidad de expresar continuamente el amor mediante caricias, besos o abrazos ha implicado que el conflicto sea visto como uno de los principales componentes del desamor, por lo que el afecto utilizado como una estrategia expresa a la pareja la existencia de un vínculo amoroso permitiendo que el desacuerdo se solucione e influya positivamente a la satisfacción con la relación de pareja.

La estrategia llamada racional-reflexivo, brinda a las personas que la utilizan muchos beneficios, la búsqueda de las causas del conflicto permite a los individuos expresar opiniones propias y pedir explicaciones a la otra parte, en esta estrategia el interés tanto por satisfacer los intereses propios como los del otro son altos por lo que mediante el razonamiento se alcanza una solución que satisface a los dos. Si bien el utilizar esta estrategia resulta positivo para la satisfacción marital muchas veces es difícil que las personas la utilicen ya que esta requiere de una alta inversión de tiempo de ambas partes y mucha disposición para escuchar al otro, en este caso esta estrategia se relaciona con muchos de los factores de satisfacción con la relación dado que no permite que el conflicto crezca y afecte la percepción favorable de la relación.

Si bien la acomodación no se relacionó mayoritariamente con la satisfacción conyugal, se observa en los resultados que en el caso de las mujeres se encuentran más valores significativos, en esta estrategia, se suele estar más preocupado por hacer lo que la pareja pide incluso se está dispuesto a sacrificar los intereses propios por satisfacer a la pareja, se acepta la culpa del surgimiento de los problemas aunque así no haya sido el caso y de esta manera se pretende dar fin a los desacuerdos; sin embargo dado que los problemas no se atacan desde su origen una solución óptima nunca se alcanza y el conflicto puede seguir creciendo y de esta forma afectando la calidad marital. La disposición de la persona que utiliza esta estrategia por sacrificarse con el fin de mantener a la pareja a su lado puede deberse a la búsqueda de armonía con la pareja sin embargo esta satisfacción únicamente es momentánea ya que a largo plazo la utilización de esta no le permite ni a la persona que la usa ni a la pareja estar satisfecho con su relación. De acuerdo

con Díaz-Guerrero (2003) la cultura mexicana se ha visto caracterizada por la abnegación y sacrificio de la madre, así y bajo la premisa –a pesar del decaimiento gradual- de que el hombre es quien lleva los pantalones en el hogar, se influencia el hecho de que la mujer tenga que acatar las decisiones y disposiciones de su pareja.

Por último, se encontró que la separación es una estrategia positiva ya que el conflicto se resuelve, si bien esta resolución no es inmediata este tiempo que cada uno se concede permite manejar el desacuerdo desde otra perspectiva en la cual los dos miembros se muestran más calmados y han meditado más las circunstancias; de esta forma el conflicto no escala y los miembros se describen como satisfechos con su relación en diversos aspectos. Sin embargo, la separación, puede ser considerada en algunas ocasiones como una forma de evitar llegar a una solución, ya que la persona que la despliega no está buscando una confrontación a los desacuerdos con su pareja, al respecto, Alberts (1990 en Amaldo, 2001) plantea que en parejas que no llevan una relación estable y en las cuales ciertos temas nunca se pueden resolver productivamente, o que no se encuentran suficientemente comprometidas o involucradas para confrontarlo, la evitación pudiera ser la mejor forma de afrontar el conflicto para mejorar el funcionamiento a largo plazo de la relación. Así, algunos autores como Sillars, Pike, Jones y Redmon (1985, en Amaldo, 2001) afirman que algunas conductas de la evitación pueden ser en algunos casos benignas para la satisfacción marital; ya que de esta forma estas conductas fungen como una forma de tolerar lo que finalmente ayuda a ambas partes a suavizar y mejorar la situación.

En general, las estrategias en las que se busca una solución positiva directa o indirecta al problema no se permite que el conflicto siga su curso y se acrecente propiciando mayores discusiones entre la pareja por lo que los miembros de esta se sienten más satisfechos con su relación, sin embargo si no se le concede la importancia que amerita al conflicto y por el contrario se evita encontrar una solución éste escala y puede favorecer la aparición de problemas mayores que finalmente repercutirán en la calidad marital.

CORRELACIONES DE MANEJO DE CONFLICTO, SATISFACCIÓN MARITAL Y ESCOLARIDAD

En los resultados obtenidos en la relación con la variable de escolaridad no se encuentran muchas correlaciones significativas, en el primer caso, las mujeres con un menor nivel de escolaridad utilizan más la acomodación para manejar el conflicto, esto puede deberse a que los niveles educativos dotan a las personas de estrategias apropiadas para afrontar un problema y si las mujeres en este caso carecen de ellas y además se ven sometidas a ciertos patrones sociales en los cuales se espera que sean dóciles (Díaz-Guerrero, 2003) la mejor manera de actuar resulta ser cediendo y aceptando lo que la pareja pide.

En el caso de los hombres el uso de la estrategia de afecto se relaciona con un nivel de escolaridad bajo, de la misma forma las expresiones de cariño y amor al manejar un conflicto pueden reflejar pocas habilidades para afrontar de una forma en la que las causas de las discusiones sean tratadas mediante el diálogo y la reflexión, como señala Rivera (2000) los papeles maritales están sufriendo algunos cambios y se ha promovido la idea de que hombres y mujeres son complementarios por lo que existe una mayor flexibilidad a lo que antes se imponía como un rol sexual, el hombre independientemente del sexo posee ciertas virtudes y fortalezas que forman parte del potencial humano y que han sido suprimidas por el sexo masculino; a partir del surgimiento de estos cambios el hombre ha aprendido que estas conductas que por mucho tiempo habían sido propias de la mujer son funcionales y por lo tanto están siendo utilizadas en mayor grado por ellos como una forma útil de manejar un conflicto.

El hecho de que las cinco estrategias restantes no se hayan asociado de manera significativa con la escolaridad puede deberse a que el nivel educativo no es el único determinante en la elección de una estrategia, lo aprendido en las estructuras sociales básicas como la familia podría tener un peso más alto en la elección de éstas y las características situacionales en las que se da el conflicto también permean la utilización de una o de otra.

En cuanto a la satisfacción marital se observan las mismas condiciones; la variable de escolaridad no se correlaciona significativamente con la mayoría de los factores que componen el instrumento utilizado. Estos hallazgos son contradictorios a lo reportado por Pick y Andrade (1986) ya que estas autoras plantearon que el nivel educativo es un aspecto importante en la satisfacción marital; sin embargo únicamente se encontró una relación significativa en las mujeres, esta indica de la misma forma que reportaron en sus estudios Martínez y Valdez (1998) y Pick y Andrade (1986) que las personas con un nivel de estudios bajo perciben menos satisfactoria su relación; en este caso el que las mujeres con menos estudios se muestren insatisfechas se puede asociar a que las parejas en las cuales los miembros recibieron una educación superior se espera hagan a un lado los roles tradicionales y busquen una relación más equitativa caso contrario a lo que sucede cuando los miembros de la díada no cuentan con esta y continúan con los roles de dominador-dominado como plantean Martínez y Valdez (1998).

La variable de escolaridad no resultó ser un correlato significativo con las estrategias de manejo de conflicto y con la satisfacción marital; cabe mencionar que la incompatibilidad en el número de sujetos en cada uno de los grupos de nivel educativo no hizo posible un análisis en donde se pudieran discriminar cada uno de los niveles y su relación con las dos variables, por lo que se sugiere para estudios posteriores un mayor número de participantes en cada grupo de escolaridad así como consistencia en el número de los sujetos en cada uno de ellos.

CORRELACIONES ENTRE MANEJO DE CONFLICTO, SATISFACCIÓN MARITAL Y TIEMPO EN LA RELACIÓN

En el caso del tiempo en la relación, las correlaciones con las estrategias de manejo de conflicto y el tiempo en la relación, muestran dos patrones muy marcados, al haber transcurrido un mayor tiempo en la relación de pareja las mujeres tienden a utilizar más el afecto, mientras que los hombres utilizan más la evitación; estos resultados pueden verse influidos por distintas causas, en

primer lugar como Hatfield y Rapson (1993) y Christensen y Walczynski, (1997) mencionan que la presencia de éste se agudiza cuando las actividades y el tiempo juntos aumenta, ya que cuando hay un menor tiempo de convivencia estas incompatibilidades pueden minimizarse, sin embargo al cohabitar los desacuerdos son inherentes, el paso del tiempo, la dinámica de la relación y las características de personalidad de los miembros pueden acentuar las diferencias y finalmente originar un conflicto con mayor frecuencia.

Díaz-Guerrero (2003) plantea que las relaciones interpersonales específicamente las familiares en México son basadas primordialmente en el amor, el hecho de que las mujeres utilicen el afecto para tratar el conflicto, puede deberse a que con el paso del tiempo la expresión amorosa que existe en la pareja es indispensable para sentirse satisfecho y aunque no se consigue una solución a los problemas, tampoco se permite que el conflicto siga su curso y afecte a la calidad de la relación. La utilización de ésta ayuda a dejar a un lado los problemas y seguir adelante sin la necesidad de invertir más tiempo y energía en la resolución, ya que finalmente la frecuencia en la aparición de los conflictos aumenta con el tiempo.

Los hombres a través del tiempo han tratado de justificar las diferencias existentes entre los sexos, vinculando a las mujeres con la parte débil y a los hombres con la parte dominante a partir pautas biológicas y/o económicas (Rivera, 2000); así, en los hombres la evitación se vuelve más frecuente, si se toma en cuenta que los principales agentes socializadores inculcan la necesidad de independencia a los varones es posible que el uso de esta estrategia sea el resultado ya que el transcurso de los años con la pareja hace inevitable una dependencia con la pareja por lo que el evitar buscar una solución pudiera ser la mejor forma de mostrar el poder sobre la relación.

Por otra parte el patrón que se observa en las correlaciones con la satisfacción marital es muy similar a lo que ya habían reportado otras investigaciones; el paso del tiempo repercute negativamente en la satisfacción marital como lo habían señalado ya autores como Elú de Leñero (1972 en Nina, 1985) y Miller, Nunally y Walkman (1975), la insatisfacción en este caso

se presentó únicamente en las mujeres quienes manifiestan estar insatisfechas con la relación en sí, con la forma en como la pareja muestra interés tanto en la relación como en uno mismo y con aspectos sexuales y organizacionales, el hecho de que la satisfacción decremente con el tiempo puede deberse a la habituación o erosión de reforzadores como lo mencionan Christensen y Walczynski (1997); el tiempo con la pareja y la interacción se hace más frecuente y las pautas que resultaron ser funcionales y satisfactorias en un momento dado luego pueden ser consideradas repetitivas y así perder su alcance dando como resultado la insatisfacción.

De acuerdo con Sternberg (1998) la satisfacción marital además puede disminuir por el decaimiento de los componentes del amor, afectando finalmente la percepción favorable de la relación. De acuerdo a los resultados obtenidos, con el transcurso del tiempo mayoritariamente son los hombres quienes pierden interés en la relación de pareja y se muestran indiferentes y poco participativos en ella causando así un decremento en la satisfacción marital.

Dados los resultados, únicamente se puede comprobar que si existe un decremento en la satisfacción marital a través del tiempo; sin embargo, no se pueden corroborar los planteamientos de autores como Sternberg (1998) y Burr (1970 en Díaz-Loving et. al. 1996) en los que se menciona que la satisfacción sigue un patrón curvilíneo, ni los propuestos por Pick y Andrade, 1986 y Pineo, 1961 en Díaz-Loving et. al.) quienes enfatizan un decremento lineal de ésta. Dado que el número de hijos y la edad de estos no se incluyeron en este estudio, no se podrían ratificar los estudios previos.

DIFERENCIAS ENTRE HOMBRES Y MUJERES

MANEJO DE CONFLICTO.

Los valores por arriba de la media teórica que se obtuvieron en el análisis de distribución de medias por factor, indican que tanto hombres como mujeres reportan utilizar más estrategias positivas.

La negociación/comunicación en ambos casos tuvo el valor de media muestral más alto, mientras que la evitación obtuvo el último lugar en la distribución, estos hallazgos indican que al surgir un desacuerdo con la pareja independientemente del sexo se despliegan conductas encaminadas a encontrar una solución, dejando a un lado comportamientos que pudieran demostrar desinterés.

Sin embargo al realizar el análisis de diferencias se encontró que la evitación es más utilizada por las mujeres que por los hombres, contrario a lo que se había reportado en otros estudios como en los realizados por Christensen (1987), Heavey, Layne y Christensen (1993), Napier (1978) y Peplau y Gordon (1985); estos autores plantean que las mujeres siempre buscan más cercanía con su pareja; por el contrario los hombres tienden a evitar más como una forma de demostrar su independencia y el poder que tienen sobre la relación.

En los estudios llevados a cabo en cuanto al patrón demanda-retirada (Christensen y Heavey, 1990, Christensen y Shenk, 1991, Canary y Messman, 2000) también se ha encontrado que en la mayoría de los casos es el hombre quien evita, sin embargo, el hecho de que las mujeres sean quienes están desplegando más conductas propias de esta estrategia muestra desinterés de su parte por solucionar los problemas y así enriquecer a la relación. La búsqueda de independencia y el aprendizaje de conductas instrumentales pudieran ser algunas de las pautas que desencadenan este patrón; la propuesta de una activación fisiológica alta que provoca cierto malestar durante un conflicto puede ayudar a explicar el hecho de que las mujeres se inclinen más por evitar discutir, buscar las causas o reflexionar para evadir la incomodidad que provoca este *arousal* negativo; si bien el supuesto fisiológico

sexual de Gottman y Levenson (1986 en Heavey, Layne y Christensen, 1993) no se vio apoyado por los resultados obtenidos en este estudio puede ser otra alternativa para explicar estos hallazgos. Una vez más este hallazgo muestra el cambio en los roles sexuales que se presenta actualmente, las mujeres al tomar un rol más activo socialmente, al involucrarse en actividades económicas y buscar dejar de ser sumisas, han comenzado a desplegar conductas instrumentales que habían sido propias de los hombres por mucho tiempo (Rocha, 2004).

El hecho de que esta estrategia haya obtenido un puntaje por debajo de la media teórica está indicando que no es una forma de afrontamiento muy utilizada, sin embargo comparativamente las mujeres la usan más.

De igual forma que en el estudio de Amaldo (2001) se encontró que los hombres utilizan más la automodificación, en esta estrategia quien la utiliza demuestra interés y disponibilidad para manejar el conflicto de una forma positiva, el hecho de que los hombres sean quienes a diferencia de las mujeres utilicen más estrategias positivas indica un cambio en los roles manejados, ahora son las mujeres quienes buscan independencia y la obtención del control de la relación, por lo que los hombres mediante la automodificación y la acomodación permiten a la mujer un manejo de la situación más estratificado a su favor, cediendo, aceptando y asumiendo culpas, así los cambios se ven reflejados en las modificaciones en la docilidad de la mujer y la superioridad del hombre en la familia de acuerdo a los estudios llevado a cabo por Díaz-Guerrero (2003).

La siguiente diferencia significativa que se encontró versa en la estrategia de afecto, estos resultados al igual que los anteriores se contraponen a otros, ya que los hombres están utilizando más las expresiones de cariño que las mujeres rebatiendo el supuesto que estas buscan más cercanía y son más afiliativas, lo anterior pudiera estar sustentado en el hecho de que estas conductas han sido aprendidas por los hombres debido a la funcionalidad que tienen al momento de manejar un desacuerdo, ya que es una forma de expresar amor y hacer sentir un vínculo más cercano con la pareja impidiendo que el conflicto afecte de alguna forma a la relación. El afecto ha

dejado de verse como un lado vulnerable del hombre y las expresiones de amor son así aspectos que ya no son censurados socialmente por lo que se le permite a los varones utilizarlas en diferentes contextos.

Algunos de los resultados obtenidos concuerdan con el estudio llevado a cabo por Rivera (2000), en donde se encontró que los hombres utilizan más estrategias denominadas directas-bilaterales llevando a cabo conductas como hablar, razonar e insinuar, mientras que las mujeres son más indirectas-unilaterales siendo silenciosas, llorando y haciendo cosas por sí mismas.

SATISFACCIÓN MARITAL

En la distribución de las medias por factor no se encontraron diferencias muy notables, en general, los valores obtenidos en los factores que suponen satisfacción en distintos aspectos de la relación fueron superiores a la media teórica y los factores de insatisfacción con puntajes por de debajo de esta. Esto indica que la muestra en general manifiesta estar satisfecha con su relación de pareja, las diferencias significativas tal y como se pudo observar únicamente se encontraron en tres factores.

Estas diferencias se encontraron en los factores de satisfacción con el atractivo físico y sexual, satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos y finalmente satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar, en los tres casos son los hombres quienes están más satisfechos en estos aspectos. En comparación con resultados obtenidos en otras investigaciones (p.e. Pick y Andrade, 1986, Rhyne, 1981 en Mejía, 1999 y Cañetas, 2000) en esta también se encuentra que los hombres están más satisfechos que las mujeres.

En dos de los casos, la satisfacción hace alusión a actividades que generalmente no son los hombres quienes las llevan a cabo, las mujeres aún laborando fuera del hogar son quienes se hacen cargo la mayoría de las veces de los quehaceres domésticos y la distribución que se hace de estos dejando al hombre únicamente en el papel de proveedor que delega estas funciones a la mujer, de acuerdo con Torres (1998) la asignación de estos roles se hace espontáneamente ya que se encuentran socialmente determinados. Esta

autora señala que si bien las mujeres valoran el rol que desempeñan en el hogar ya que lo consideran el eje principal de la familia también piensan que la jornada domestica no es valorada, es agotadora, monótona y desgastante y si a esto se aúna la necesidad que expresan de que el hombre participe más activamente, se generan sentimientos negativos como frustración, coraje y tristeza que se traducen en malestares que pueden repercutir negativamente en la relación de pareja. Al participar poco o nada en las tareas domésticas el hombre se manifiesta satisfecho con la distribución de tales, sin embargo como se menciona la mujer no y finalmente esto puede provocar un distanciamiento entre los miembros.

En el segundo caso, los varones están más satisfechos con el trato que la pareja da a los hijos, de igual forma es una tarea que si bien ha ido modificándose últimamente (Torres, 1998) resulta en muchas ocasiones ser propia de la mujer y únicamente al hombre le corresponden aquellas actividades más relajadas o de diversión, mientras que las mujeres se encargan de darles de comer, arreglar su ropa, llevarlos y recogerlos a la escuela y con los amigos, etc. por lo que la pareja no tiene causas para quejarse acerca de los hijos.

Estos hallazgos coinciden con lo reportado por Rhyne (1981 en Mejía, 1999) quien plantea que los hombres se sienten satisfechos si la mujer realiza eficientemente las actividades del hogar y si mantiene bien a sus hijos.

Por último los hombres se muestran más satisfechos con el atractivo físico y sexual de la pareja que las mujeres, culturalmente al hombre se le ha atribuido el papel de parte sexual dominante, tal vez debido a estas causas no se ha permitido a la mujer un desenvolvimiento natural de su sexualidad, lo que no permite la expresión de esta y que puede acarrear a que no exista satisfacción en esta área, de acuerdo con Rhyne (1981, en Lignan, et. al. 1986) las mujeres se sienten más satisfechas con su relación si sus expectativas sexuales son llenadas si no es así, la insatisfacción pudiera presentarse. Tal vez la diferencia en este factor versa en los puntos arriba mencionados y además el hombre goza de la libertad de expresión en cuanto a esto se refiere.

De acuerdo a la tabla presentada en el capítulo uno en la cual se hace alusión a las principales áreas de conflicto, se observa que estas tres se encuentran entre ellas, la sexualidad, los hijos y las tareas domésticas son motivos frecuentes de conflicto en la pareja y se refleja necesariamente en la satisfacción que reportan unilateralmente en estas áreas los hombres.

CONCLUSIONES

A partir de los resultados obtenidos en el presente estudio y del marco teórico que lo sustenta, se pueden enumerar diversas conclusiones, la siguiente sección muestra algunas de las más primordiales.

- φ En cuanto al análisis de consistencia interna de los instrumentos, se encontraron valores de moderados a altos en la mayoría de los factores. Una comparación entre el alpha de Cronbach obtenido en primera instancia por las autoras (Arnaido, 2001 y Cañetas, 2000) y el actual muestra en primer lugar que en la Escala de Estrategias de Manejo de Conflicto los valores obtenidos son menores, a excepción de los que aluden a los factores de Evitación y Separación, en estos casos el alpha tuvo un ligero ascenso. Si bien hubo este pequeño decremento en la consistencia de los factores es importante señalar que el valor más bajo obtenido fue de .6340 por lo que el instrumento es confiable para esta muestra.
- φ En el caso del IMUSMA, de la misma forma los valores alpha arrojados en general descendieron levemente en comparación con los obtenidos por Cañetas (2000), únicamente en el factor A4 se observó un incremento, esto puede indicar que el paso del tiempo está influyendo en dicho instrumento. Tanto en el factor A6 como en el G4 el índice obtenido fue bajo por lo que se sugiere una revisión posterior de estos factores.
- φ El tópico de las relaciones de pareja ha adquirido un amplio interés en el área de la Psicología, tanto investigadores sociales como clínicos han enfatizado la repercusión de éstas en el bienestar subjetivo del individuo.
- φ El uso de estrategias de manejo de conflicto positivas, permiten a la persona que las usa evitar que el conflicto se intensifique y así engrandecer los motivos de la discusión original previendo de esta forma satisfacción marital.

- φ Las estrategias que implican una solución positiva de los desacuerdos ya sea directa o indirecta se relacionan positivamente con la satisfacción marital en hombres y mujeres.
- φ La evitación de una solución o enfrentamiento al conflicto resultó ser en este estudio la única estrategia negativa que repercute de esta forma en la satisfacción con la relación de pareja.
- φ Si bien la escolaridad dota a las personas de habilidades de solución de problemas más sofisticadas no resulta ser una variable significativa en las estrategias de manejo de conflicto y en la satisfacción marital.
- φ El tiempo en la relación influye en las estrategias que los miembros de una pareja utilizan; hombres y mujeres difieren en la elección que hacen de estas con el paso del tiempo.
- φ En la actualidad, el intercambio de roles que se ha venido presentando, de igual forma se encuentra en las conductas que ambos sexos despliegan ante el surgimiento de un desacuerdo, los hombres están utilizando estrategias consideradas como positivas más que las mujeres siendo que éstas incluyen expresiones de cariño que por mucho tiempo han sido características del sexo femenino; las mujeres están adoptando más conductas consideradas como instrumentales.
- φ Los hombres se encuentran más satisfechos que las mujeres en diversas áreas; sin embargo estas áreas aluden a actividades que primordialmente llevan a cabo las mujeres, por el contrario estas se muestran más insatisfechas con su relación.
- φ El que las personas utilicen estrategias positivas o negativas para manejar un conflicto tiene que ver con como perciben su relación de pareja, si es satisfactoria o insatisfactoria, la atribución que se hace del conflicto toma dos vertientes si las parejas están satisfechas atribuyen el conflicto a causas circunstanciales, por el contrario si la insatisfacción está presente, el conflicto será atribuido a cuestiones más de interacción o personales del otro miembro.
- φ Las premisas histórico-socio-culturales permean las dos variables estudiadas.

- φ Los hallazgos obtenidos en esta investigación son un parteaguas en cuanto a las variables de estudio, enfatizan la importancia que tiene el que las parejas desarrollen habilidades constructivas para afrontar un conflicto y mejorar su calidad marital. Los resultados permiten a personas interesadas en el campo diseñar propuestas que ayuden a las parejas para alcanzar este fin.
- φ En la investigación y aplicación clínica, los resultados aportan la posibilidad de desarrollar programas que permitan a los expertos actuar a nivel preventivo o bien de intervención; de tal forma que la aplicación de estos mediante la interdisciplinariedad permitan una integración que enriquezca todo el campo.

SUGERENCIAS Y LIMITACIONES

- φ El presente estudio aporta a la investigación en las relaciones de pareja la vinculación entre dos variables que son indispensables en este tópico y que ayudan a explicar de alguna forma la dinámica de las relaciones sociales.
- φ Se sugiere para estudios posteriores aumentar el número de participantes, ya que de esta forma se prevé un mayor alcance de los resultados obtenidos en la investigación.
- φ Dado que la revisión teórica llevada a cabo muestra que variables como el trabajo remunerado o no de los participantes influye en las estrategias que los individuos utilizan para manejar un conflicto y en la satisfacción marital, se sugiere la ampliación de participantes bajo estas dos condiciones.
- φ El número de hijos resulta ser también una variable importante para el estudio, la inclusión de ésta enriquecería los resultados que se pudieran obtener posteriormente en estos rubros.
- φ Si bien los instrumentos utilizados son confiables, algunos factores obtuvieron valores bajos de alpha por lo que una revisión de estos beneficiaría al instrumento.
- φ Por último sería conveniente proponer algunas consideraciones éticas:
 - ◆ Pedir en todos los casos un consentimiento informado de los participantes (en el estudio todos fueron voluntarios).
 - ◆ Dar información sobre los resultados obtenidos a la muestra.
 - ◆ Proponer una serie de talleres en los cuales se diseñe en forma interdisciplinaria (psicólogos sociales, clínicos y educativos) estrategias de resolución de conflicto como un beneficio a los participantes del estudio.

REFERENCIAS

- Arnaldo, O. O. (2001). *Construcción y validación de un instrumento de conflicto para parejas mexicanas*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM
- Belkin, G. & Goodman, N. (1980). *Marriage, family and intimate relationships*. USA: College Publishing Company.
- Beltrán, P. A. Flores G. M. y Díaz-Loving, L. R. (2000). Estilos de amor y satisfacción marital. *La Psicología Social en México*, 8, 9-16.
- Bentler, P. & Newcomb, M. (1978). Longitudinal study of marital success and failure. *Journal of consulting and clinical psychology*, 46, 5, 1053-1070.
- Berscheid, E. & Lopes, J. (1997). A temporal model of relationship satisfaction and stability. En Sternberg, R., y Hojjadt, M. (Eds.) *Satisfaction in close relationships*. Nueva York: The Guilford Press.
- Bradbury, T. & Beach, S. (2000). Research on the nature and determinants of marital satisfaction: a decade in review. *Journal of Marriage and the Family*, 62,4.
- Bray, J. & Jouriles, E. (1995). Treatment of marital conflict and prevention of divorce. *Journal of marital and family therapy*, 21, 4, 461-473.
- Burgess, R. L. (1981). Relationships at work: A matter of tension and tolerance. En Duck, S. & Gilmour, R. (Eds.) *Personal Relationships. 1: Studying Personal Relationships*. G.B: Academic Press.
- Burman, B, Margolin, G. & John, R. (1993). America's angriest home videos: behavioral contingencies observed in home reenactments of marital conflict. *Journal of consulting and clinical psychology*, 61, 1.
- Canary, D. & Messman, S. J. (2000). Relationship Conflict. En Hendrick, C y Hendrick, S. (Eds.) *Close relationship a sourcebook*. Sage publication: USA.
- Cañetas, Y. E. (2000). *Desarrollo y validación de un instrumento multifactorial de satisfacción marital*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM.

- Christensen, A. & Heavey, C. (1990). Gender and Social Structure in the demand/withdraw pattern of marital conflict. *Journal of Personality and Social Psychology*, 59, 1, 73-81.
- Christensen, A. & Walczynski, P. (1997). Conflict and satisfaction in couples En Hendrick, C y Hendrick, S. (Eds.) *Close relationship a sourcebook*. Sage publication: USA
- Christensen, A. & Shenk, J. (1991). Communication conflict and psychological distance in nondistressed, clinic and divorcing couples. *Journal of consulting and clinical psychology*, 59, 3, 458-463.
- Cienfuegos, J. I. (2004). Evaluación del conflicto, satisfacción marital y apoyo social en mujeres violentadas: un estudio comparativo. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM.
- Cusinato, M. (1992). *Psicología de las relaciones familiares*. Barcelona: Herder.
- Díaz-Guerrero, R. (2003). *Bajo las garras de la cultura: Psicología del mexicano 2*. México: Trillas.
- Díaz-Loving, R. Rivera, S y Sánchez, R. (1996). Predictores de la Satisfacción marital a través del tiempo. *La Psicología Social en México*, 6, 289-295.
- Díaz-Loving, R. y Sánchez, A. R. (2000). Negociando y comunicando en pareja: Relación entre estilos de comunicación y estilos de negociación. *La Psicología Social en México*, 8, 32-38.
- Diccionario Enciclopédico Larousse: En color (1976). México: Ediciones Larousse.
- Feeney, J. Noller, P., & Ward, C. (1997). *Marital satisfaction and spousal interaction*. En Sternberg, R. y Hojjat, M.(Eds.) *Satisfaction in close relationships*. The Guilford Press.
- Fitzpatrick, M. A. (1988). *Between husbands and wives: communication in marriage*. USA: Sage publication.
- Gee, C., Scott, R., Castellani, A., & Cordova, J. (2002). Predicting 2-year marital satisfaction from partners' discussion of their marriage checkup. *Journal of marital and family therapy*, 28, 4, 399-407.
- Gottman, J. (1991). Predicting the longitudinal course of marriages. *Journal of Marital and Family Therapy*, 17, 1, 3-7.

- Gottman, J. & Krokoff, L. (1989). Marital interaction and satisfaction: a longitudinal view. *Journal of consulting and clinical psychology*, 57,1, 47-52.
- Greeff, A. & Bruyne, T. (2000). Conflict management style and marital satisfaction. *Journal of Sex and Marital Therapy*, 26, 321-334
- Gutiérrez, G. A. (1997). *El adolescente y la relación interparental en conflicto*. Tesis de Maestría. Facultad de Psicología. UNAM
- Hatfield, E. & Rapson, R. (1993). *Love, sex and intimacy: their psychology biology and history*. Harper collins college publishers.
- Heavey, C. Layne, C. & Chistensen, A. (1993). Gender and conflict structure in marital interaction: a replication and extension. *Journal of consulting and clinical psychology*, 61, 1, 16-27.
- Helms-Erikson, H. (2001). Marital quality ten years after the transition to parenthood: implications of the timing of parenthood and the division of housework. *Journal of marriage and family*, 63, 1099-110.
- Hindman, D. W. (2002). Conflict management and dyadic adjustment among married couples. *Dissertation Abstracts International: Section B: the Sciences and Engineering*, 63, (5-B).
- Hoppe, C., Kagan, S. & Zahn, L. (1977). Conflict resolution among field-independent and field-dependent anglo-american and Mexican-american children and their mothers. *Developmental psychology*, 13,6, 591-598.
- Instituto Nacional de Estadística Geográfica e Informática (s.f.). Población por sexo y estado conyugal, 1950-2000. Recuperado el 30 de septiembre de 2004. <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/tematicos/mediano/med.asp?t=mpob73&c=3250>.
- Kerlinger, F. (1975). *Investigación del comportamiento*. México: Interamericana.
- Kilmann, R. & Thomas, K. (1975). Interpersonal conflict-handling behavior as reflections of jungian personality dimensions. *Psychological Reports*, 37, 971-980.
- Kirchler, E. & Wagner, W.(1987). Marital satisfaction and conflict in purchasing decisions. *Social Behavior*. John Wiley and Sons: US. 2(2) 99-103.

-
-
- Klinetob, N. & Smith, D. (1996). Demand-withdraw communication in marital interaction: tests of interspousal contingency and gender role hypotheses. *Journal of marriage and the family*, 58, 945-957.
- Knudson, R., Sommers, A. & Golding, S. (1980). Interpersonal perception and mode of resolution in marital conflict. *Journal of personality and social psychology*, 68, 5.
- Kurdek, L. (1994). Areas of conflict for gay, lesbian and heterosexual couples: What couples argue about influences relationships satisfaction? *Journal of Marriage and the Family*, 56, 923-934.
- Kurdek, L. (2002). Predicting the timing of separation and marital satisfaction: an eight-year prospective longitudinal study. *Journal of marriage and the family*, 64, 163-179.
- Lamanna, M. A & Riedmann, A. (1997). *Marriages and families. Making choices in diverse society*. (6a. ed). USA: Wadsworth Publishing.
- Levenson, R. & Gottman, J. (1985). Physiological and affective predictors of change in relationship satisfaction. *Journal of personality and social psychology*, 49, 1, 85-97.
- Lavee, Y. & Katz, R. (2002). Division of labor, perceived fairness, and marital quality: the effect of gender ideology. *Journal of marriage and family*, 64, 27-39.
- Lignan, C. L. Avelarde, B. M. Sánchez, A. R. Díaz-Loving, R. y Rivera, S. (1996). Cambios y estabildades a través del tiempo de las emociones, intimidad y conflicto en la relación de pareja. *La Psicología Social en México*, 6, 282-288.
- Lignan, C. L. y Díaz-Loving, R. (1998). Felicidad y satisfacción con la relación de pareja. *La Psicología Social en México*, 7, 193-197.
- Margolin, G. & Wampold, B. (1981). Sequential analysis of conflict and accord in distressed and nondistressed marital partners. *Journal of consulting and clinical psychology*, 49, 4, 554-567.
- Martínez, L. S. y Valdez, M. J. (1998). La satisfacción marital y nivel de escolaridad. *La Psicología Social en México*, 7, 150-155.
-
-

- Mejía, S. V. (1999). *La pareja: el trabajo remunerado en la mujer y la relación con la satisfacción marital*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM.
- Moore, D., Florsheim, P. & Albert, S. (2004, 22-25 julio). The demand-withdraw pattern and concurrent relationship satisfaction among young expectant couples. Simposio Efectuado en: The Internacional Association for Relationships Research conference. Madison, Wisconsin. USA.
- Murrieta, S. B. (2004). Estudio comparativo en madres solteras y casadas: con respecto al apego, los estilos de enfrentamiento, masculinidad-feminidad y bienestar subjetivo. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM.
- Nina, E. R. (1985). *Autodivulgación y satisfacción marital en matrimonios de México y Puerto Rico*. Tesis de Maestría. Facultad de Psicología. UNAM.
- Notarius, C., Lashley, S. & Sullivan, D. (1997). *Angry at your partner?: think again*. En Sternberg, R. y Hojjat, M. (Eds.) Satisfaction in close relationships. The Guilford Press.
- Pasley, K., Kerpelman, J. & Guilbert, D. (2001). Gendered conflict, identity disruption, and marital instability: expanding Gottman's model. *Journal of Social and Personal Relationships*, 18, 1, 5-27.
- Pape, A W. (2001). Conflict resolution satisfaction: A study of satisfied marriages across 16 domains of marital conflict. *Dissertation Abstracts International*. 62, (4A)
- Pick de Weiss, S. y Andrade, P. (1986). Satisfacción marital en matrimonios mexicanos: diferencias por número de años de casados, escolaridad, número de hijos, sexo y edad. *La Psicología Social en México*, 1, 399-408.
- Pick, S y López, A. (1986). *Cómo investigar en ciencias sociales*. (3 ed.). México: Trillas.
- Ridley, C. A. Wilhem, S. M. & Surra, A. C. (2001). Married couples' conflict responses and marital quality. *Journal of Social and Personal Relationship*. 18 (4) 517-534.
- Rivera, A., S. (2000). Conceptualización, medición y correlatos de poder y pareja: Una aproximación etnopsicológica. Tesis de Doctorado. Facultad de Psicología. UNAM.

- Rivera, A. S., Díaz-Loving, R., Cruz, C. C y Vidal, G. L. (2004). Negociación del conflicto y satisfacción en la pareja. *La psicología social en México*, 10, 135-140.
- Rocha, S. T. (2004). Socialización, cultura e identidad de género: el impacto de la diferenciación entre los sexos. Tesis de Doctorado. Facultad de Psicología. UNAM.
- Rodríguez, O. y Sabrina, I. (1998). *Autoconcepto y Satisfacción marital en parejas estériles por factor masculino*. Tesis de Maestría. Facultad de Psicología. UNAM.
- Russell-Chapin, L. Chapin, T. & Sattler, L. (2001). En The relationship of conflict resolution styles and certain marital satisfaction factors to marital distress. *The Family Journal: counselling and therapy for couples and families*, 9 (3), 259-264.
- Sagestrano, L. (1999). Perceived power and physical violence in marital conflict. (Social influence and social power: using theory for understanding social sigues). *Journal of social issues*.
- Sánchez, A. R. (1995). *El amor y la cercanía en la satisfacción de pareja a través del ciclo de vida*. Tesis de Maestría. Facultad de Psicología. UNAM.
- Sánchez, A. R. (1998). Validación empírica del ciclo de acercamiento-alejamiento de la pareja. *La Psicología Social en México*, 7, 143-149.
- Shackelford, T.K. & Buss, D. M (1997). Marital satisfaction en evolutionary psychological perspective. En Sternberg, R., & Hojjadt, M. (Eds.) *Satisfaction in close relationships*. Nueva York: The Guilford Press.
- Sillars, A., Roberts, L., Leonard K. & Dun, T. (2000). Cognition during marital conflict: the relationship of thought and talk. *Journal of social and personal relationships*, 17, 4-5, 479-502.
- Sternberg, R. & Soriano, L. (1984). Styles of conflict resolution. *Journal of Personality and Social Psychology*, 47, 1, 115-126.
- Stinnet, N. Walters, J. & Stinett, N. (1991). *Relationships in marriage and the family*. (3 ed.) Nueva York: Mc Milan Publishing.
- Straus, M. (1979). Measuring intrafamily conflict and violence: The conflict tactics (CT) scales. *Journal of Marriage and the family*, 41, 75-89.

- Turner, L & West, R. (2002). *Perspectives on family communication*. (2 ed.) USA: Mc Graw Hill. 146-159.
- Tzeng, O. C. S. (1992). Theories of love development, maintenance and dissolution: octagonal cycle and differential perspectives. New York: Praeger.
- Weinman, S. R. (1979). Marital satisfaction over the family cycle: a critique and proposal. *Journal of marriage and the family*.
- Yela, G. C. (2000) El amor desde la psicología social: ni tan libres ni tan racionales. España: Psicología pirámide.

ANEXO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

El siguiente cuestionario es parte de un estudio que se lleva a cabo en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México para conocer la forma como actúan las personas en su relación de pareja, con el objetivo de crear programas de intervención que proporcionen alternativas para mejorar y/o fortalecer estas relaciones.

La información que usted pueda proporcionarnos será tratada con absoluta confidencialidad, en forma anónima y procesada estadísticamente, por ello se le pide que conteste en forma honesta y sincera, ya que de sus respuestas depende que tan exitosos sean estos programas.

Por favor haga un esfuerzo por contestar todas las afirmaciones, recuerde que no hay respuestas correctas e incorrectas, sólo nos interesa saber como percibe su relación de pareja en general.

Edad: _____

Sexo: M () F ()

Estado civil: Soltero () Casado () Unión libre () Divorciado () Otro (especifique) _____

Tiempo que tiene de vivir con su pareja en años: _____

Escolaridad: Primaria () Secundaria () Preparatoria o Licenciatura () Posgrado ()
Carrera técnica ()
Estudios terminados () Estudios Inconclusos ()

Número de hijos: _____ Edad del hijo mayor: _____
Edad del hijo menor: _____

¿Cuántas horas al día invierte en las actividades del hogar? _____

¿Ud. Trabaja? Sí () NO ()
Medio tiempo () Tiempo completo ()

Ocupación: _____

¿Percibe algún sueldo por su trabajo? Sí () NO ()

¿Cuál es su salario mensual aproximado? _____

Escolaridad de la madre: Primaria () Secundaria () Bachillerato () Licenciatura () Posgrado ()
Escolaridad del padre: Primaria () Secundaria () Bachillerato () Licenciatura () Posgrado ()

¿Tú pareja trabaja? Sí () NO ()

El sueldo que recibe tu pareja es: menor al tuyo () igual al tuyo () mayor al tuyo ()

INSTRUCCIONES: A continuación encontrará una serie de afirmaciones que presentan conductas y sentimientos que usted puede utilizar para describir su relación de pareja. Por favor marque con una X el grado de acuerdo o desacuerdo que tenga con cada una de ellas. No olvide contestar todas las afirmaciones, de antemano **GRACIAS**.

TOTALMENTE DE ACUERDO (5)					
DE ACUERDO (4)					
NI DE ACUERDO, NI EN DESACUERDO (3)					
EN DESACUERDO (2)					
TOTALMENTE EN DESACUERDO (1)					
	1	2	3	4	5
1. A mi pareja le desagrada mi forma de ser	1	2	3	4	5
2. Los padres de mi pareja y yo siempre terminamos disgustados	1	2	3	4	5
3. Me gusta como me hace el amor mi pareja	1	2	3	4	5
4. Cuando mi pareja es romántica se me hace muy cursi	1	2	3	4	5
5. Mi pareja es comprensiva	1	2	3	4	5
6. Los momentos más felices de mi vida han sido al lado de mi pareja	1	2	3	4	5
7. Mi pareja y yo tenemos muchos intereses en común	1	2	3	4	5
8. Toleró todos los defectos de mi pareja	1	2	3	4	5
9. Mi pareja siempre me escucha	1	2	3	4	5
10. Mi pareja siempre trata de complacerme	1	2	3	4	5
11. Mi pareja a menudo me falta al respeto	1	2	3	4	5
12. Me asfixia la relación de pareja que llevo	1	2	3	4	5
13. A mi pareja le gusta como soy	1	2	3	4	5
14. Creo que mi pareja es guapa(o)	1	2	3	4	5
15. A mi pareja le gustan muchas cosas de las que yo disfruto	1	2	3	4	5
16. Cuando pido a mi pareja que me escuche lo hace atentamente	1	2	3	4	5
17. Lo que mi pareja hace es importante	1	2	3	4	5
18. Considero a mi pareja una persona muy inteligente	1	2	3	4	5
19. Me disgusta la forma en que mi pareja me hace el amor	1	2	3	4	5
20. Siento temura por mi pareja	1	2	3	4	5
21. Me gusta escuchar a mi pareja	1	2	3	4	5
22. Me desagrada que mi pareja me pida que cambie	1	2	3	4	5
23. Mi pareja siente que yo no he logrado nada	1	2	3	4	5
24. Prefiero no relacionarme con mis suegros	1	2	3	4	5
25. Mi pareja me atrae físicamente	1	2	3	4	5
26. Mi pareja no me dedica tiempo	1	2	3	4	5
27. Me agrada que mi pareja comparta sus intereses conmigo	1	2	3	4	5
28. Quiero a mi pareja	1	2	3	4	5
29. Siento que mi pareja no me valora.	1	2	3	4	5
30. Me desagrada que los padres de mi pareja se metan en mi vida	1	2	3	4	5
31. En general llevo una mala relación con mis suegros	1	2	3	4	5
32. Los amigos de mi pareja me caen mal	1	2	3	4	5
33. Me desagrada que mi pareja me cuente todo lo que hace	1	2	3	4	5

		SIEMPRE LA MAYORIA DE LAS VECES (4) NI SIEMPRE, NI NUNCA (3) A VECES (2) NUNCA (1)				
1.	Mi pareja me acepta como soy	1	2	3	4	5
2.	Me cuesta trabajo comunicarme con mi pareja	1	2	3	4	5
3.	Tenemos dificultades por mis padres	1	2	3	4	5
4.	Me cuesta trabajo comprender los deseos de mi pareja	1	2	3	4	5
5.	A mi pareja le desagradan mis logros	1	2	3	4	5
6.	Siento que tenemos una buena comunicación	1	2	3	4	5
7.	Mi pareja me entiende	1	2	3	4	5
8.	Mi pareja se lleva mal con mis amigos	1	2	3	4	5
9.	Mi pareja tiene tiempo para mí	1	2	3	4	5
10.	Mi pareja es muy cariñosa(o) conmigo	1	2	3	4	5
11.	Me gusta que mi pareja sea romántica	1	2	3	4	5
12.	Me agrada que mi pareja me pregunte cómo estuvo mi día	1	2	3	4	5
13.	La mayoría de los problemas en la relación son por nuestros hijos	1	2	3	4	5
14.	Es importante para mí el pasar tiempo con mi pareja	1	2	3	4	5
15.	Me gusta conocer más acerca de mi pareja	1	2	3	4	5
16.	Me gusta como se arregla mi pareja	1	2	3	4	5
17.	Me disgustan las amistades de mi pareja	1	2	3	4	5
18.	Me disgusta que mi pareja sea tan afectuosa(o)	1	2	3	4	5
19.	Mi pareja no me escucha como yo quisiera	1	2	3	4	5
20.	Yo devalúo a mi pareja	1	2	3	4	5
21.	No comprendo a mi pareja	1	2	3	4	5
22.	Me siento orgulloso(a) por lo que ha logrado mi pareja	1	2	3	4	5
23.	Me gusta consentir a mi pareja	1	2	3	4	5
24.	Me agrada preguntarle a mi pareja cómo estuvo su día	1	2	3	4	5
25.	La educación que doy a mis hijos le agrada a mi pareja	1	2	3	4	5
26.	Entiendo a mi pareja	1	2	3	4	5
27.	Considero que mi pareja es atractiva	1	2	3	4	5
28.	A mi pareja le agrada la relación que llevo con mis hijos	1	2	3	4	5
29.	Me gusta como educa mi pareja a nuestros hijos	1	2	3	4	5

		ME GUSTA MUCHO (5)				
		ME GUSTA (4)				
		NI ME GUSTA, NI ME DISGUSTA (3)				
		ME DISGUSTA (2)				
		ME DISGUSTA MUCHO (1)				
1.	La manera en que mi pareja participa en la realización de las tareas hogareñas	1	2	3	4	5
2.	La forma en la que mi pareja participa en la toma de decisiones	1	2	3	4	5
3.	La forma en que mi pareja me acaricia	1	2	3	4	5
4.	La forma en que mi pareja me expresa su interés en que tengamos relaciones sexuales	1	2	3	4	5
5.	La frecuencia con la que mi pareja presta atención a nuestros hijos	1	2	3	4	5
6.	La frecuencia con que mi pareja me expresa su interés en que tengamos relaciones sexuales	1	2	3	4	5
7.	La contribución de mi pareja en los gastos familiares	1	2	3	4	5
8.	La forma en que mi pareja me besa	1	2	3	4	5
9.	La frecuencia con la que mi pareja propone que se distribuyan las tareas familiares	1	2	3	4	5
10.	La frecuencia con que mi pareja me besa	1	2	3	4	5
11.	La manera en la cual mi pareja trata a nuestros hijos	1	2	3	4	5
12.	La forma en la que se divierte mi pareja	1	2	3	4	5
13.	La frecuencia con la que mi pareja participa en la realización de las tareas hogareñas	1	2	3	4	5
14.	La frecuencia con que mi pareja participa en la educación de los hijos	1	2	3	4	5
15.	La manera en que mi pareja soluciona los problemas familiares	1	2	3	4	5
16.	La forma en la cual mi pareja presta atención a nuestros hijos	1	2	3	4	5
17.	La forma en que mi pareja educa a nuestros hijos	1	2	3	4	5
18.	La forma en que mi pareja me demuestra su apoyo.	1	2	3	4	5
19.	La frecuencia con la que mi pareja participa en la toma de decisiones	1	2	3	4	5
20.	La frecuencia con la que mi pareja soluciona los problemas familiares	1	2	3	4	5
21.	La frecuencia con que mi pareja me demuestra su apoyo	1	2	3	4	5
22.	La forma en que mi pareja propone que se distribuyan las tareas familiares	1	2	3	4	5
23.	La frecuencia con la que mi pareja platica conmigo	1	2	3	4	5
24.	La frecuencia con que mi pareja me demuestra su comprensión	1	2	3	4	5
25.	La frecuencia con que mi pareja se interesa en mis problemas	1	2	3	4	5

Por favor mencione qué es lo que usted hace cuando surgen problemas con su pareja.

Nunca (5)

Rara vez (4)

Algunas veces (3)

Frecuentemente (2)

Siempre (1)

1. Hago cosas que molestan a mi pareja	1	2	3	4	5
2. No le hablo	1	2	3	4	5
3. Dejo pasar un tiempo	1	2	3	4	5
4. Me alejo	1	2	3	4	5
5. Hablo las cosas abiertamente	1	2	3	4	5
6. Le pido que entre los dos lleguemos a una solución	1	2	3	4	5
7. Lo(a) acaricio	1	2	3	4	5
8. Soy cariñoso(a)	1	2	3	4	5
9. Me muestro amoroso(a)	1	2	3	4	5
10. Soy paciente	1	2	3	4	5
11. Acepto mis errores	1	2	3	4	5
12. Me alejo de ella	1	2	3	4	5
13. Platico con mi pareja hasta llegar a un acuerdo	1	2	3	4	5
14. Me muestro indiferente	1	2	3	4	5
15. Le hago sentir que lo(a) amo	1	2	3	4	5
16. Le doy una explicación de lo que sucedió	1	2	3	4	5
17. Trato de darle tiempo	1	2	3	4	5
18. Busco las causas de las discusiones	1	2	3	4	5
19. Cedo en algunas ocasiones	1	2	3	4	5
20. Reflexiono sobre los motivos de cada uno	1	2	3	4	5
21. Acepto que quien está mal soy yo	1	2	3	4	5
22. Espero el momento oportuno para hablar	1	2	3	4	5
23. Acepto que yo tuve la culpa	1	2	3	4	5
24. Hago lo que mi pareja quiere	1	2	3	4	5
25. Espero a que las cosas se calmen	1	2	3	4	5
26. Analizo las razones de cada uno	1	2	3	4	5
27. Procuro ser prudente	1	2	3	4	5
28. Utilizo palabras cariñosas	1	2	3	4	5
29. Termino cediendo sin importar quien se equivocó	1	2	3	4	5
30. Le pido que me dé tiempo	1	2	3	4	5
31. No discuto nada inmediatamente	1	2	3	4	5
32. Discuto el problema hasta llegar a una solución	1	2	3	4	5
33. Hablo con mi pareja	1	2	3	4	5
34. Cambio de tema	1	2	3	4	5
35. Trato de mantenerme calmado	1	2	3	4	5